

convenciones arqueológicas - Nueva España /
Managua.
arqueología indígena 3 - Petenense - Promerica
Organización y funcionamiento de objetos de arte.
Fletcher, Joraine, 1999.
Salgado Galea, Ronaldo, 1999.
E.

DIRECCIÓN DE PATRIMONIO CULTURAL
MUSEO NACIONAL DE NICARAGUA

ARQUEOLOGÍA DE LAS SEGOVIAS:
UNA SECUENCIA CULTURAL PRELIMINAR

EDGAR ESPINOZA PÉREZ
LARAINE FLETCHER
RONALDO SALGADO GALEA

1996

INSTITUTO NICARAGÜENSE DE CULTURA
ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

MANAGUA, NICARAGUA
1996

1996

Espinoza Pérez, Edgar
 Arqueología de las Segovias: una secuencia cultural preliminar / Edgar Espinoza Pérez, Lorraine Fletcher, Ronaldo Salgado Galeano; editor Mario Molina C. -- Managua: Instituto Nicaragüense de Cultura, Organización de los Estados Americanos, 1997.
 119 p. : Il., fotos, mapas, planos
 Incluye bibliografía.

1. ARQUEOLOGIA INDIGENA - INVESTIGACIONES
2. EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS - NUEVA SEGOVIA (NICARAGUA)
3. PRESERVACION DEL ACERVO CULTURAL 4. PATRIMONIO CULTURAL

Arqueología de Las Segovias: Una secuencia cultural preliminar

Edgar Espinoza Pérez, Lorraine Fletcher, Ronaldo Salgado Galeano
 Instituto Nicaragüense de Cultura / Organización de los Estados Americanos

Editor: Mario Molina C.

Diseño computarizado: Latino, R. L.

Impresión: Impresiones y Troqueses, S. A.

Todos los derechos reservados conforme la ley.

Managua, noviembre 1996

CONTENIDO

Lista de Figuras
 Presentación, *por Arq. Mario Molina C.*
 Prefacio
 Agradecimientos
 Introducción
 I. El medio geográfico
 II. Antecedentes etnohistóricos
 III. Los asentamientos prehispánicos en Las Segovias
 Reconocimiento de la Zona II. Río Estelí
 Reconocimiento de la Zona III
 Reconocimiento arqueológico en la Zona IV
 IV. Las Excavaciones en Las Segovias
 Excavaciones en el sitio Guilinguisca
 Excavaciones en el sitio Cacaulí
 Excavaciones arqueológicas en el sitio Las Tapias
 V. La cerámica de Las Segovias: Una cronología inicial
 Fase La Mansión
 Fase Casa Blanca
 VI. Las Segovias en una perspectiva regional
 Las Segovias y El Salvador
 Las Segovias y su relación con Honduras
 Las Segovias y la Gran Nicoya
 Conclusiones y Perspectivas
 Fase La Mansión
 Fase Casa Blanca
 Bibliografía

LISTA DE FIGURAS

1. Ubicación del área del proyecto
2. Valle de Somoto
3. Valle de Condega
4. Río Coco en estación seca
5. Ubicación de áreas de prospección
6. Ubicación de sitios arqueológicos Zona II
7. Sitio arqueológico San Diego
8. Sitio arqueológico El Arenal
9. Muros de piedra en El Arenal
10. Ubicación de sitios arqueológicos Zona III
11. Sitio arqueológico Cacaulí I
12. Sitio arqueológico Cacaulí II
13. Sitio arqueológico El Jiñote
14. Sitio arqueológico Las Tapias
15. Ubicación de sitios arqueológicos Zona IV
16. Sitio arqueológico La Virgen
17. Ubicación de Sondeo 1. Sitio Guiligüisca
18. Ubicación de Sondeos 2 y 2a. Sitio Guiligüisca
19. Perfil estratigráfico Sondeo 1. Sitio Guiligüisca
20. Perfil estratigráfico Sondeo 2 y 2a
21. Ubicación de excavaciones arqueológicas. Sitio Cacaulí
22. Perfil estratigráfico Sondeo 1. Sitio Cacaulí
23. Perfil estratigráfico Sondeo 2. Sitio Cacaulí
24. Entierro No. 1 Sondeo 2. Sitio Cacaulí
25. Entierro No. 2 Sondeo 2. Sitio Cacaulí
26. Perfil estratigráfico Sondeo 3. Sitio Cacaulí

7. Posible piso habitacional Sondeo 3. Sitio Cacaulí	66
3. Perfil estratigráfico Sondeo 4. Sitio Cacaulí	68
2. Sitio arqueológico Las Tapias. Ubicación de las excavaciones	71
1. Perfil estratigráfico Sondeo 1. Las Tapias	72
Perfil estratigráfico Sondeo 2. Las Tapias	74
2. Posible empedrado para calzada	78
1. Perfiles de bordes San Antonio Negativo	83
1. Tipo cerámico San Antonio Negativo	84
1. Perfiles de bordes Las Segovias Naranja	85
1. Vasija Las Segovias Naranja	85
1. Perfiles de bordes Condega engobe Rojo	87
1. Perfiles de bordes Rocinante Común	88
1. Tipo Las Lajas Líneas Onduladas	89
1. Tipo Apatule Impreso	90
Perfiles de bordes Cacaulí Rojo sobre Naranja	92
1. Tipo Cacaulí Rojo sobre Naranja	93
Perfiles de bordes Las Tapias Tricromo	94
1. Tipo Las Tapias Tricromo	94
Vasija Tipo Las Tapias Tricromo. Sitio Las Tapias	95
Perfiles de bordes Guiliguisca Inciso	96
Cerámica Guiliguisca Inciso	97
Perfiles de bordes Fraile Negro sobre Rojo	98
1. Tipo Fraile Negro sobre Rojo	99
Perfiles de bordes Tipo Ulúa Policromo	101
1. Tipo Ulúa Policromo	101
Fragmento de escudilla Ulúa Policromo	102
Vasija policromada Tipo Ulúa. Pueblo Nuevo. (Colección Particular)	102
Vasija policromada Tipo Ulúa. Pueblo Nuevo. (Colección Particular)	102

PRESENTACIÓN

La presente obra es el resultado del trabajo realizado en el período 1990-1991 del apoyo de la Organización de Estados Americanos al aprobar dentro del programa multinacional de preservación, uso y difusión del Patrimonio Cultural el proyecto titulado "Mapificación arqueológica de la región central norte de Nicaragua".

En efecto, el ejecutar este proyecto nos dio la oportunidad de contribuir a valorar un área muy poco estudiada en el aspecto arqueológico, especialmente a través de la óptica del proceso de inter-relaciones culturales a nivel regional, lo que este producto enriquece de manera cualitativa y cuantitativa el patrimonio informativo y científico de nuestro Patrimonio Arqueológico.

Cabe destacar el hecho de que constantemente, se comprueban de manera efectiva las interrelaciones regionales de nuestros antepasados, y es muy interesante ver cómo las fronteras culturales se traslapan entre sí, mostrando de manera sucesiva la vida de los diferentes grupos que hasta el momento de conquista se asentaban en nuestro país.

Otro aspecto de mucha importancia es la clasificación que se ha efectuado de los diferentes tipos de asentamientos, partiendo de su característica, lo que permite una jerarquización ordenada, de la cual se deriva el análisis y comprensión del patrimonio.

En el sentido de la continuidad de los proyectos, este es sin duda algo muy bueno, ya que el mismo no concluye con la presente edición, por el contrario, al determinar aquellos sitios que presentan condiciones especiales de conservación pueden y deben en un futuro inmediato ser objeto de excavaciones sistemáticas (realizadas previa presentación del proyecto) de manera que del aspecto geográfico pasemos al plano específico.

Por tanto, esperamos que la energía y el entusiasmo, el profesionalismo y la responsabilidad de las personas que ejecutaron este proyecto no decaiga, y que el contrario permanezca y se transmita de generación en generación, por el desarrollo de nuestra amada Nicaragua.

Arq. Mario Molina Carr
 Director
 Dirección de Patrimonio Cultural
 Managua, Diciembre

PREFACIO

Este volumen presenta los resultados de varias temporadas de investigación arqueológica que se llevaron a cabo en la zona Central Norte de Nicaragua perteneciente a una parte de lo que se conoce popularmente como la Región de Segovias. Las investigaciones se centraron en una área donde la información de las sociedades precolombinas eran completamente ausentes y en el mejor de los casos pertenecía a trabajos realizados por aficionados con mucho entusiasmo y poca formación profesional.

El énfasis en los estudios arqueológicos que se han llevado a cabo en Nicaragua se han centrado principalmente en las zonas costeras del Pacífico y en la región de los lagos, pues se considera que en estas zonas se asentaron las culturas de influencia Mesoamericana y por ende las que presentaban un desarrollo sociocultural más complejo (Ibarra 1994: 231), dejándose a un lado a los otros grupos que habitaron el centro del país y el litoral Atlántico por considerarse menos "desarrollados". Esta perspectiva ha cambiado en la medida que se avanza en las investigaciones arqueológicas, permitiendo conocer a estos grupos clasificados en la mayoría de los casos como bárbaros, o pequeñas bandas nómadas.

El proyecto Arqueológico en Las Segovias nació como una iniciativa de Laraine Fletcher de la Universidad de Adelphi en los Estados Unidos, con el objetivo de examinar el rol que jugó esta zona con áreas arqueológicas como la Gran Nicoya en el Sur y en el Norte principalmente con el área Gran Zona Sureste (Fletcher et al.: 1990: 1994). El proyecto tiene una extensión de aproximadamente 4000 Km², con énfasis en el estudio de cuatro zonas, especialmente poblados de Somoto, Pueblo Nuevo y el Valle de Condega, los cuales asociados a valles, cuencas ribeñas y algunos cerros, los que permitían el asentamiento de grupos agrícolas. El proyecto se inició en 1990 y concluyó en 1992, permitiendo presentar una secuencia cronológica tentativa. Hemos hecho énfasis en el análisis cerámico como marcador cronológico y de interpretación de los tipos precolombinos. Estamos conscientes que es necesario continuar con el estudio de la industria lítica, y el estudio del medio ambiente, pero esperamos que este documento sea un primer paso en el conocimiento científico de los primeros "Segovianos".

AGRADECIMIENTOS

Muchas instituciones Internacionales y Nacionales además de varios colegas amigos hicieron posible que este proyecto se llevara a cabo, queremos agradecer de manera especial a la Organización de los Estados Americanos por su significativo apoyo económico para la investigación, al promover el Proyecto Multinacional: Mapeo de la Región I; dentro de ese mismo contexto se auspiciaron dos seminarios a nivel Centroamericano para la actualización de arqueólogos jóvenes que involucrados en el rescate del pasado precolombino. También queremos agradecer a la National Geographic Society (Grant No. 4700-92) y un Fulbright Award del Gobierno de los Estados Unidos que constituyó un aporte económico importante para las investigaciones. En la Dirección de Patrimonio Cultural agradecemos la colaboración y entusiasmo de su Director, Arquitecto Mario Molina, que colaboró en la revisión y mejoró significativamente la redacción final del preloquio. A la Lic. Sagrario Balladares quien nos acompañó en las labores de campo de 1994. En el Museo Nacional a su Directora Leonor Martínez de Rivas. En el Departamento de Arqueología a nuestros colegas: Ramiro García, quien analizó el material cerámico que se recuperó en las excavaciones de los sitios de Tapias y además el material cerámico de superficie del Río Estelí; Jorge Zamora participó en la prospección en Pueblo Nuevo. Estelí; y Rafael González nos ayudó en la logística y compra de los equipos de campo y laboratorio que se utilizaron en el Proyecto; Bayardo Gámez ilustró el Informe de campo de 1990, Lennier Saiz del Departamento de Museografía del Museo Nacional nos apoyó en la elaboración de las figuras que ilustran esta publicación. Silvia Salgado de la Universidad de Managua, Latin American Campus de San Marcos, Nicaragua, nos ayudó en la identificación de varios tipos cerámicos del Sur de Honduras, además nos permitió el acceso a información que ella aún no ha publicado sobre sus investigaciones en Granada. También agradecemos a James Gann, de Nueva York, quien nos ofreció sus servicios gratuitos en la elaboración computarizada de los mapas y otros gráficos. Un reconocimiento especial al Señor Jaime Feliz, quien nos facilitó su vehículo además participó en las excavaciones del proyecto, sin su colaboración desistimos de haber sido posible llevar a cabo las investigaciones en el año 1994. Además dirigió el levantamiento topográfico del sitio Arqueológico de "Las Tapias".

Managua, Nicaragua
Julio

INTRODUCCIÓN

La posición geográfica de Nicaragua ocupa un lugar estratégico, formando de un puente natural que ha facilitado el acceso a través de los siglos de grupos de personas y objetos, sino ideas, de un continente a otro. De manera que se puede aplicar el concepto de la periferia doble (double periphery), donde se recibían influencias tanto del sur como del Norte, afectando los grupos habitados en la región. Una de estas fronteras de importancia para nuestro estudio es la frontera sur de la zona llamada Gran Zona del Sureste (The Southeast zone) por Urban y Schortman (1986: 1). Se encuentra en hondureño, del río Ulúa hacia el Sureste, rumbo al río Comayagua y al río Yocón, inmediatamente al Este de esta zona colindada por el río Choluteca frontera contemporánea de Nicaragua. Según ellos esta región en Honduras se caracteriza por "la presencia de sociedades de organización compleja e jerarquía social, pero no tan elaborada en cuanto a lo social o lo material como las mayas del período clásico" (1986: 1 Traducción Laraine Fletcher). Según Schortman, esta área representa la zona hacia el Sur que más recibió las influencias de los Mayas del período clásico. Así que, para nuestra zona de trabajo, no queda duda que debemos tomar en cuenta la actividad humana en esta región hoy para entender mejor la prehistoria cultural del Norte de Nicaragua (Lang 267), tanto como su interacción con los grupos del Sur y Sureste de la Gran Zona del Sureste. Joyce (1986: 325) menciona la presencia de cerámica con engobe de tipo de la Gran Nicoya en Honduras y la manifestación de un enfoque de período Clásico Terminal. La presencia de cerámica del estilo Ulúa Polícer en el Noroeste de Nicaragua ha sido notado, mostrando influencia hondureña, profundizar lo significativo de estas influencias.

Con el inicio de las investigaciones arqueológicas en el Norte de Nicaragua por primera vez se recolectan los datos para describir e interpretar los contextos entre las culturas de la Gran Nicoya en el Pacífico nicaragüense y áreas cercanas (o no-contiguas). Como prueba de que esta zona de trabajo ocupa un lugar controversial en cuanto a fronteras, Newson (1987: 25) presenta un mapa de Baudéz que muestra tres posibilidades de la posición de la frontera

camérica. Con este trabajo se espera definir mejor esta zona fronteriza.

Por otro lado, es necesario dirigirse al problema del nivel de organización de las culturas en la zona. ¿Estaban organizados al nivel de tribu, tribu pleja, o existían cacicazgos? Hay conciencia acerca de los problemas intrínsecos este lenguaje. Una alternativa ofrecida es llamar a las sociedades que no son las de recolectores-cazadores igualitarios ni que son cacicazgos, sociedades de go Medio. Dejando de un lado momentáneamente la cuestión del nombre, valearse al resumen de Upham (1987: 346) "The general consensus of these studies at the typological designations do not adequately account for the range of nizational variation that is subsumed by the types". Con este enfoque, la meta atender el proceso del desarrollo cultural del Noroeste de Nicaragua a través tiempo, y de esta manera llegar a clasificarlas dentro de una tipología adecuada. te concordancia con Upham en sus observaciones de que "one of the most rtant dimensions of increasing organizational complexity resides in the formal uration of regional populations" (1987: 361). Apenas se está al comienzo del ajo, pero con los datos obtenidos hasta ahora sobre el patrón de asentamiento ; primeras observaciones sobre la cerámica, se pueden plantear ideas para probar con más excavaciones la complejidad en la organización política y ómica.

Siguiendo con el mismo tema, Lange propone una serie de descripciones que eben comprobar. Según su opinión:

"South of the modern Honduran border, our survey revealed a much more fragmented and regionalized political, economic, and religious landscape. The distinctive contents of ceramic and lithic assemblages, characterized in this report as different ceramic and lithic zones, often changed significantly over distances of only 20-50 km. There appears to have been no general, over-arching political, economic, or religious organization uniting these groups; they are better conceived of as smaller, independent polities functioning in a multi-ethnic setting" (1992: 270).

Ahora bien, tomando en cuenta los comentarios de Lange, el carácter dinámico de la cultura en general, y las tensiones específicas de regiones fronterizas (timore: 1940), se propone que un marco teórico ventajoso sería asumir un reso continuo en forma de negociaciones o "culture brokering" entre los grupos habitaban estas áreas del Sureste y los grupos que les llegaban del exterior ertz 1973), en el cual ningún grupo humano se queda pasivo. La meta es tratar tilizar las perspectivas teóricas que toman en cuenta tanto las acciones de los mbros de los grupos étnicos de la región que investigamos (su desarrollo cultural

interno) como tomar en cuenta el ímpetu para cambios culturales que provi de grupos étnicos del exterior. En esto hay acuerdo con la crítica de Joyce cu opina que casi siempre, en los esfuerzos por definir la zona periférica de Mérica se ha aceptado sin cuestionar la premisa que las culturas vecinas est *dependientes* de innovaciones del núcleo. Citando a Joyce:

"Attributes which occurred in both Maya and Honduran ceramic style were presumed to originate in the Maya area and to spread to the simple Honduran cultures... The construction of the Mesoamerican frontier an the image of Mayoid polychromes together have obscured the richness diversity, and internal dynamics of Honduran cultures" (Joyce 1993: 51)

Y

"Ultimately these local painted ceramic styles linked not only west, t Maya traditions, but south and east, to the ceramic complexes of Nicaragua and Costa Rica, in networks which cross the arbitrary boundary of th Mesoamerican frontier" (1993: 52).

De esta manera se considera que los grupos del Norte de Nicaragua tom parte en intercambios culturales que afectaban tanto su producción de ceré como en otros campos de su organización social, política y económica que d ser estudiados.

I. EL MEDIO GEOGRÁFICO

La Zona del Proyecto pertenece a la zona Central de Nicaragua (fig. 1), y con de un relieve de montañas muy variables con un drenaje dendrítico en controlado por fallas y fracturas. La zona está caracterizada por el gran volumen predominio de rocas volcánicas del terciario que datan desde la época eocena el plioceno. El cuaternario volcánico se conoce en escala reducida y muy dispersa. Dada su historia geológica la zona posee una gran cantidad de piedras que representaban recursos estratégicos para los grupos humanos en tiempos precolombinos además de los yacimientos de oro que motivó a los primeros colonizadores en la conquista de las tierras segovianas.

A la par de los cerros altos se han ido formando algunos valles fluviales y que representan las únicas tierras planas de la región. Los valles más grandes formados por los valles de Somoto y Pueblo Nuevo. El Valle de Somoto (fig. 2) descrito por Incer (1970: 269) de la manera siguiente:

“Se extiende a lo largo de la Carretera Panamericana desde El Espino hasta Somoto doblando luego al Norte hacia el Río Coco, donde se confunde con el valle del mismo nombre”

Más hacia el Sur se encuentra el Valle de Pueblo Nuevo (fig. 3) el que formado por los ríos Pueblo Nuevo y el Estelí, los cuales vierten sus aguas en el Río Coco, actualmente en ese valle se encuentran las comunidades de Pueblo Nuevo y Palacaguina y Condega (Incer 1970: 271).

En estos dos valles se concentran los suelos más aptos para la agricultura están considerados de fertilidad moderada y en algunos casos de baja fertilidad caracterizados por ser suelos franco arcillosos de color negro.

El sistema fluvial de la zona está conformado por dos “Macrocuencas” (Incer 1980: 29). El más importante pertenece al curso superior del Río Coco que toma como afluentes los ríos Inalí y Yari en el Valle de Somoto y más abajo los ríos Pueblo Nuevo y Estelí (Incer Op cit: 321). La otra Macrocuenca formada por los ríos que desembocan en el Pacífico, especialmente el Río Coco que representa el límite occidental del proyecto de investigaciones.

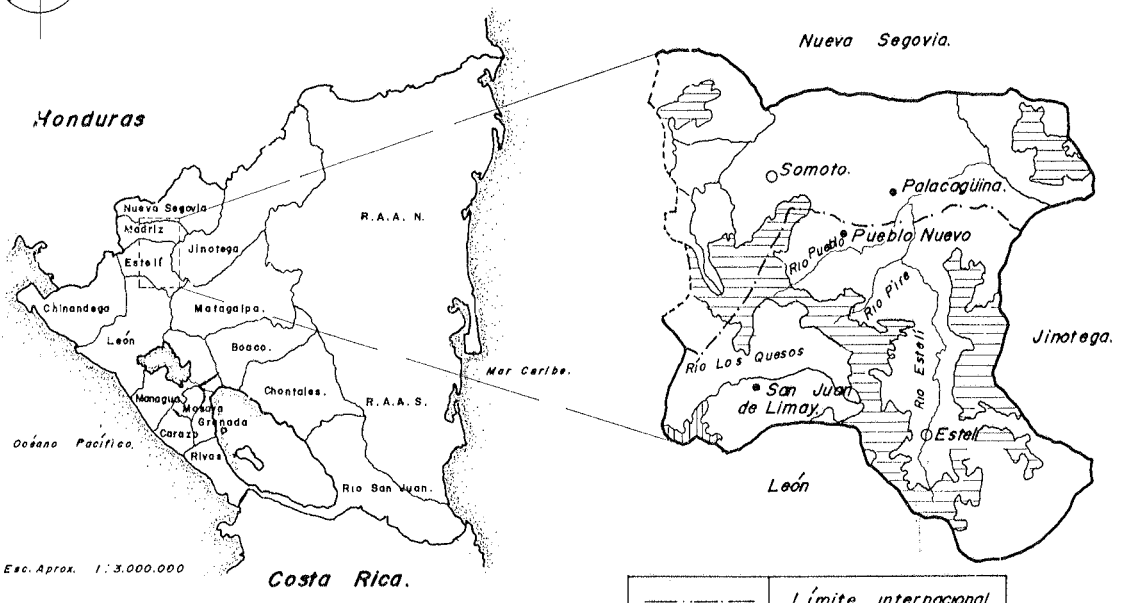
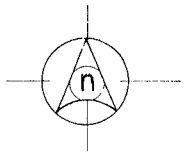


Fig. 1 Ubicación del área del proyecto.



— — — — —	Límite internacional.
— — — — —	Límite departamental.
○	Cabecera departamental.
●	Cabecera municipal.
⊖	De 1000 a 1500mts
○	De 500 a 1000mts
⊖	De 100 a 200mts

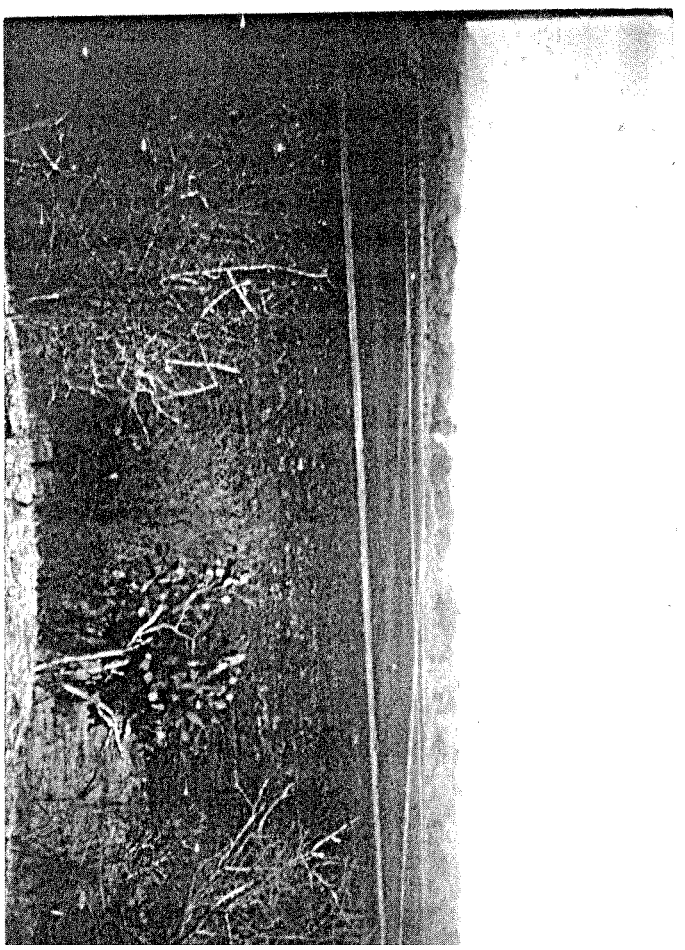


Fig. 2: Valle de Somoto.

Una observación sobre la ecología de posible importancia para la reconstrucción de la organización de los grupos precolombinos está relacionada con la ubicación dentro de la zona de mayor extensión hacia el Norte de una zona de vegetación llamada el "Bosque de tierras altas de pinos y robles" con la zona de estudio; esto es que los grupos situados dentro de esta zona tendrían acceso a recursos no disponibles en otras zonas y formaría base para iniciar y controlar de intercambio. Recientemente Eugenia Ibarra (1994: 234-5) cita un documento de 1581 que describe la zona de la manera siguiente:

"... En las montañas hay pinos altos y robles y otros árboles diferentes y en parte de estas montañas se saca mucha brea y alquitrán y trementina. Los ríos son abundantísimos de pescado de diferentes géneros. Hay en ellos muchos caimanes. Hay en esta tierra muchos venados, puercos de monte y conejos y armados y guatusas y períces y codornices y tigres y leones adibes (sic). Los indios tienen pesquerías en los ríos... Las aves que aquí se han visto son garzas y patos y gavilanes y alcatraces y palomas torcazas

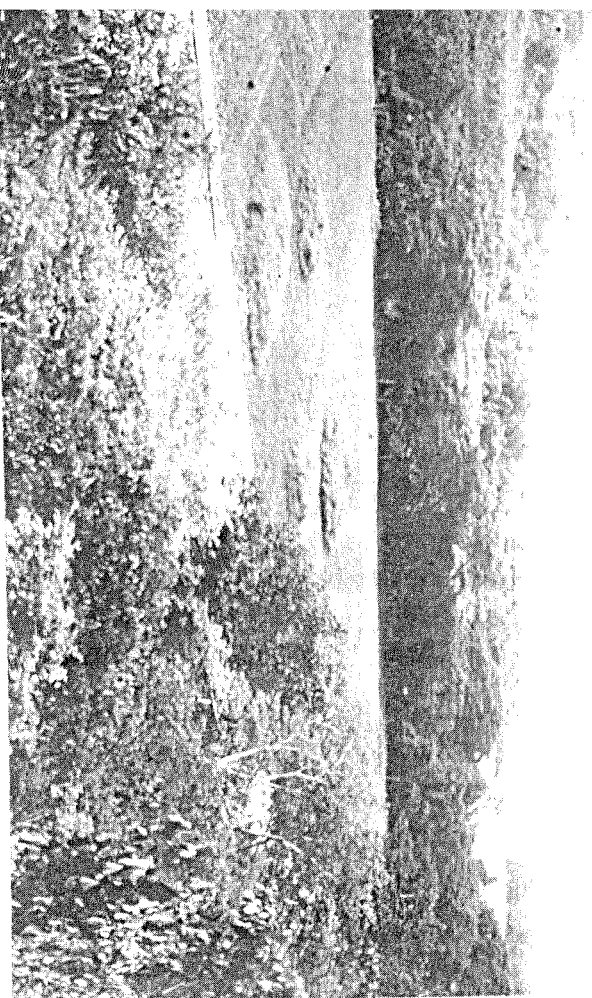


Fig. 3: Valle de Condega.

y tortolas y papagayos y catalánicas. En los montes hay ardillas y pavas y cògese mucha miel en los pinales.... Los indios de estos pueblos siembran legumbres y cogen melones y xicamas y camotes y batatas y piñas, plátanos y tabaco y otras frutas”

A la par de los recursos naturales de la zona, también por la naturaleza geológica del área muchos yacimientos líticos pudieron ser aprovechados, un yacimiento de obsidiana ubicado en el pequeño pueblo de Güinope en Honduras y muy cerca de la frontera actual con Nicaragua pudo proporcionar cantidades suficientes para intercambiar con otras áreas. Finalmente metales como el oro pudieron ser utilizados por los indígenas para intercambios comerciales ya sea en materiales trabajados o en forma bruta. La presencia de este tipo de metales fue lo que motivó las primeras incursiones españolas en Las Segovias en 1525 (Werner y Espinoza 1995: 3).

Aunque hace falta una reconstrucción paleoclimática para la zona es obvio que en los últimos años el impacto del despale ha sido tremendo y han habido

cambios drásticos en el régimen climatológico: lo que eran ríos anchos y caudal en tiempos precolombinos hoy día son reducidos. Campesinos de la zona confían en la presencia de peces grandes en los arroyos hace apenas veinte o treinta años en día son quebradas que apenas crecen durante la estación de lluvias (Fig. 4).



Fig. 4: Río Coco en estación seca.

II. ANTECEDENTES ETNOHISTÓRICOS

La información etnohistórica de primera mano que permite reconstruir los que ocuparon Las Segovias al momento de la conquista española es muy limitada. Algunos documentos sobre las primeras “Entradas” de los españoles están relacionados con las posibilidades de explotación minera que podría obtenerse en la zona (Werner y Espinoza 1994: 5). Los cronistas tempranos especialmente Cieza de León menciona rápidamente a los habitantes de las Partes altas de Nicaragua, como de las cuatro lenguas que se hablaban en la Provincia de Nicaragua, la más considerada como diferente de los Chorotega y Nicarao (Fernández de Ovando 1976: 302). Otras referencias que da cuenta Fernández de Ovando es acerca de la manera en que estos indígenas utilizaban los árboles de pino para producir un tipo de cerámica utilizado luego en tatuajes. Más tardíos aún son los relatos que hiciera Cibola (1586), en su documento *La Breve Relación y Verdadera de algunas cosas que sucedieron al Padre Fray Alfonso Ponce en las Provincias de la Nueva España siendo Comisario de aquellas Partes*; en su viaje él menciona varios grupos que vivían cerca de lo que ahora se conoce como Golfo de Fonseca. Otro grupo que proviene de los datos del fraile Fernando Espino de 1674 (Incer 1990: 219-220).

Más recientemente, se han realizado investigaciones lingüísticas y etnohistóricas de la zona especialmente con los trabajos de Newson (1987), Incer (1994) y Lara Pinto (1991) y un poco más tempranos los trabajos de (1941), algunas síntesis sobre el origen de estos grupos fue propuesta por Werner (1995) y Werner y Espinoza (1995).

Incer afirma que los grupos que habitaron los actuales departamentos de Nicaragua estaban relacionados lingüísticamente, él escribe que:

“Parece que los Ulúas-Matagalpas-Chontales corresponden a un subgrupo lingüístico que ocupaba la región Noroeste de Nicaragua y bajuras alrededor del golfo de Fonseca, de la misma manera como lo hacen los Lenca y Jicaguas que vivían en las contiguas montañas centrales de Honduras a principios del siglo XVII” (Incer: 1990: 250).

Refiriéndose al documento del Viaje de Fray Alfonso Ponce de 1588 dice que: “los nombres de los Pueblos Ulúas por donde pasó el Fraile-Com

tales como Ola, Colama, Lamacuy (Namasique) Zazacali, Condega y Somoto, corresponden claramente a las toponimias Matagalpa cuyos vocablos geográficos son todavía abundantes en los actuales departamento de Nueva Segovia, Madriz Estrelli y Matagalpa”.

Newton, basándose en los trabajos anteriores de Lehmann y Brinton, apoya las conclusiones de Incer, ella escribe que:

“Closely allied related to the Sumu-Ulúa were the Matagalpas, who inhabited the region centering on the present-day town of that name in north-central Nicaragua. The term was first used by Brinton in 1896 to describe a group of dialects spoken in the departments of Matagalpa, Estrelli y Nueva Segovia. Both Lehmann and Brinton, however suggest that the dialect was formerly more widespread. On the basis of geographical names and the traditions of those who inhabit the Department of Chontales, Brinton maintains that it was once spoke there... He (Lehmann) also suggest that it was formally spoken in the Honduran departments of El Paraiso, Choluteca and Tegucigalpa. Where there are a number of place-names ending in Lí (meaning «Water») and which he associates with the Matagalpa: Danlí, Apalí, Ocolí Moroselí, and Combalí” (1987: 36).

También Newton sugiere que los nombres terminados en “uina”, como Yalaguina y Palacaguina están relacionados a los Matagalpas, y si esto es cierto, la frontera de dicho grupo debería de extenderse más hacia el Norte al área de los Sumu-Ulúa, concordando de esta manera con Incer, cuando afirma que se trata de un solo grupo. Newton cita un Censo de 1581 que incluye los pueblos de Somoto y Condega, identificados después como lugares poblados por gente Ulúa (Newton 1987: 37).

Los últimos trabajos lingüísticos de Constela (1994) e Ibarra (1994), apoyan también la tesis de que en esa zona se hablaba Matagalpa. Esto concuerda con Stone (1957: 80), cuando describe a los Matagalpas como un grupo que se extendía de Nicaragua hacia el Oeste y en el departamento de El Paraíso en el Este de Honduras, extendiéndose por lo menos a la zona de Choluteca. Otros grupos pequeños se encontraban dispersos en el Este de Honduras.

Los grupos Matagalpa-Chontales, han sido clasificados lingüísticamente de varias maneras; por una parte se considera que ellos pertenecen al tronco Misumalense como lo sostienen varios investigadores. Constela (1994: 195) afirma que: “El Matagalpa es una de las cinco lenguas integrantes de la estirpe misumalense cuya propuesta fue acertadamente hecha por Walter Lehmann, que incluiría a los sumus el Misquito y el Ulúa, y el Matagalpa y el Cacaopera”. Más adelante

afirma que estas lenguas se hablaban desde hace muchos años en el territorio como se consideraba anteriormente como producto de migraciones reciente Sudamérica (Constela 1994: 197). Eugenia Ibarra también sostiene que los galpas estaban emparentados con grupos Chibchoides de Suramérica.

Recientemente Werner ha sugerido la posibilidad de que los Matagalpas podrían estar más asociados con grupos Putun-Mayas, estas afirmaciones basadas principalmente en algunos datos etnográficos y lingüísticos (Werner 1987) aunque él sostiene que es muy prematuro para conclusiones definitivas.

Si la filiación lingüística de estos grupos es problemática, la organización socio-política de los Matagalpas es más incierta todavía: Incer sostiene que estaban organizados en pequeñas bandas dispersas en las sierras y valles del Central, esto es más concluyente cuando afirma que:

“No existen documentos que demuestren que tales indígenas tenían centros poblados de importancia como los establecidos por los Chorotegos, Maribios y Nicaraos en la región del Pacífico de Nicaragua, ni cuáles e las costumbres por las que se les temían, o tenía como gente atrasada (1990: 250).

Newton por su parte sostiene que los grupos que conforman la zona Mesomericana de Nicaragua estaban más bien organizados por medio de sociedades tribales, ella menciona que:

“In contrast to the Chiefdoms of the Mesomeric Zone, tribal settlements were small... consisting of individual houses or small clusters of dwellings. They lacked marketplace and temples complexes” (1987: 6)

Conclusiones diferentes son las aportadas por Ibarra sobre la organización sociopolítica de los Matagalpas. Ibarra afirma que, en primer lugar los Matagalpas fueron considerados bárbaros por los Nicaraos, quienes a su vez transmitieron sentimiento a los españoles quienes comenzaron a considerarlos de la manera. Sobre la organización social, Ibarra cita algunas características de los grupos que son compartidas por las sociedades organizadas a nivel de cacica, las cuales estarían integradas en un sistema tribal, y que estos podrían formar parte de confederaciones a las que recurrieron para enfrentar las penetraciones coloniales en Las Segovías, demostrando un sistema de organización militar bastante complejo. Este modelo podría tener muchas similitudes con zonas del valle del Atlántico de Costa Rica, es decir dentro del área de “Tradición Chibchoide” (1994: 236).

Las investigaciones arqueológicas que se llevaron a cabo en Las Segovías, aportan otros datos proveniente de áreas ocupadas por grupos Matagalpas (Gorri

Espinoza y Rigat: 1994), reflejan diferencias en cuanto a la cultura material, las cuales no podrían ocurrir si se tratara de un grupo más homogéneo. Por otra parte los datos actuales de Las Segovias, reflejan que —como discutiremos más adelante— los contactos con la zona de Chontales son mínimos o casi ausentes, al menos no se intercambió ni obsidiana, una mercancía muy apreciada, en las sociedades precolumbinas, la cual es casi ausente en Chontales. Las cerámicas de engobe Naranja que se encuentra en varias partes del Lago de Managua (Espinoza et al.: 1994) es también ausente en Chontales, lo cual indica que los contactos no fueron muy intensos como se podría esperar de grupos emparentados cultural y lingüísticamente, por lo cual es necesario continuar investigando las dos zonas más ampliamente y cubrir las zonas de los Departamentos de Matagalpa y Jinotega para observar tanto diferencias como similitudes entre los grupos que las habitaron.

III. LOS ASENTAMIENTOS PREHISPÁNICOS EN LAS SEGOVIAS

Actualmente es bastante común utilizar la cuenca de los ríos como unidad física-cultural. Según Drolet (1989: 163) “La cuenca del río fue el núcleo de crecimiento de los pueblos, de la integración de la comunidades, de la explotación demográfica, y del deslinde de las fronteras territoriales.”

En la introducción se menciona que en los valles fluviales se encuentran los más aptos para la agricultura, esta premisa permitió definir las zonas de imitación la cual está limitada por los ríos más importantes y sus afluentes principalmente de la manera siguiente (fig. 5):

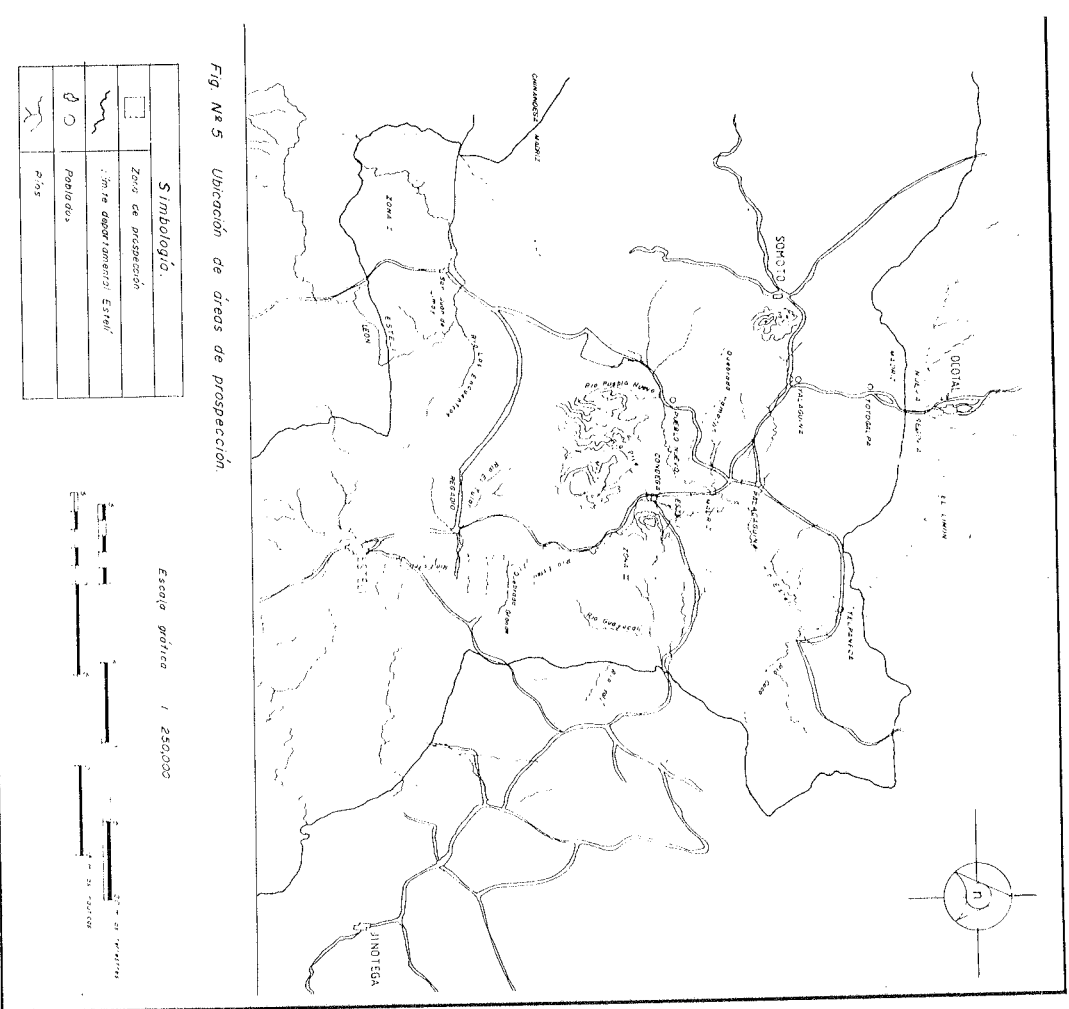
- 1) En el extremo Suroeste está delimitado por los ríos Quesos e Isiqui.
- 2) El extremo Este está conformado por el curso del Río Estelí entre la ciudad de Somoto y el poblado de Condegra.
- 3) La parte Noroeste está formada por el curso superior del río Cocco, especialmente al Noroeste de Somoto y parte de su microcuenca.
- 4) La parte Sureste está conformada por la microcuenca del río Pueblo Nuevo.

Estos mismos límites fueron utilizados para emprender las investigaciones arqueológicas en el área, mucho menos una secuencia cronológica de las ocupaciones precolombinas.

Antes del inicio del proyecto no se tenían registros sistemáticos de los asentamientos arqueológicos en el área, mucho menos una secuencia cronológica de las ocupaciones precolombinas.

Para ubicar los sitios arqueológicos se utilizaron dos métodos de reconocimiento.

- 1) **Reconocimientos Sistemáticos:** es decir que se realizaron recorridos a pie por los márgenes de los ríos para identificar los sitios arqueológicos.
- 2) **Informantes Locales:** Se realizó con la ayuda de los habitantes de la zona, quienes fueron de mucha importancia para la ubicación de los sitios que están a lo largo de los cursos de los ríos principalmente en los cerros.



Los sitios fueron ubicados en Mapas topográficos, escala 1:50,000; los tamientos topográficos fueron realizados con brújula y un sitio conocido con Tapias fue mapeado con equipo topográfico. Se realizaron recolecciones máticas y selectivas de cerámica y lítica para elaborar a través de Fechamien Cruz las primeras tentativas de construcción de secuencias cronológicas.

Por motivos de tiempo y presupuesto las cuatro áreas mencionadas anteriormente no fueron cubiertas. La zona I aún debe ser investigada. La zona parcialmente cubierta en 1994. Los registros arqueológicos más completos pertenecen de la Zona III (Cuenca del Río Coco) y IV (Río Pueblo Nuevo y algunos tributarios).

De una manera preliminar, se han clasificado y jerarquizado los sitios arqueológicos de acuerdo a: La distribución espacial, la densidad de restos materiales en la superficie, el área de actividades precolombinas y la cantidad de materiales presentes. Se tienen las siguientes categorías:

- Tipo 1 Aldea o caserío
Generalmente menos de 1 ha., sin montículos, menos de 10 y con poca densidad de materiales en la superficie.
 - Tipo 2 Pueblo
Más de 1 ha., con o sin montículos, pero no más de 10 son homogéneos en la superficie, densidad regular de material en la superficie.
 - Tipo 3 Centro Local o Pueblo Nucleado
Más de 5 ha., con heterogeneidad entre los montículos, sobre todo en su área, volumen y altura general, alta densidad de material en la superficie y lugar central tipo plaza.
 - Tipo 4 Centro Regional
Más de 10 ha., con heterogeneidad entre los montículos, sobre todo en su área, volumen y altura, posiblemente más de un núcleo o plaza, alta densidad de material en la superficie.
 - Tipo 5 Petroglifo
Sitio de petroglifos sin otros vestigios culturales.
- Hace falta mencionar que se localizaron sitios de Tipo 3 y Tipo 4 con mayor densidad de material cultural en la superficie. Esto ocurre casi siempre en lugares donde no se han cultivado los terrenos y la vegetación cerrada también interfiere en la recolección de una muestra representativa. Por otra parte, Lange (1992: 192) comentó sobre esta escasez de tuestos en la superficie de sitios con mayor densidad de montículos en sitios cerca de Juigalpa, sin dar tampoco una buena razón para este fenómeno.

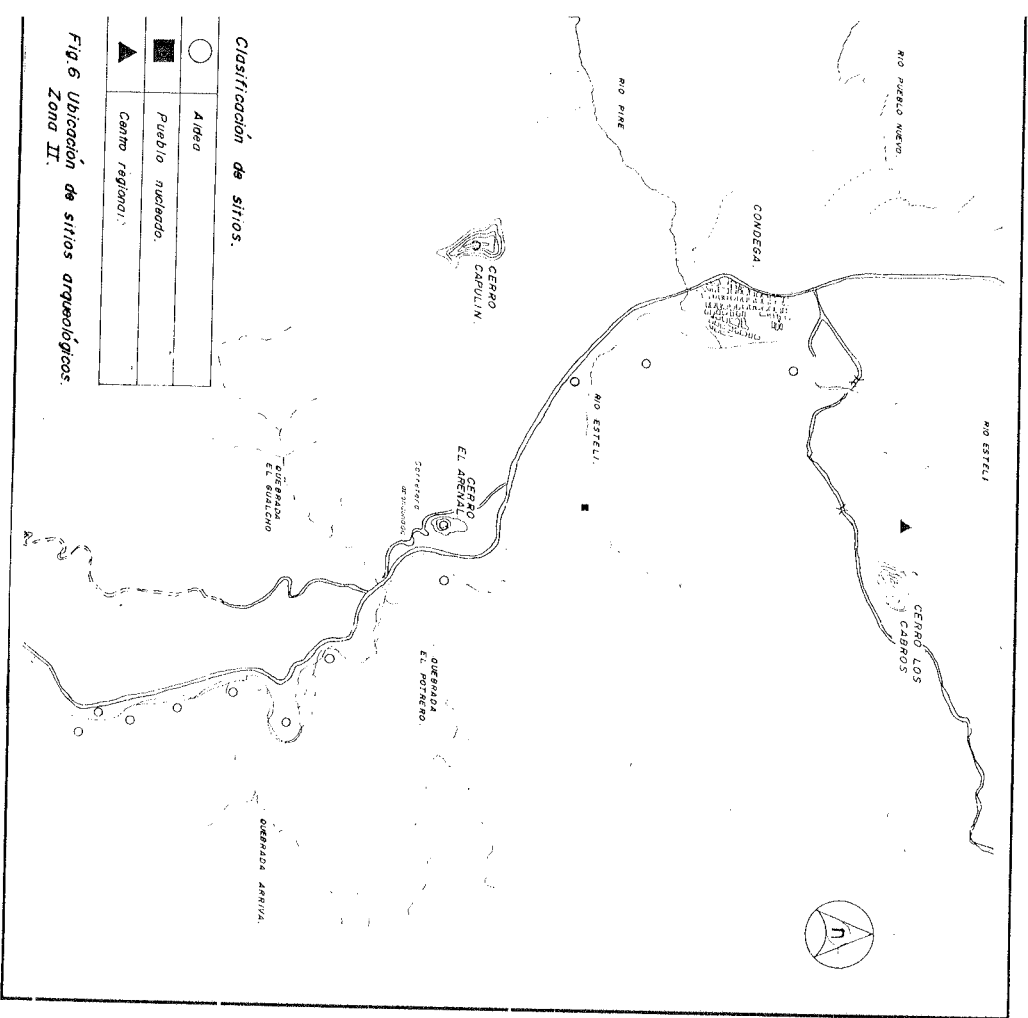


Fig. 6 Ubicación de sitios arqueológicos. Zona II.

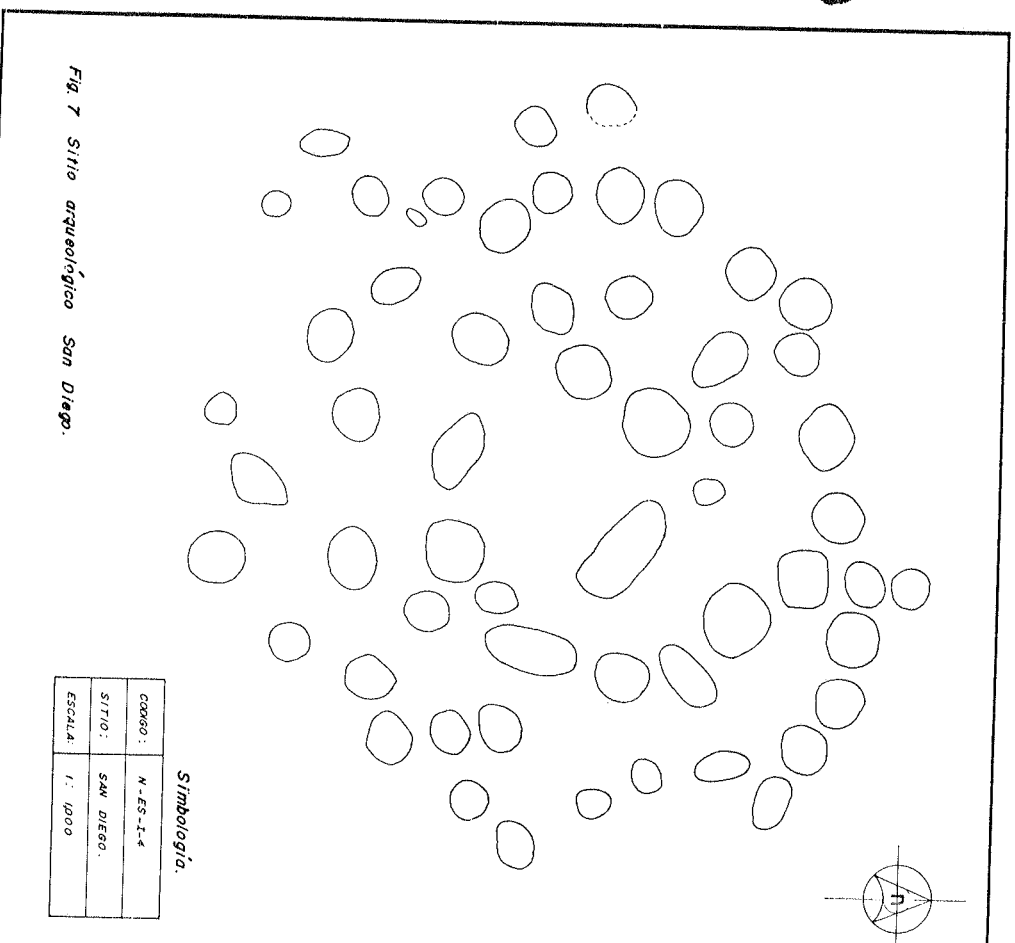


Fig. 7 Sitio arqueológico San Diego.

Dos sitios son importantes por su posición en las cimas de cerros altos. Uno se encuentra ubicado en la cima del Cerro Arenal en las orillas de la actual carretera Panamericana. En la superficie se observan alrededor de 4 estructuras circulares, bordeadas de piedras (fig. 8). Algunos muros también se observan bordeando la cima del Cerro (fig. 9). Hacia la ladera Norte se detectaron varios muros de contención que forman especies de calles en caracol para ascender a la cima. La muestra arqueológica recuperada está representada por una punta de proyectil, desgraciadamente no se encontró material cerámico que pudiera correlacionarlo cronológicamente con otros sitios de la zona.

El otro sitio ubicado está en el cerro el Capulín (N-ES-II-20). Presenta 5 montículos circulares, dispuestos a lo largo de la cima; las dimensiones de las estructuras varían entre los 10 y 15 metros de diámetro con una altura que no sobrepasa los 50 cms.

Desde la cima de estos dos cerros se domina totalmente el valle y los cerros grandes, es posible que por su posición pudieron ser observatorios o lugares



Fig. 8: Sitio arqueológico El Arenal.

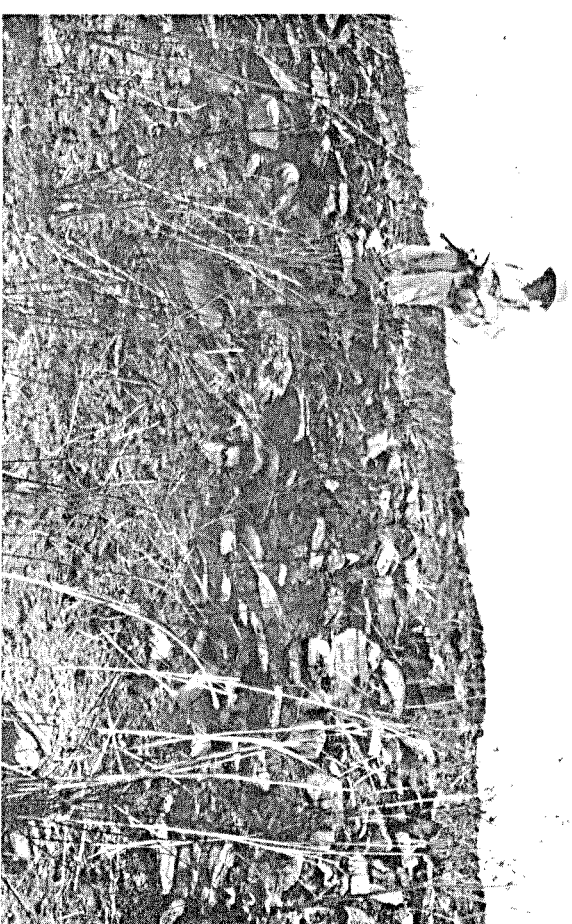


Fig. 9: Muros de piedra en El Arenal.

defensivos, pero es necesario que esto pueda comprobarse.

Finalmente se encontró un sitio con abundante material lítico en procelarización, y gran abundancia de materias primas lo que sugiere la posibilidad el sitio sea un asentamiento especializado en la industria lítica.

Reconocimiento de la Zona III

El área del reconocimiento abarca la parte de la cuenca del Río Coco que ubicada al Noroeste y Suroeste de la ciudad de Somoto (fig. 10). Incluye aproximadamente 17 km. del Río Coco con sus principales afluentes primarios y secundarios que son en este sector los ríos Yari e Inalí, y las quebradas principales que Quebrada Aguas Calientes, la Quebrada Sucia, la Quebrada Susuba, la Quebrada Copales y la Quebrada de Somoto al Sur y Portillo del Cortés, la Quebrada José y la Quebrada El Cachinflunal al Norte.

De acuerdo a la experiencia en las temporadas de campo se sabe que el número de sitios probablemente se pueden localizar inspeccionando de una r



Fig. 11: Sitio arqueológico Cacaulí I.

una familia extendida o de muy pocas familias, tal vez relacionadas por el parentesco.

Se ha encontrado un patrón de Asentamiento que se puede resumir de la manera siguiente: Los sitios más grandes se hallan en las amplias planicies de los ríos, tanto el río Coco como el Inalí y el Yari. Esto incluyen El Fraile 1 (Sitio III-35), Las Tapias (Sitio III-57), El Pochote 1 (Sitio III-21), Hermanos Martínez (Sitio III-32), UPE 1 (Sitio III-31, clasificados como Tipo 4 o Tipo 3). Otros sitios clasificados como Tipo 3 (Sitio III-18, Sitio III-14, Sitio III-15, Sitio III-27 y Sitio III-28), se hallan cerca de las quebradas más grandes, como la quebrada Somoto y quebrada Aguas Calientes. Estas quebradas, más cercanas al río Coco, y recipientes del agua de muchas quebradas más pequeñas que provienen de los cerros y montañas al Sur, tenían agua todo el año en tiempos precolombinos y presentaban también terrenos fértiles y planos para la agricultura y viviendas, aguas con peces para la pesca, guijarros del río para la construcción. Se tiene solamente un ejemplo de posibles terrazas agrícolas. Además de su ubicación geográfica y su altitud la

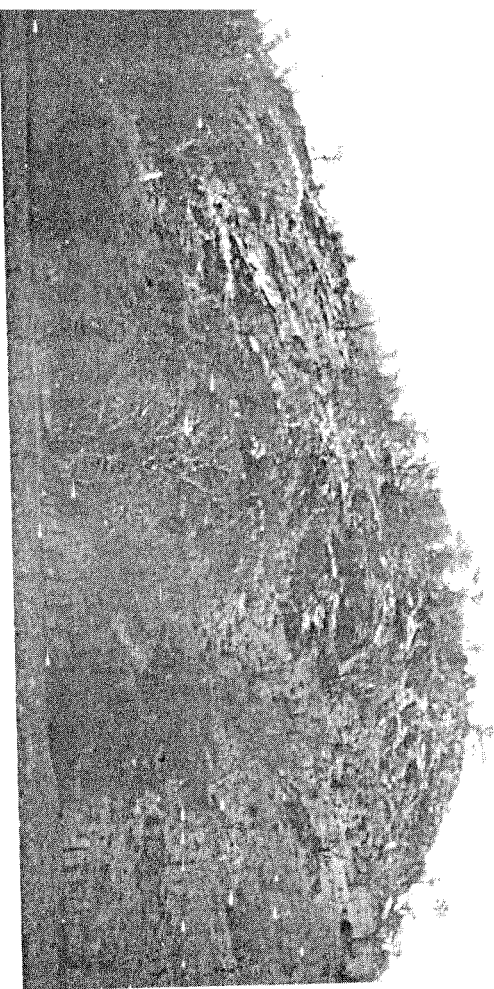


Fig. 13: Sitio arqueológico El Jiñote.

al cerro se observa una plataforma ascendente que lo lleva al sitio en la parte alta. Al acercarnos hacia la cima, la plataforma gira hacia la derecha formando una especie de calle que va bordeando el área monticular. Se identificaron 50 montículos de varias formas algunos de ellos son plataformas bien conservadas y definidas e forma cuadrangular con muros de retención de piedra grandes pero no trabajadas. Otros montículos tiene formas circulares. Parece ser que el terreno fue nivelado de manera que se aprovechó los pocos espacios planos de la cúspide, observándose varios niveles de terrazas con montículos. Posiblemente por falta de espacio algunos montículos se encuentran casi contiguos formando en algunos lugares una línea exacta. Se pudo distinguir una plaza con plataformas o montículos alrededor y una especie de calle de entrada al sitio.

De los sitios considerados como centros regionales se pudieron determinar tres: Las Tapias (N-MZ-III-51), El Fraile (N-MZ-III-35) y Guilgüisca (N-MZ-III-35). Las Tapias se encuentra en un recodo del Río Cocco; se identificaron 128 montículos con la posibilidad de que muchos otros hayan sido destruidos por la

mayoría entre los 400-800 m sobre el nivel del mar; estos sitios comparten varios rasgos. En algunos sitios se pudo observar la presencia de una plaza central, rodeada de montículos más grandes y altos, esto es evidente en los sitios Cacaufí I (N-MZ-III-27) (fig. 11), Cacaufí II (N-MZ-III-28) (fig. 12) y el Frailie I (N-MZ-III-57); se supone que la presencia de una o más plazas es un rasgo que todos los sitios clasificados como Centros Regionales exhiben, pero debido a la destrucción no se pudo constatar. Igual que en la zona II se encontraron varios sitios ubicados sobre la cima de los cerros altos. En esta categoría están Guiliguisca II (N-MZ-III-19) y el sitio El Jiñote (N-MZ-III-51).

El sitio Guiliguisca II está ubicado en la cima del cerro, hay una vista sobresaliente en las cuatro direcciones, lo que permite observaciones de movimiento de cualquier tipo. En la superficie se observan varios montículos, Uno especialmente grande de aproximadamente 15 metros. Varias piedras grandes presentaban hoquedades, posiblemente construidas para almacenar agua.

El sitio El Jiñote está situado en la loma el Jiñote (fig. 13), desde la parte baja

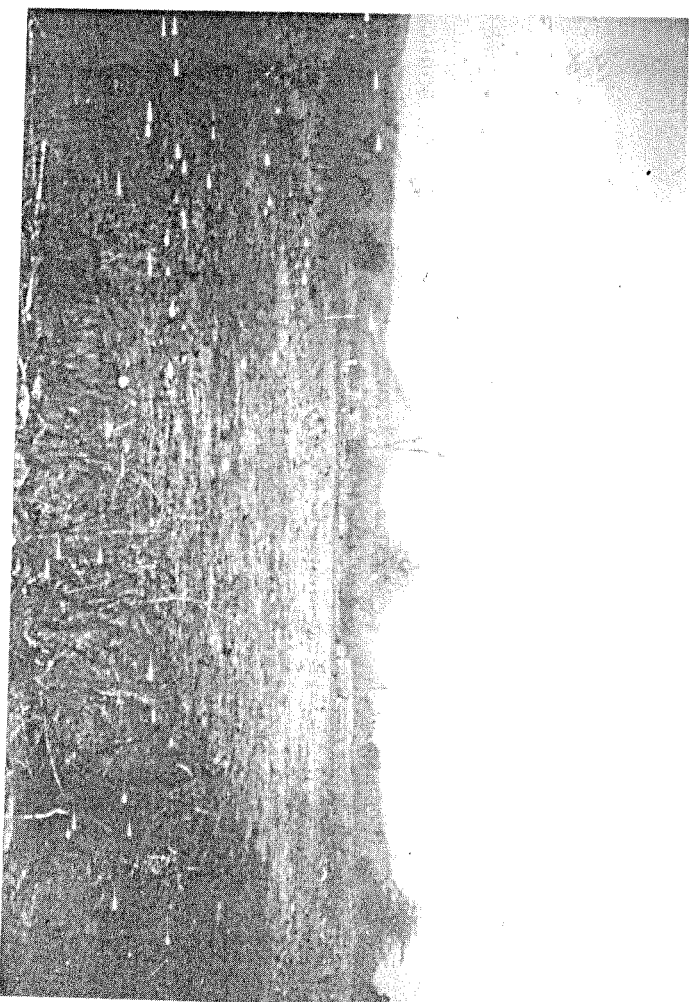


Fig. 12: Sitio arqueológico Cacaufí II.

actividad ganadera y agrícola y la huaquería (fig. 14). (Una descripción más llada se encuentra en el capítulo sobre las excavaciones).

El sitio "El Frailie" También clasificado como Centro Regional está ubicada en una amplia planicie, cerca de 20 metros al Noroeste del río Yari, limitan la quebrada la Presa en la parte Norte. Se Identificaron 84 montículos, desdamente el área se encontraba cubierta de maleza, la cual imposibilita la definición del patrón de distribución del sitio, pero se observó una plaza por los montículos más altos del sitio, algunos con alturas de hasta tres y metros.



Fig. 14: Sitio arqueológico Las Tapias.

Reconocimiento arqueológico en la Zona IV

Esta zona concuerda casi con el valle de Pueblo Nuevo. La prospección dirigió hacia el reconocimiento de las pequeñas quebradas que conforman la microcuenca del Río Pueblo Nuevo. Se prospectaron las confluencias

adas del Jicaró y la Quebrada San José, la cual representa el límite Suroeste zona. El límite Noroeste de la zona de prospección está definido por la jencia de las quebradas Los Calpules y los Mojones. El límite Este está entado por la línea que marca la actual carretera Panamericana entre el del Poblado de Condega (no incluyendo el Río Estelí) hasta los poblados de nguinas y el Rosario. Esta área incluye las quebradas de Jamailí, La Platicona ó Pueblo nuevo antes de desembocar al río Estelí (fig. 15).

El reconocimiento arqueológico permitió ubicar 28 sitios, siendo uno de ellos neciente a petroglifos conocido como "la Virgen" (N-ES-IV-1); se trata de norme roca ubicada a 1 kilómetro del caserío de Macuelizo y a unos 150 metros uebrada San Antonio. Las figuras representadas pertenecen principalmente os y figuras abstractas (Fig. 16).

Cinco sitios pueden considerarse como pertenecientes a pueblos y uno se dera como Pueblo Nucleado (La Mansión IV-ES-IV-2), la gran mayoría necen a pequeñas aldeas. En este reconocimiento no se encontró ningún sitio udierra considerarse como Centro Regional.

Exceptuando el Sitio de la Virgen, la mayoría de los sitios están cercanos a las es de agua, sean quebradas o ríos. Al igual que en las otras áreas de recono- nto se observa un mismo patrón en la ubicación de los sitios; los sitios derados como Pueblos o Pueblos Nucleados se encuentran ubicados en las uencias de las quebradas y los ríos. Los asentamientos pequeños a veces se en encontrar en los pie de monte de los cerros pero asociados al valle fluvial. sitios en Cimas que están presentes en las Zona del río Estelí (Zona II) y la za del Río Coco (Zona IV), están ausentes en Pueblo Nuevo.

Los estudios sobre patrones de asentamientos permiten inferir procesos -culturales en el pasado y con el control de la cronología basada principalmen- el estudio de los patrones decorativos y las excavaciones permiten realizar mientos cruzados con otras áreas adyacentes, pudiéndose datar la mayoría de rios entre los años 400 dC -800 dC, aunque son necesarios más trabajos para ar la secuencia cronológica. Se nota que el patrón de asentamiento en Las vias se asemeja a otros asentamientos en la América Precolombina principal- e con el Modelo de "Linear Stream" y se nota una semejanza con los trabajos realizo Dixon (1989) en el Valle de Comayagua. Así como también con la bución de los sitios a lo largo del río Sulaco en Honduras que realizó Hasem- (1987: 98), donde encontró un patrón en la distribución de sitios que mante- casi la misma distancia entre los sitios regionales ("equidistanta spacing of the mal Center"); estos centros regionales ocupaban amplios bolsillos de terreno al a lo largo del río. De acuerdo a los datos del proyecto, se puede observar un

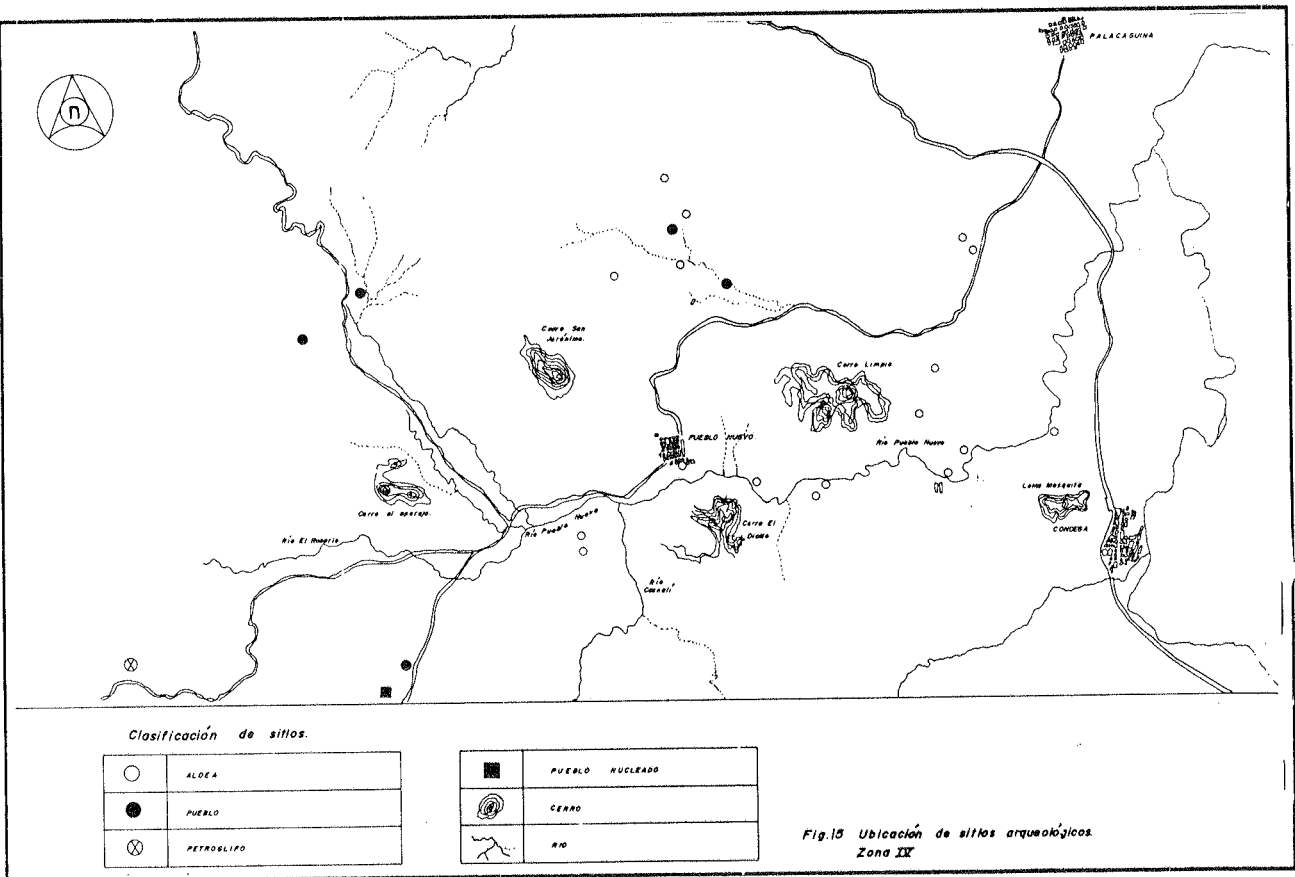


Fig. 13 Ubicación de sitios arqueológicos Zona IX



Fig. 16: Sitio arqueológico La Virgen.

ón similar. Los Centros Regionales contemporáneos tales como las Tapias, El Tule y Guilguisca, forman un triángulo casi equidistante con los otros dos, además de estar ubicados estratégicamente también en relación con acceso las montañas al Oeste y el Este, lo cual les permitiría controlar los pasos de montañas y ríos claves relacionados con el comercio o asuntos políticos y militares.

Las sociedades prehispánicas se han clasificado de varias maneras siendo la más popular la que propone una división en bandas, tribus, cacicazgos y estados. Otra alternativa a entender la estructura socio-política de Las Segovias, se debe tratar de ubicar dentro de esas categorías antropológicas. Otra alternativa ofrecida es considerar como sociedades de **Rango Medio** a las sociedades que no son bandas recolectoras-cazadores igualitarios, o que tampoco son cacicazgos. Pero dejando en el lado el problema de nominalización, se concuerda con el resumen de Upham (1973: 346) cuando dice: "El acuerdo general de estos estudios es que las categorías lógicas no toman en cuenta de manera adecuada la variación de organización

incluida en cada tipo" y se concuerda con Upham de nuevo cuando afirma que "Una de las dimensiones más importantes del aumento de complejidad de organización está en la integración formal de las poblaciones regionales" (traducción Larrai Fletcher).

De acuerdo a Lange (1992: 270), las culturas precolumbinas que habitaron Sur de la actual frontera con Honduras presentaban evidencias de haber sido entidades políticas independientes, de tamaño relativamente pequeño, funcionando dentro de un ambiente multi-étnico sin ninguna organización política, económica o religiosa para integrarlas.

Contrariamente a Lange, Eugenia Ibarra utilizando los datos etnohistóricos de Newson, propone que los Matagalpas estaban organizados socialmente dentro de un sistema de rango. Ella lo define de la siguiente manera: "Es muy poca información documental respecto a la organización sociopolítica de los Matagalpas hasta el momento podemos proponer un sistema cacical dentro de un nivel de integración tribal" (1994: 236).

Esta inferencia es compartida por Lara Pinto (1991: 215), cuando afirma que al comienzo del siglo XVI, el sistema político de la parte central y Oeste de Honduras se caracterizó por cacicazgos y quedaron en los documentos etnohistóricos de siglo XVI clasificados como "Provincias". Lara Pinto al igual que Ibarra da importancia al rol que juega la etnicidad en la formación de alianzas entre individuos del status de cacique con implicaciones que posibilitan relaciones económicas y políticas.

Los datos presentados anteriormente sugieren que la presencia de sitios tales como Guilguisca, El Fraile y las Tapias, todos clasificados como centros regionales parecen indicar la evidencia de un patrón de asentamientos que manifiesta una tendencia hacia el desarrollo de una sociedad centralizada, con los requisitos para la clasificación de cacicazgo simple o sociedad estatal no centralizada. Estos tipos de centros podrían haber sido las cabeceras o sedes de grupos de élites emergentes que controlaban a través de alianzas los sitios de rangos menores como pueblos nucleados o aldeas dentro de su territorio. De acuerdo a los datos cronológicos actuales, este fenómeno pudo alcanzar su máximo "desarrollo" en la Fase Pué Nuevo tentativamente datados entre los años 600-800 d.C. Fenómenos parecidos se pueden encontrar en las áreas adyacentes a Las Segovias, principalmente observados que en la parte "Sureste" de Honduras aparecen sitios que mantienen un control centralizado y además de la aparición de sitios que presentan un carácter defensivo lo cual podría significar el desarrollo de sociedades Cacicales (Bau 1973: 4017-19, Dixon 1989: 264-69, Healy 1992: 87). Estos centros podrían controlar el traspaso de mercaderías y también como lo señala Dixon para el caso del sitio

y Tenampúa podían controlar fuentes de materiales líticos como la obsidiana en 1989: 264-266). Hasseman mantiene que durante el período 500-1000 dC serva un crecimiento súbito y de "una fluorescencia de patrones de organización más compleja".

IV. LAS EXCAVACIONES EN LAS SEGOVIAS

Durante las tres temporadas de prospección arqueológica del proyecto se recolectaron aproximadamente 13,000 artefactos cerámicos provenientes de 89 sitios arqueológicos de las zonas III y IV. En 1994 se recorrió la zona II perteneciente a Río Estelí y se obtuvieron aproximadamente 800 tuestos.

Las recolecciones de la cerámica de superficie de un gran número de sitios proveen de una muestra representativa de la diversidad arqueológica de la zona. Además, un objetivo del análisis de dicha muestra es el de permitir escoger con posterioridad cuáles son los sitios más interesantes para llevar a cabo un programa de excavaciones. Adicionalmente ayudará al fechado de algunos sitios sin necesidad de excavarlos.

Siguiendo ese esquema básico se preclasificó el material cerámico en 14 tipos cerámicos tentativos, los cuales fueron analizados siguiendo los requerimientos de sistema tipo-variedad y utilizando los parámetros descriptivos utilizados por Andrews para el sitio de Quelepa, El Salvador (1976).

El análisis del material permitió proponer temporadas de excavaciones en tres sitios, que presentaban una buena diversidad de cerámica además de un acceso fácil por carretera y bastante cercano a los poblados grandes de la región donde la actividad bélica del país no ha tenido mucha frecuencia, permitiendo bastante seguridad al equipo de investigadores. Los sitios escogidos para realizar los sondeos estratigráficos fueron: Guiliñisca (N-MZ-III-18), el sitio Cacaull 1 (N-MZ-III-21) y las Tapias (N-MZ-III-57). Además estos tres sitios están considerados de mucha importancia para entender los procesos sociopolíticos de la zona de estudio. Los sondeos tuvieron dimensiones standard de 1x1 metros y en algunos casos fueron ampliados para definir mejor las áreas de actividad. La excavación se realizó por Niveles arbitrarios de 10 cms a excepción del sondeo 1 de Guiliñisca que fue excavado en niveles de 20 cms. Los trabajos de campo de 1993 se realizaron del 1 al 16 de enero. La Temporada de Campo del año 94 se inició en marzo y finalizó en mayo.

3 excavaciones del sitio Guiliguísca. N-MZ-III-18

El sitio Guiliguísca se encuentra ubicado en las coordenadas 85° 01' de longitud Oeste y 13° 27' latitud Norte.

El sitio fue reportado por primera vez por Okamura y Salgado en 1988, nombrándosele como sitio Santa Rosa.

Guiliguísca está emplazado en una gran planicie donde confluyen dos "quebras" conocidas como Aguas Calientes y Subasa. En la actualidad solamente la quebrada Aguas Calientes subsiste, después de 2 años de sequía continua (Fletcher *l.* 1992: 21).

En la prospección fueron determinados 52 montículos, otras estructuras han sido destruidas para nivelación de terrenos y la construcción de la carretera Panamericana, que dividió el sitio.

De acuerdo con la clasificación de sitios propuesta, éste pertenece a un centro regional, el cual está caracterizado por:

"Mas de una ha., con heterogeneidad entre los montículos, sobre todo en su área, volumen y altura y posiblemente más de un núcleo o plaza con alta densidad de materiales en la superficie".

3 sondeos en el sitio

Tres sondeos estratigráficos fueron realizados en el sitio. El primer sondeo (Sondeo 1), se implantó en la parte Norte del sitio muy cerca de la carretera panamericana (fig. 17). Los otros dos sondeos (sondeo 2 y 2a) (fig. 18) están ubicados en la parte central de manera contigua. El objetivo de ubicar sondeos en lugares tenía como fin determinar si el sitio se había desarrollado a través del tiempo y observar esos cambios.

Sondeo 1. (Tabla 1)

Las excavaciones fueron realizadas en estratos artificiales de 20 centímetros mayor profundidad fue de 60 cms (fig. 19).

Nivel 1:

La coloración de la tierra es negra, arcillosa y compacta. La cerámica recolectada en este estrato pertenece principalmente al tipo Rocinante Común seguido de Condega Engobe Rojo. El tipo Las Segovias Naranja está bien representado o en menor cantidad que los otros tipos precedentes.

Nivel 2

La coloración de la tierra es igual al estrato anterior. La frecuencia cerámica

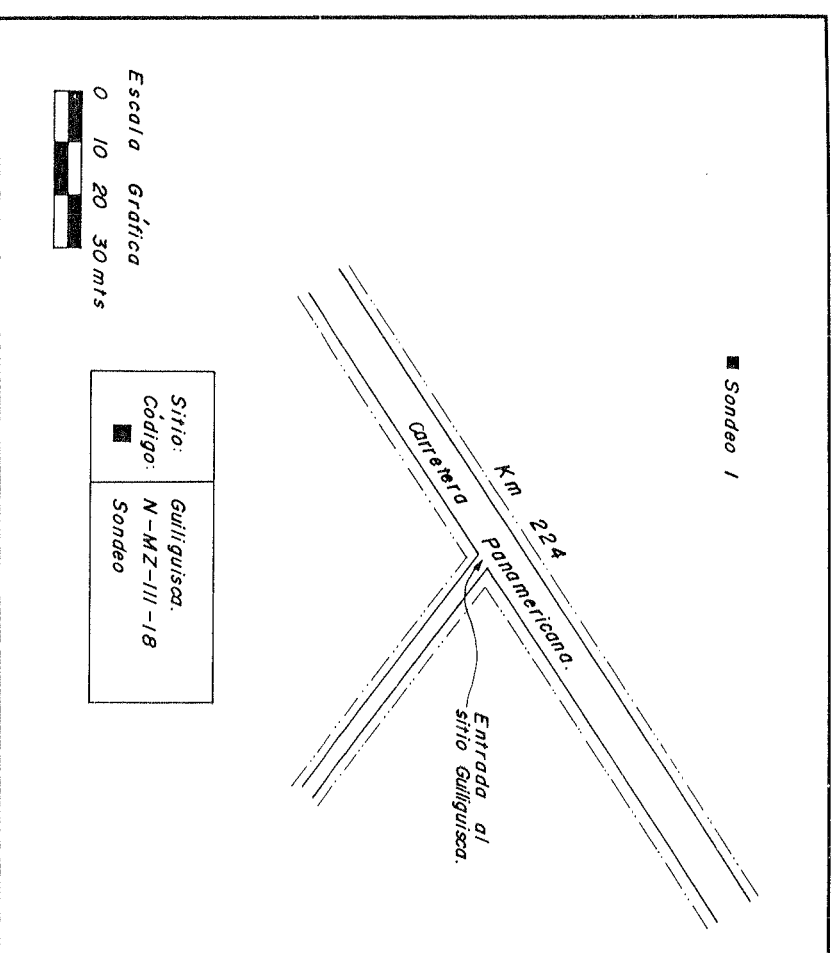


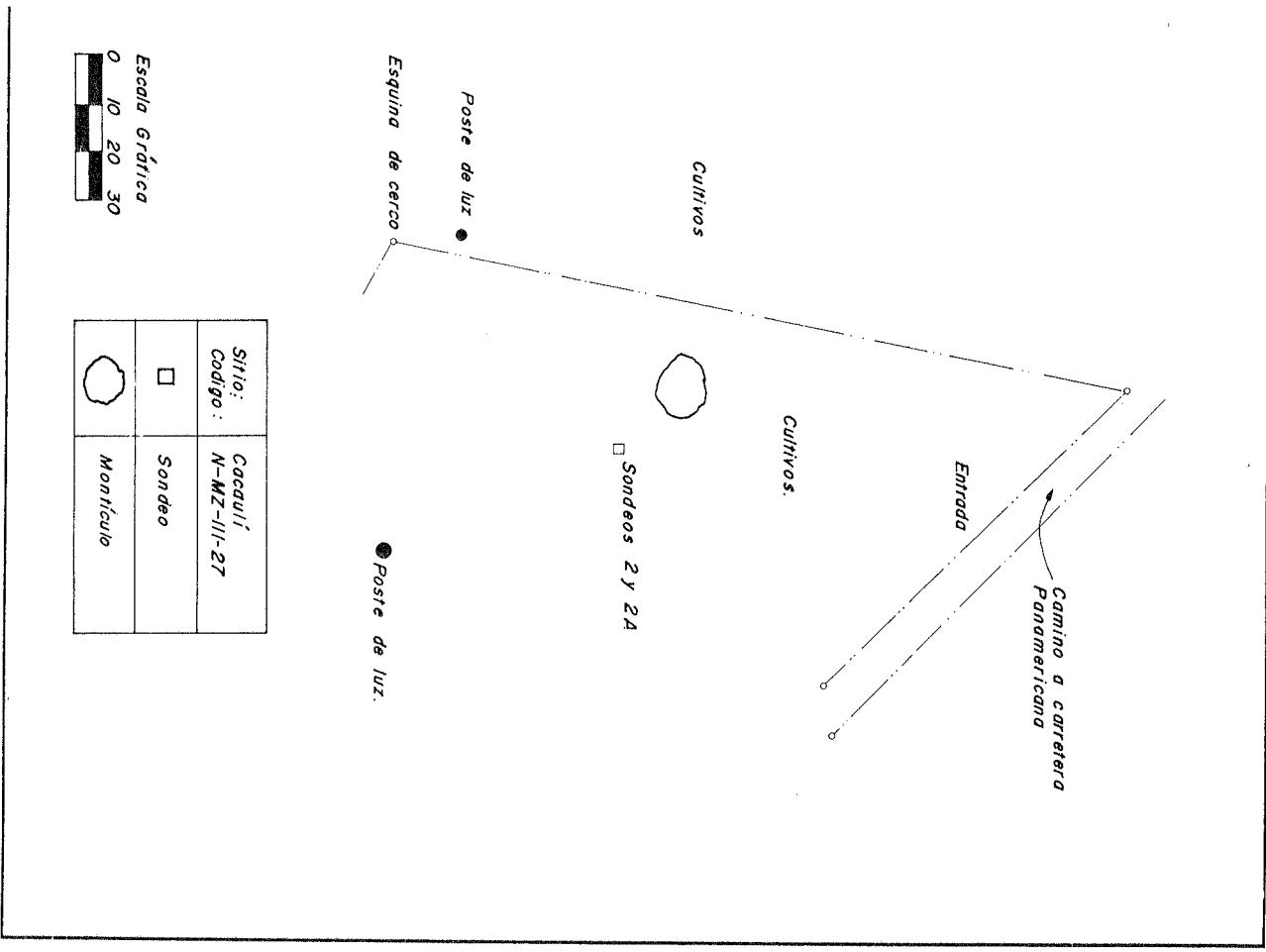
Fig. 17: Ubicación, sondeo 1.

disminuye con respecto al anterior. Manteniéndose la misma relación porcentual

Nivel 3

La coloración de la tierra cambia tornándose café claro con bastantes inclusiones de piedras blancas. El material cerámico disminuye drásticamente.

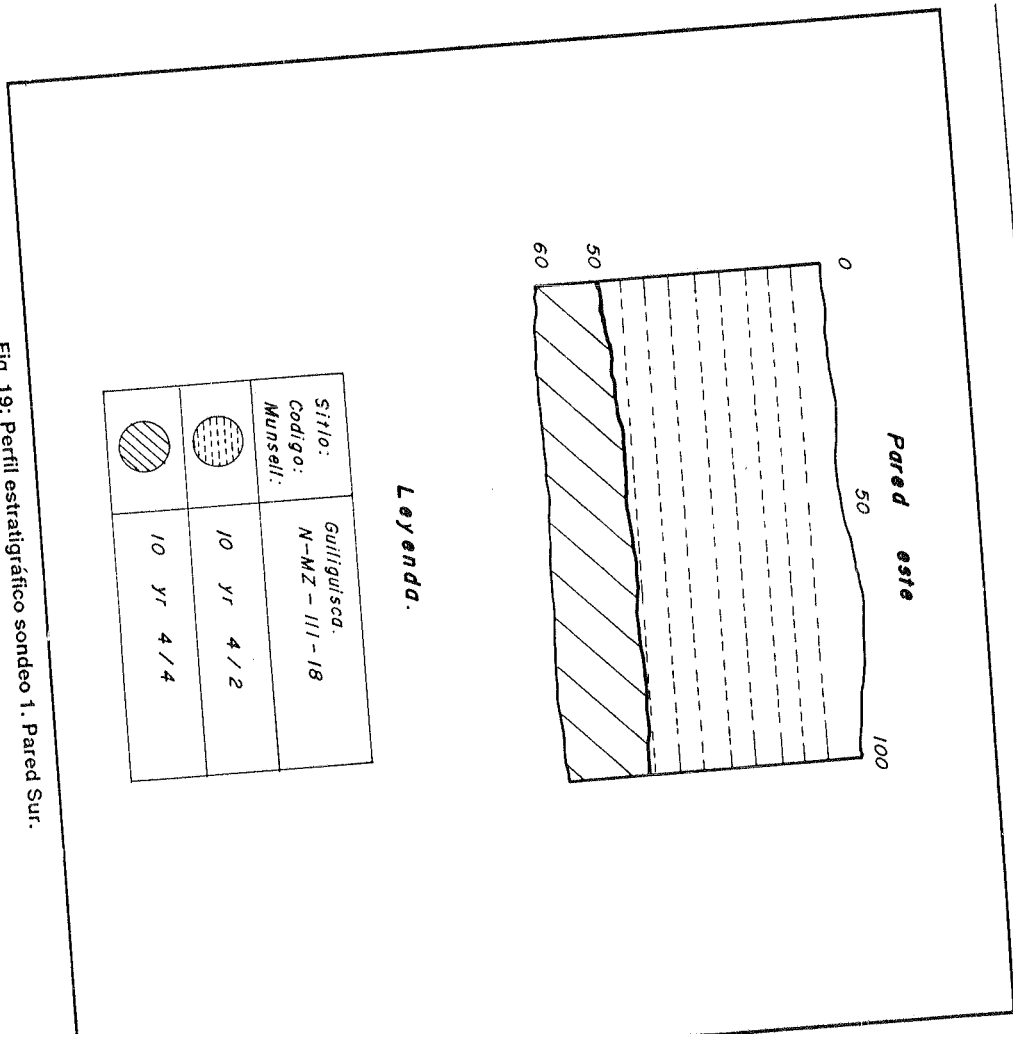
Debido a la característica de la muestra recuperada no se sabe a qué pertenece el pozo. Pero indica que al comparar la cantidad de evidencias recuperadas con los otros pozos éste no tuvo fuerte habitacionalidad.



Escala Gráfica
 0 10 20 30

Sitio:	Cacaullí
Código:	N-MZ-III-27
□	Sondeo
○	Moniteculo

Fig. 18: Ubicación de sondeos. 2 y 2A.



Sitio:	Guilguísca.
Código:	N-MZ - III - 18
Munsell:	10 YR 4 / 2
○	10 YR 4 / 4

Fig. 19: Perfil estratigráfico sondeo 1. Pared Sur.

Tabla I. Distribución de tipos cerámicos, sondeo 1. Guilguísca

Tipo/Nivel	1	2	3	Tot:
Rocinante Común	74	76		150
Condega Engobe Rojo	23	19	2	44
Las Segovias Naranja	20	21		41
Total final	117	116	2	235

Ideo 2. (Tabla 2)

El sondeo está ubicado muy cerca de la parte central del sitio. La mayor profundidad alcanzó los 80 cms. y los estratos fueron removidos en niveles métricos de 10 cms. En la superficie, muy cerca del área de excavaciones fueron encontrados tres tipos pertenecientes a los tipos: Tenampúa Policromo y Delirio Rojo sobre fondo rojo (Fig. 20).

Fig. 20.

La coloración de la tierra es negra y muy arcillosa. La cerámica encontrada pertenece en su gran mayoría al tipo Rocinante Común, seguido Las Segovias Naranja, otro tipo utilitario presente pertenece al tipo Condega Engobe Rojo, use Estructurado y algunos tios de Guilguisca Inciso. El tipo policromado Babilonia está presente en las muestras. No se encontró cerámica con engobe rojo.

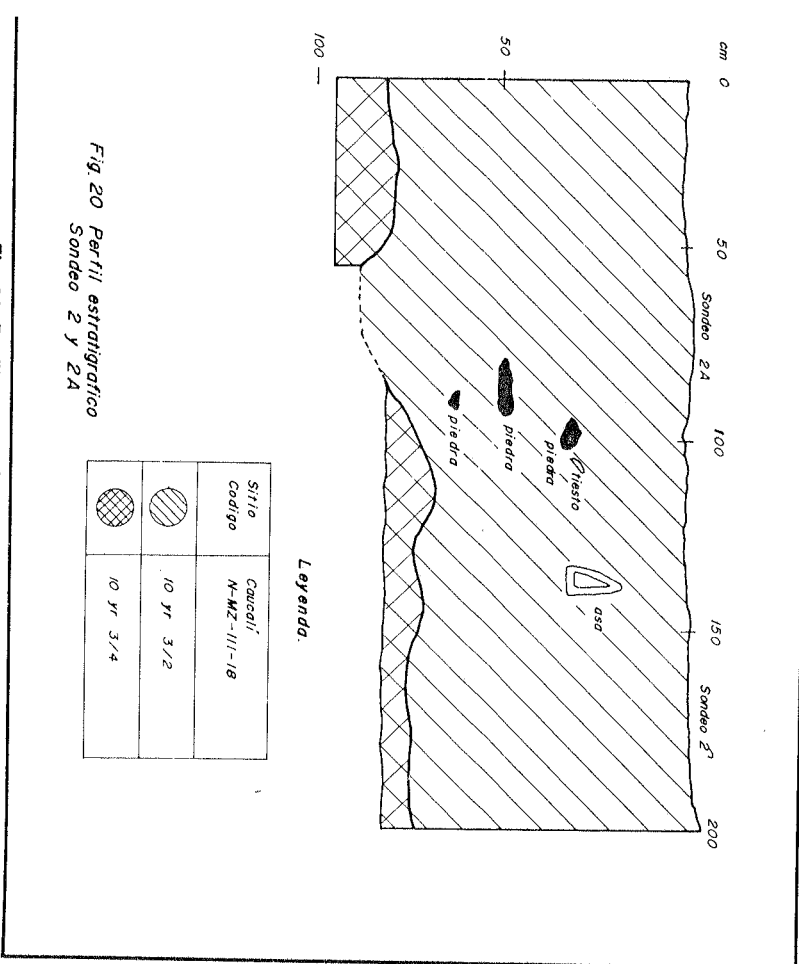


Fig. 20 Perfil estratigráfico Sondeo 2 y 2A

Fig. 20: Perfil estratigráfico sondeo 2 y 2A.

Nivel 2

En general hay una disminución en la cantidad de tios con respecto anterior. Los tipos Rocinante Común y Las Segovias Naranja siguen siendo representativos. El tipo policromado Copales Engobe Blanco está presente estrato y se observa la ausencia de tipo Babilonia. Un tío de San A Negativo fue encontrado. El tipo Guilguisca Inciso también está presente.

Nivel 3.

La coloración y textura de la tierra es igual a los estratos precedentes. Hay un aumento en la cantidad de cerámica en relación con los dos niveles anteriores. Siempre Rocinante Común y Las Segovias Naranja son los más abundantes y se observa que existe una tendencia al aumento de tios del tipo Guilguisca y el tipo Motuse Estructurado. Los tipos Ulúa policromado y Copales Engobe Rojo siempre mantienen una cantidad reducida. Hay un aumento del tipo San A Negativo. A este nivel se observa la aparición de nuevos tipos cerámicos: las Líneas Onduladas y Aparatule Impreso. Este nivel corresponde al principio del Complejo que se ha denominado Guilguisca II.

Nivel 4.

Este nivel marca algunos cambios importantes en la cerámica de la zona. Este nivel comienza a aparecer cerámica de engobe blanco. Algunos tios de los niveles inferiores son bastante abundantes, comienzan a disminuir, también aparece un tío del tipo Cacaulí Rojo sobre Naranja. Estos cambios han permitido inferir la posibilidad de cambios culturales en el área. A estos cambios se les ha denominado fase Casa Blanca.

La triada Rocinante Común, Las Segovias Naranja y Condega continúa siendo los más importantes. Guilguisca adquiere una buena proporción. Se observa la presencia de tipos Babilonia Policromo, las Lajas Líneas Onduladas y al tipo tios de Copales.

Nivel 5.

No se observaron cambios en la composición de la tierra. Este nivel marca el final del Complejo Pueblo Nuevo II. Se observa la ausencia de policromía, los tipos Babilonia o Copales además el tipo inciso Guilguisca está ausente. Se observa un incremento de los tipos Las Lajas y Aparatule cuando se comparan con el nivel anterior. San Antonio Negativo que era un tipo poco representativo en niveles anteriores presenta mayor cantidad. Los tipos Las Segovias Naranja y Condega Engobe Rojo siempre son los tipos más importantes.

16. El tipo San Antonio Negativo es más predominante que en el nivel anterior, pos Las Lajas Bandas onduladas, alcanzan su mayor desarrollo, mientras que tule impreso, es menos frecuente. Siempre se observa la continuidad de los utilitarios Las segovias, Condega y Rocinante.

17. En este nivel desaparecen la mayoría de los tipos decorados. San Antonio positivo es el tipo decorado más importante, con una continuidad de los tipos no rados. Este nivel se considera como indicador del Complejo Pueblo Nuevo I, to que desaparece la decoración bicromática y policroma.

18. Desaparecen las cerámicas en negativo y solamente permanecen las cerámicas po Las Segovias, Rocinante y Condega.

Tabla 2. Distribución de tipos cerámicos, sondeo 2. Guilligüisca

/Nivel	1	2	3	4	5	6	7	8	Total
inante Común	130	97	287	272	206	311	310	44	1657
dega Engobe Rojo	8	9	53	23	36	94	138	15	376
Segovias Naranja	69	27	81	86	57	82	69	7	478
iguüisca Inciso	2	3	6	14					25
use Estriado	3		21		4		1		29
ales Engobe Blanco		3	2	2					7
Antonio Negativo		1	3		6	14	16		40
ltonia policromo	3		3	1	1				8
aulí Rojo sobre Naranja				1					1
tule impreso			1		5	4			10
Lajas líneas onduladas			1	1	7	12			21
celáneo monocromo									
2: bicromo					1				
3: policromo				3					
3: general			1	1	3		1		
al final	215	140	459	404	326	518	534	66	2652

Sondeo 2a. (Tabla 3)

Este sondeo en realidad puede considerarse como una ampliación del sor 2. El objetivo de realizar una nueva ampliación se debió a que entre los nivele 6 se observó una vasija casi completa en la pared Norte.

La coloración de la tierra es la misma que en el pozo 2. La distribución d tipos cerámicos es similar a las descripciones hechas para el sondeo 2. Apart los tipos descritos se encontró un tiesto policromado del tipo Tenampúa Polier en el nivel 3. Además de algunos fragmentos de figurillas encontradas en el niv cubiertas de engobe rojo. Una figurilla hueca en posición sentada, de sexo feme con decoración modelada, con faltantes en la cabeza fue encontrada en el niv

Tabla 3. Distribución de tipos cerámicos, sondeo 2a. Guilligüisca.

Tipo/Nivel	1	2	3	4	5	6	7	8	7
Rocinante Común	94	117	277	232	346	348	704	53	
Condega Engobe Rojo	5	12	43	15	43	72	253	32	
Las Segovias Naranja	64	47	124	82	80	28	108	1	
Guilligüisca Inciso	3	5	5	1					
Motuse Estriado	1		3		3	4	1		
Copales Engobe Blanco	3			2					
San Antonio Negativo				2	9	13	1	3	
Babilonia policromo		2	8	2					
Cacaullí Rojo sobre Naranja				3	1				
Apatule impreso					4				
Las Lajas líneas onduladas					9		2		
Tenampúa policromo			1						
Misceláneo monocromo								1	
Misc. bicromo			1		2			1	
Misc. policromo			1	3					
Misc. general			3	2	2	7	4		
Total final	170	183	466	344	499	474	1073	89	

Excavaciones en el sitio Cacaullí. (N-MZ-III-27)

Este sitio ya había sido reportado a las oficinas del Departamento de im gaciones arqueológicas del Museo Nacional de Nicaragua.

Se encuentra ubicado en las coordenadas 86° 35' de longitud Oeste y 13° 30' de latitud Norte. Está situado en el lado Oeste de la quebrada de Somoto sobre una loma de terrenos aptos para la agricultura: el camino que viene de Somoto divide el terreno en dos. En la prospección de 1992 se pudieron detectar al menos unos 25 montículos, algunos han sido destruidos por la construcción del camino otros han sido nivelados para la agricultura. Algunos montículos tienen una elevación de entre 2 y 3 metros, la forma varía entre circulares y rectangulares.

El sitio pertenece a la categoría de Centro local o Pueblo nucleado el cual se caracteriza por:

“Tener una extensión de más de 1 ha, con heterogeneidad entre los montículos sobre todo en su área, volumen y altura, por lo general alta densidad de material en la superficie y un lugar central tipo plaza”.

En enero de 1993, se realizaron 4 sondeos estratigráficos, con dimensiones de 1x1 metro, siguiendo niveles arbitrarios de 10 cms (fig. 21.) En general el material cerámico es escaso, y muy mal conservado. En el Pozo 2 se detectaron enterrros, a una profundidad de 160 cms; por motivos de tiempo no fueron excavados, solamente se recuperaron algunos artefactos líticos y una pequeña pedregal, además de un fragmento bastante completo de una escudilla tricromo. La descripción más detallada se ofrece al describir el sondeo. En el sondeo 3 se encontró un rasgo consistente en algunas piedras y tierra revuelta con bahareque, lo cual podría interpretarse como el basamento de una casa, este rasgo no fue excavado.

Sondeo 1. (Tabla 4)

En este sondeo se recuperaron 322 tuestos cerámicos, alcanzó una profundidad máxima de 50 cms. (fig. 22).

el 1:

La coloración de la tierra es oscura de textura arcillosa. El material más abundante pertenece al tipo Rocinante Común y Las Segovias Naranja. Sólo se realizaron un tuesto del Tipo Condega.

el 2:

Presenta las mismas coloración y textura del nivel anterior. Con respecto al material cultural, se observa que hay mayor densidad, los tres tipos mencionados anteriormente son los únicos que fueron posibles de identificar.

el 3:

La tierra es más o menos igual que los estratos precedentes. El material

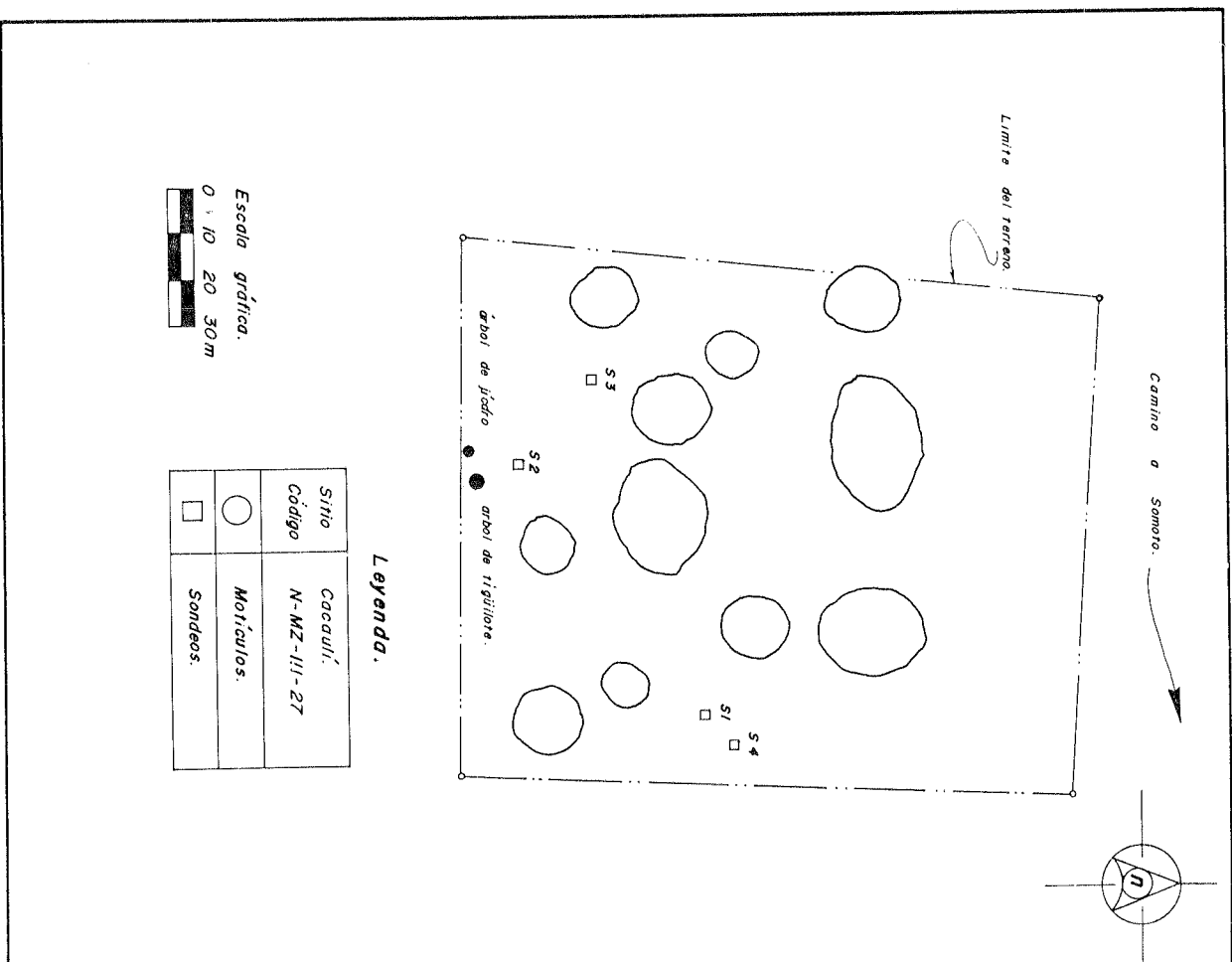


Fig. 21: Ubicación de excavaciones arqueológicas. Sitio Cacaulí.

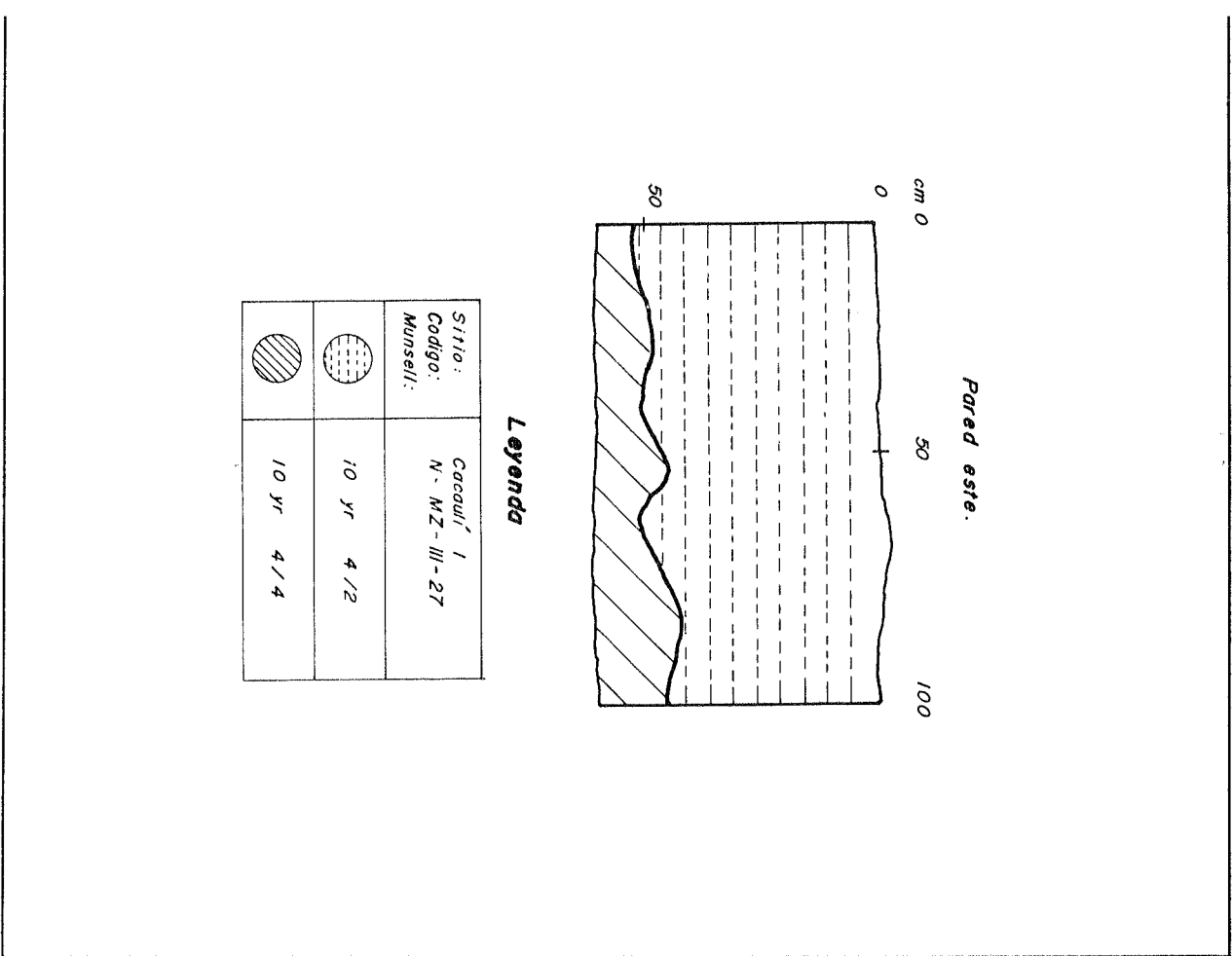


Fig. 22: Perfil estratigráfico, sondeo 1. Sitio Cacauli.

cultural es más denso, apareciendo el tipo Guilguisca Inciso. Siempre conti predominando los tipos Las Segovias Naranja, Rocinante Común y Con Engobe Rojo.

Nivel: 4:

La coloración y textura de la tierra varía, tornándose más clara. Las evidencias arqueológicas disminuyen. Se mantienen sólo los tipos utilitarios no decorados.

Nivel 5:

La coloración siempre es igual a la anterior. La cerámica es casi ausente en este nivel no se encontraron tuestos de engobe rojo. Se recuperó un tueste tipo Copales Engobe Blanco. Se excavó hasta los 60 cms sin encontrar material cultural.

Tabla 4. Distribución de tipos cerámicos, sondeo 1. Cacauli.

Tipo/Nivel	1	2	3	4	5	Total
Rocinante Común	12	72	83	32	11	210
Condega Engobe Rojo	1	6	3			10
Las Segovias Naranja	10	34	48	5	2	99
Guilguisca Inciso			2			2
Motuse Estriado						
Copales Engobe Blanco					1	1
Total final	23	112	136	37	14	322

Sondeo 2. (Tabla 5)

Este sondeo, fue el más profundo de toda la temporada, alcanzó una profundidad de 150 cms (fig. 23), fueron detectados dos entierros los cuales no fue excavados, los huesos no presentaban un buen estado de conservación, algunas ofrendas fueron retiradas de los cuerpos los cuales consisten en dos artefactos ífridos, una pequeña escudilla trípode perteneciente al tipo Las Segovias Naranja y un gran fragmento de vasija tricroma de base Naranja.

Nivel 1:

La tierra es arcillosa de color negro. El material cultural es poco, caracterizado por Rocinante común y Las Segovias Naranja, además de Condega engobe Rojo.

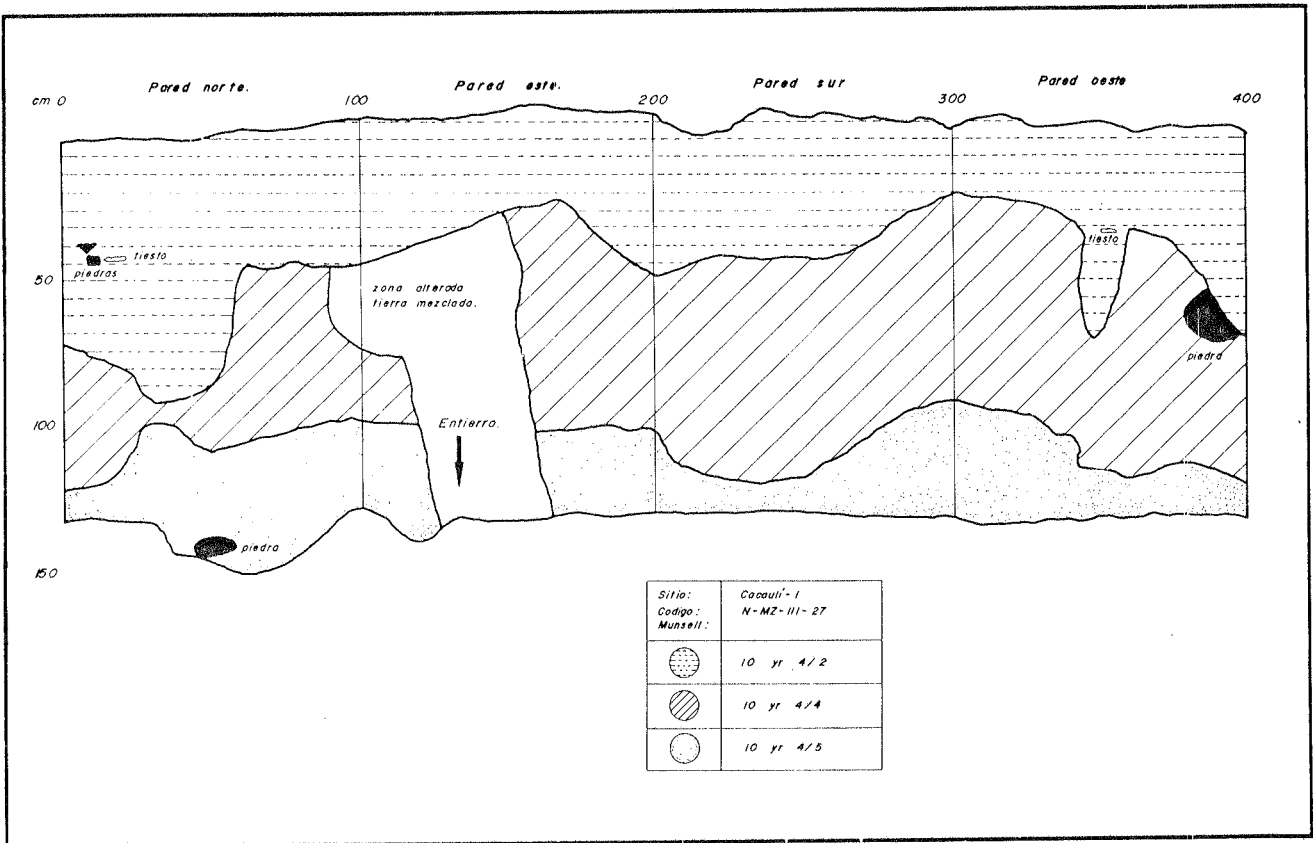


Fig. 23: Perfil estratigráfico, sondeo 2. Sitio Cacaullí.

Nivel 2:

Presenta la misma coloración del nivel anterior, y baja la cantidad de cerám recolectada, los tipos presentes son iguales a los descritos para el nivel 1.

Nivel 3:

La coloración de la tierra y su textura se mantiene igual. Hay un aumento la cerámica, aparte de las cerámicas descritas anteriormente, se observa la presencia de tiestos Guiligüisca Inciso.

Nivel 4:

La coloración de este estrato es negra y su textura arcillosa. El material cult ha disminuido con respecto al anterior, se observa la ausencia de cerámicas engobe rojo; debido al estado de conservación el engobe está erosionado. Los tipos presentes son Rocinante Común, Las Segovias Naranja y Guiligüisca Inciso.

Nivel 5:

La tierra presenta una coloración negra y su textura arcillosa. La cerám disminuye con respecto al anterior, lo más interesante es la presencia de tiestos tipo Copales Engobe Blanco, lo cual sugiere que este nivel pertenece al principio de la Fase Casa Blanca.

Nivel 6:

Ninguna evidencia cerámica fue encontrada, se realizaron perforaciones para asegurar el nivel de suelos estériles. Algunos tiestos fueron encontrados.

Nivel 7:

Muy poco material fue encontrado, las cerámicas presentes pertenecen a tipos Rocinante, Condega y Las Segovias.

Nivel 8:

Se encontró un tiesto de Copales Engobe Blanco y los demás pertenecen a tiestos de Rocinante Común.

Nivel 9:

Solamente fueron encontrados tiestos de tipo utilitario.

Nivel 10:

Solamente 5 tiestos de cerámica común.

Nivel 11:

El mismo comportamiento del material, de los niveles anteriores, la cerám

e tipo utilitaria.

el 12:
En este nivel se encontró mayor cantidad de cerámica, perteneciente a Jimante, Condegas y Las Segovias.

el 13:
Solamente un tiesto fue recuperado.

el 14 y 15:
En estos niveles se encontraron los dos enterramientos (fig. 24, 25). Las fosas fueron detectadas por las condiciones del terreno. Es posible que los materiales encontrados entre los niveles 6 y 13, pertenezcan a materiales que fueron mezclados cuando se abrieron las fosas para el depósito de los difuntos. Además que posiblemente una fosa pudo impactar a una anterior, pero esto podrá esclarecerse cuando se excaven bien los entierros.

Tabla. 5 Distribución de tipos cerámicos del sondeo 2. Cacaulí.

Nivel	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	Total
Jimante Común	20	25	101	40	20	0	18	8	4	5	5	6	1	253
Condegas Engobe Rojo	3	6	4		2		2		1			2		20
Segovias Naranja	20	5	28	3	7		2				1	2		68
Segovias ligusca Inciso			4	2										6
Segovias Engobe Blanco					3			1						4
Segovias celáneo bicromo								1						1
Total														352

Sondeo 3. (Tabla 6)

En general el sondeo 3 presenta muy poco material cultural, el rasgo más interesante pertenece a una concentración de piedras, mezcladas con abundante arena, que se supone sean los basamentos de una casa. La mayor profundidad del pozo se alcanzó los 70 cms (fig. 26).

el 1:
La tierra es arcillosa de color negro. El material cultural es escaso, perteneciente a tiestos utilitarios de los tipos Guilligüisca, Copales y Las Segovias.



Fig. 24: Entierro No. 1, Sondeo 2. Sitio Cacaulí

Nivel 2:

La composición de la tierra es igual a la anterior. El material cultural, es sim

Nivel 3:

La coloración de la tierra es más clara que en los niveles anteriores. Un tiesto del tipo Cacaulí Rojo sobre Naranja se encontró en este nivel, se observa la ausencia de engobe rojo, posiblemente asociado al estado de conservación de la muestra



Fig. 25: Entierro No. 2, Sondeo 2. Sitio Caucauil.

4: ica más representativa pertenece a los tiestos Rocinante y Las Segovias.

5: ja. a coloración de la tierra es igual a la precedente, con ligeras variaciones en ura, que pasa de arcillosa a un poco más arenosa. Se observaron varias piedras las en la pared Sureste del sondeo. La cantidad de tiestos es mayor, siempre minan los tiestos utilitarios y continúan apareciendo Caucauil Rojo sobre

6: a coloración de la tierra es igual a la anterior. En este nivel se limpió el rasgo recontracción de piedras las cuales tienen dimensiones variables (fig. 27), este estaba asociado a abundantes fragmentos de bahareque así como un fragmento de piedra de moler. Se pensó que podría pertenecer a un basamento de casa. La ica es más abundante y diversificada, aparecen tiestos Guilguisica Inciso y un de cerámica del tipo San Antonio Negativo.

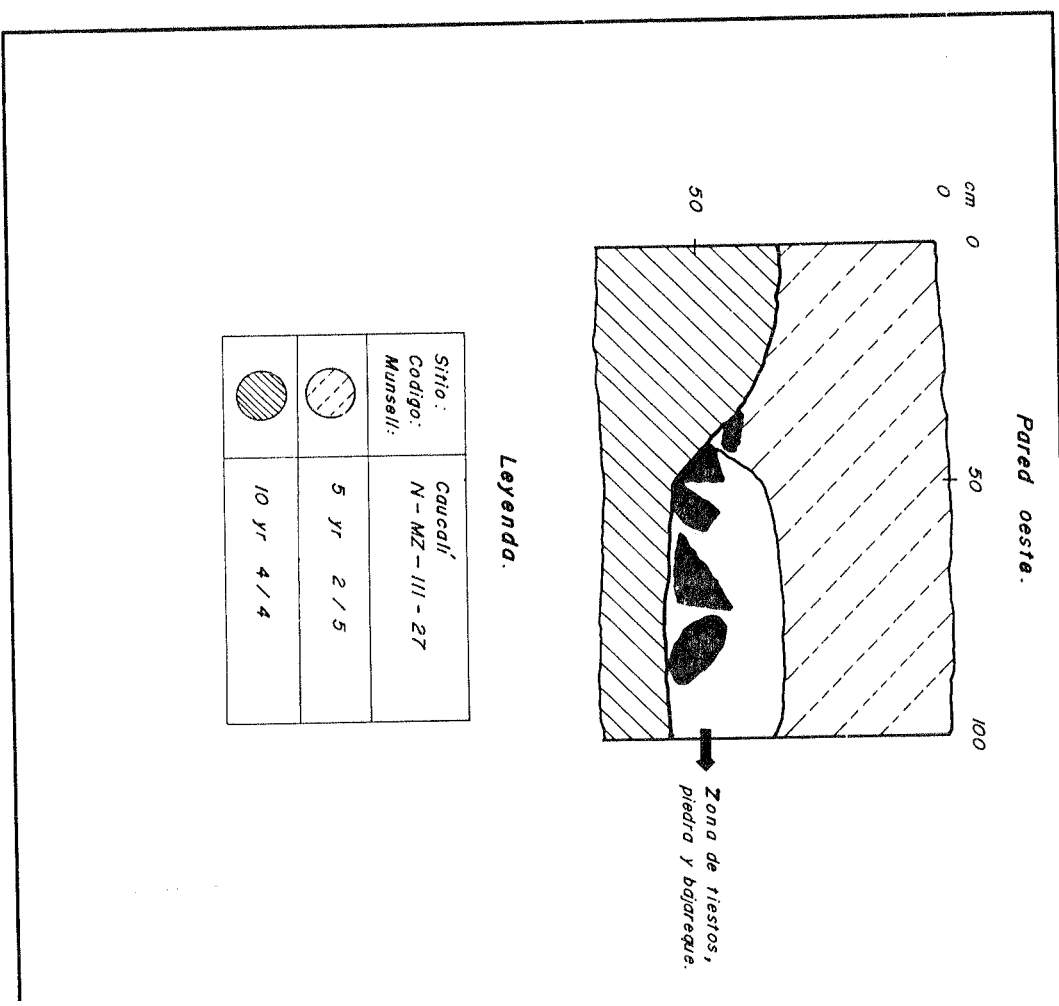


Fig. 26: Perfil estratigráfico, sondeo 3. Sitio Caucauil.

Nivel 6:

La coloración de la tierra es igual a la anterior. El material cultural es ausente, solamente se encontraron dos tiestos. Se decidió profundizar más para constatar la tierra estéril. No se encontraron más tiestos a los 70 cms.

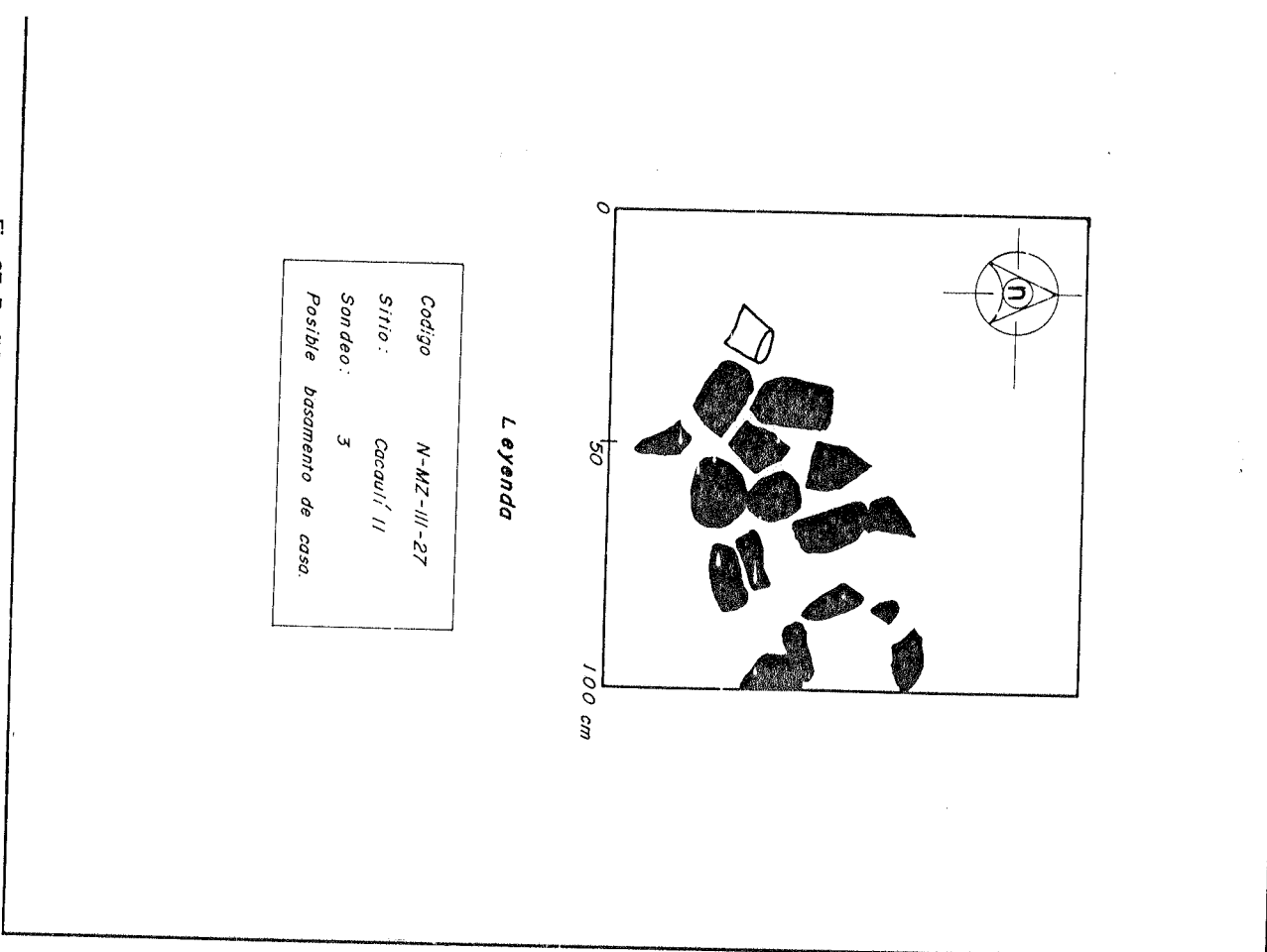


Fig. 27: Posible piso habitacional, sondage 3.

Tabla. 6 Distribución de tipos cerámicos, sondage 3, Cacaulí.

Tipo/Nivel	1	2	3	4	5	6	Total
Rocinante Común	4	4	5	25	27		65
Condega Engobe Rojo	2				1	1	4
Las Segovias Naranja	5	1	4	7	15	1	33
Guilguísca Inciso					1		1
San Antonio Negativo					1		1
Cacaulí Rojo sobre Naranja			1	1			2
Total Final	11	5	10	33	45	2	106

Sondeo 4. (Tabla 7)

Este sondage, fue el más abundante con respecto a la composición cerámica alcanzando una profundidad de 70 cms. (fig. 28).

Nivel 1:

La tierra es de color negro, de textura arcillosa con algunas pequeñas piedras. La cerámica recuperada es bastante variada y pertenece a la Fase Casa Blanca; tipos cerámicos decorados pertenecen a Guilguísca Inciso, Motuse Estriado, Copales Engobe Blanco, Babilonia Policromo, Cacaulí Rojo sobre Naranja. Ademas de los tipos no decorados de Rocinante, Las Segovias Naranja y Condega Engo Rojo.

Nivel 2:

La coloración de la tierra es igual al estrato anterior. Los tipos cerámicos presentes en el nivel 1 están representados en este estrato, con la excepción de Copales y Babilonia Policromo. Guilguísca Inciso, tiene un aumento considerable con respecto al nivel anterior; mientras que Motuse baja su frecuencia.

Nivel 3:

La tierra es igual a los estratos precedentes. El material cerámico disminuye en general. Guilguísca Inciso disminuye en distribución. Aparecen tiosos Copales Engobe Blanco y San Antonio Negativo.

Nivel 4:

La tierra es siempre arcillosa con algunas piedras. La cerámica es menos frecuente y no se encontró material decorado. Los tipos más frecuentes pertenecen a Rocinante Condega y Las Segovias Naranja.

Nivel 5:

La arcilla es más compacta, sin piedras. La cerámica es menos frecuente. Siempre predominan los tipos del nivel anterior, pero se observó la presencia de un tiesto de Copales Engobe Blanco.

Nivel 6:

La tierra es siempre arcillosa y al finalizar el nivel se observó un cambio en ésta, siendo más clara. La cerámica está casi ausente.

Nivel 7:

No se encontró material cultural y se consideró como tierra estéril.

Tabla 7. Distribución de tipos cerámicos, sondeo 4, Cacaulí.

Tipo/Nivel	1	2	3	4	5	6	Total
Rocinante Común	130	211	87	140	20	1	589
Condega Engobe Rojo	5	5	6	22	1	4	43
Las Segovias Naranja	100	125	57	53	13	2	350
Gulligüisca Inciso	4	24	5				33
Motuse Estriado	2	1					3
Copales Engobe Blanco	1		2		1		4
San Antonio Negativo			1				1
Babilonia polícromo	3						3
Cacaulí Rojo sobre Naranja	1	3					4
Misceláneo monocromo				1			1
Misceláneo bicromo	2	2					4
Total final	248	371	158	216	35	7	1035

Excavaciones arqueológicas en el sitio Las Tapias

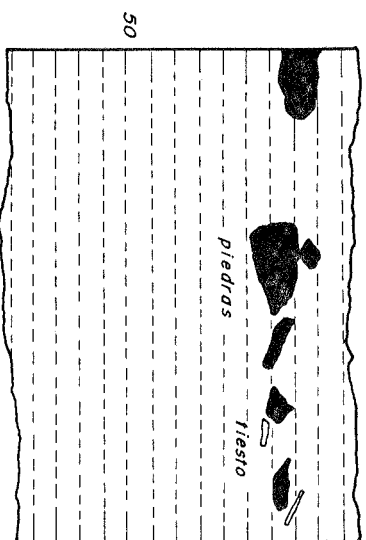
El sitio Las Tapias se encuentra ubicado en las coordenadas: 86° 34' de Longitud Oeste y 13° 33' Latitud Norte.

Para llegar al sitio se accede en el km. 214.75 de la carretera Panamericana (antes de llegar a Somoto), por el camino que sale de las Mercedes hacia Rodoc Grande y termina en la Curtiembre (ca. 6 km. al Norte de la carretera Panamericana).

El sitio está ubicado en una planicie del río Coco, lado Norte, donde el río dá

cm 0 100

Pared este.



Legenda.


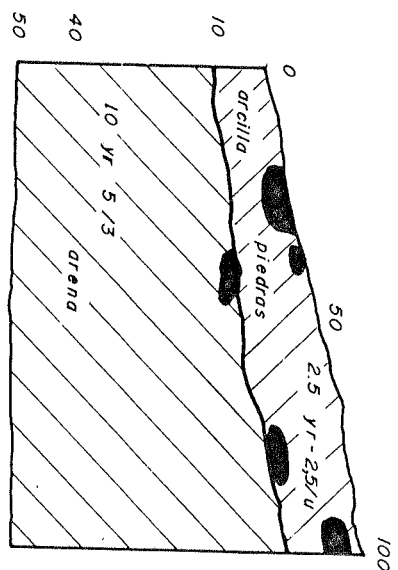
Sitio Codigo Munsell	Cauculí N-MZ-III-27
	10 yr 4 / 2

Fig. 28: Perfil estratigráfico, sondeo 4, Sitio Cacaulí.

Pared oeste.



Legenda.

Sitio: Codigo: Munsell:	Las Tapias N-MZ-III - 57
	2.5 yr - 2.5/U
	10 yr 5/3

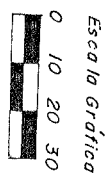


Fig. 30: Perfil estratigráfico, sondeo 1. Sitio Las Tapias.

Nivel 4:

En este nivel la tierra es completamente arenosa. Los tipos cerámicos varían con respecto a los niveles anteriores, a excepción que están casi ausen

Tabla: 8. Distribución de tipos cerámicos, sondeo 1.

Tipo/Nivel	1	2	3	4	7
Rocinante Común	134	35	21	8	
Condega Rojo	18	13	11		
Segovia Naranja	88	26	4	2	
Cacaull R/N	30	21	10	2	
Guilguisca Inciso	9	9	5		
Lajas onduladas	1				
Tapias triceromo			1		
Total	292	104	52	12	

Sondeo 2. (Tabla 9)

El Sondeo 2 fue iniciado con una medida estandar de un metro cuadrado, p entre los 40-50 cms aparecieron abundantes piedras, por lo que se consi necesario ampliar a 2x2 mts. La mayor profundidad del pozo se alcanzó a los 1 cms (fig. 31).

Nivel 1:

Este nivel presenta una tierra arcillosa de color negro un poco suave. cerámica está mal conservada pero se pudieron determinar algunos tipos diagnó ticos de la Fase Casa Blanca, especialmente Cacaull Rojo sobre Naranja y Gui guisca Inciso.

Nivel 2:

Este nivel presenta las mismas características que el anterior, aunque i observa una disminución de la frecuencia en la cerámica.

Nivel 3:

La tierra es siempre de color negro con abundante arcilla. Los tipos cerámicos continúan siendo los mismos que los estratos precedentes. Aparecen fragmento de Motuse Estriado. Además de la cerámica se encontraron algunos fragmentos d bahareque.

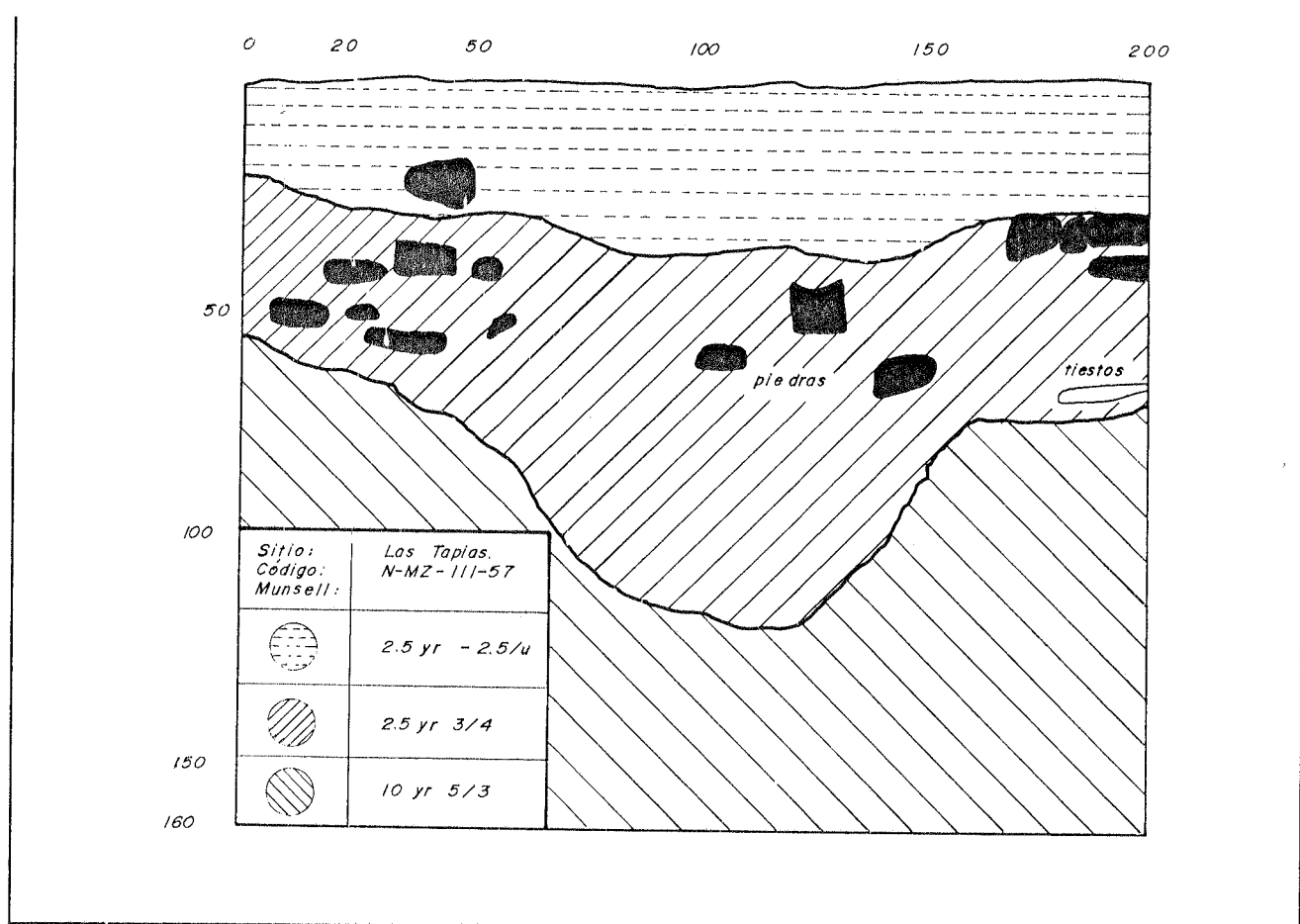


Fig. 31: Perfil estratigráfico, sondeo 2. Sitio Las Tapias.

Nivel 4:

La tierra continúa siendo arcillosa y negra. En este nivel se encontró acuilaciones de piedras que se han denominado "Calzadas", posiblemente fue construídas para reducir la infiltración de agua en el invierno y evitar que formaran áreas de fango. El espesor de la acumulación de piedras puede va entre los 10 a 20 cms.

La muestra cerámica aumenta con respecto a los niveles superiores, pero tipos representados siguen siendo iguales. También en este nivel se encuentra 58 fragmentos de bahareque.

Nivel 5:

Se observaron algunos cambios en la coloración de la tierra que se vuelve clara pero continúa siendo bastante arcillosa. Las piedras de la posible calzada, constantes. En este nivel continúan apareciendo fragmentos de bahareque queido. En general los tipos cerámicos son iguales que los niveles superiores, pero observa un aumento considerable con respecto a los niveles anteriores. Un tipo policromado se encontró en este nivel perteneciente a Ulúa Policromo. Lo que permite datar estos niveles entre los años 400-600 dC.

Nivel 6:

La composición de la tierra continúa siendo arcillosa, bastante compacta pero un poco más clara que en los niveles anteriores. Los tipos cerámicos no varían pero se observaron algunos tiestos del tipo Las Lajas Líneas Onduladas. Además de cerámica se encontró un pequeño pendiente elaborado sobre piedra verde, el cual no había sido terminado. Otros fragmentos de piedra verde también fueron encontrados. El bahareque quemado es constante en este nivel.

Nivel 7:

La coloración de la tierra es igual y muy compacta. Los tipos cerámicos siguen siendo los mismos observándose una disminución con respecto al nivel superior aunque el tipo Las Tapias Tricromo aumenta considerablemente, y aparecen algunos tiestos del tipo San Antonio Negativo. Se observan fragmentos de bahareque.

Los Niveles 6 y 7 presentan la concentración más fuerte de evidencias cerámicas.

Nivel 8:

La tierra es compacta y arcillosa, sin piedras. En general se observa una disminución de los tipos diagnósticos con respecto a los niveles anteriores. En e

El se encontraron algunos fragmentos de piedras verdes además de fragmento bahareque. Un nido de avispas se encontró quemado, lo que podría inferir la posibilidad de un incendio en las cercanías del área de excavación.

el 9: Continúa la tierra del mismo color e igual de compacta. La muestra cerámica general disminuye, pero los tipos son iguales sin cambios significativos. Algunas nitas de collar elaboradas en piedra verde fueron encontradas. Una pequeña tidad de restos óseos se recolectaron, pero en muy mal estado de conservación.

el 10: Se observan cambios en la composición y coloración de la tierra la cual se ve bastante arenosa y de color más claro. Los tipos cerámicos corresponden a la Fase Casa Blanca, y no se pudo asociar el cambio de la tierra con tipos culturales. Los tipos que aumentaron en cantidad fueron Las Tapias como y las Lajas Líneas Onduladas.

el 11: La tierra es bien arenosa y compacta con algunas intrusiones de color negro. Continúan siempre los tipos cerámicos de la Fase Casa Blanca. Además de algunos tipos de bahareque quemado y una cuenta en piedra verde. Dos fragmentos no fueron identificados.

el 12: Continúa la presencia de la tierra arenosa con algunos parches negros. La mica disminuye, pero no se observan cambios cerámicos en la muestra.

el 13: Este nivel representa la primera ocupación del sitio. Los tipos cerámicos enecen a los tipos de la Fase Casa Blanca. Después de los 140 cms se llegó hasta cms pero no se encontraron evidencias antrópicas.

Tabla 9: Distribución de tipos, sondeo 2.

Tipo/Nivel	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Rocinante Común	107	39	180	244	207	371	380	305	276	144	123	148	64	
Condega Rojo		2		21	13	14	38	18	20	11	13	25	8	
Segovias Naranja	87	47	96	124	131	291	255	162	165	36	17	72	23	
Guligüisca Inciso		3	5	10	10	37	77	67	52	30	19	12	28	4
Motuse Estriado						3				13				
San Antonio Negativo								3			5	1	3	1
Uña Policromo						1								
Cacaull Rojo/Naranja	7	2	4	4	11	11	21	12	4		1			
Apatule Impreso								2						
Lajas Líneas Onduladas						1	2	2	1	13	21	3		
Tapias Tricromo					1		7		7	46	58	2	3	
Misc. Monocromo								1						
Total	204	98	293	403	402	778	773	553	503	274	246	281	103	4

Sondeo 3. (Tabla 10)

El sondeo 3 fue ubicado a unos 6 metros del sondeo 2, con el objetivo determinar la extensión de la calzada. Se decidió hacer una pequeña trinchera 2x1 metros para observar mejor la extensión de las piedras. El sondeo se suspendió cuando comenzaron a aparecer las piedras, evitando de esta manera la destrucción de la construcción.

Nivel 1: La tierra es de color negro con mucho barro, pero sin compactar. Los tipos son escasos y pertenecen a los tipos Guligüisca Inciso, Segovias Naranja y Rocinante Común.

Nivel 2: Se observa el mismo patrón que el nivel anterior tanto en la composición de la tierra como de los restos cerámicos.

Nivel 3: El único rasgo distintivo con respecto a los niveles anteriores es un aumento relativo de los tiosos y la aparición de cantos rodados que confirman la extensión de la calzada (fig. 32). la excavación se suspendió en este nivel.



Fig. 32: Posible empedrado para calzada

Tabla: 10 Distribución Cerámica Sondeo 3

Tipo/Nivel	1	2	3	Total
inante Común	41	16	73	130
ovias Naranja	15	2	33	50
guilguisca Inciso	6		4	10
l	62	18	110	190

Sondeo 4

El Sondeo se ubicó en la parte más occidental donde se inicia la calzada bordea el sitio. El sondeo se profundizó hasta los 40 cms, pero solamente a los cms se encontró cerámica. Se recuperaron 7 tiosos, cuatro perteneciente a Rnante Común, uno a Segovia Naranja y un tiesto de Cacaulí Rojo sobre Narar

Sondeo 5

El sondeo se realizó cubriendo una piedra rectangular que pudo ser traba y posiblemente en contexto. Solamente 20 cms tenían cerámica, a los 30 cm suspendió la excavación y se comprobó que la piedra no presentaba huella utilización. Los tipos cerámicos pertenecen a Guilguisca Inciso, Cacaulí Rojo se Naranja y Las Segovias.

Tabla: Frecuencia de Tipos Sondeo 5.

Tipo/Nivel	1	2	Total
Rocinante Común	20	34	54
Segovias Naranja	169	28	197
Cacaulí Rojo/Naranja	1		1
Guilguisca Inciso	12	2	14
Total	202	64	266

A manera de conclusión se puede decir que los 5 sondeos permiten inferir el sitio Las Tapias, es un sitio unicomponente perteneciente a la Fase Casa Bia. El sitio presentó zonas de Plazas que fueron rellenadas por cantos rodados y mantener el área seca libre de lodo y además la presencia de piedras ve trabajadas en forma de pendientes sin terminar indica la posibilidad de especial ción de artesanos en lapidaria. La presencia de bahareque quemado y algu nichos de avispas sugieren que de vez en cuando las unidades habitacionale incendiaban aunque las causas no se determinaron.

V. LA CERÁMICA DE LAS SEGOVIAS: UNA CRONOLOGÍA INICIAL

El análisis del material cerámico se basó en una muestra proveniente de los sitios ubicados y de tres sitios que fueron excavados, de la manera siguiente:

Superficie	14021
Sitio Guilguisca	6185
Cacaulf	1815
Las Tapias	5821
Total	27843

El objetivo del análisis de la cerámica es tratar de elaborar una secuencia regional que permita entender temporalmente la dinámica socio-política del área de estudio, como lo ha expresado Hirth (1989: 208) "El entendimiento de antigüedad de los depósitos y la duración de la ocupación de los sitios arqueológicos es un prerrequisito para el análisis a otros niveles".

Para describir el material se retomaron los parámetros descriptivos utilizados por Willis Andrews (Andrews: 1976) para el sitio de Quelepa en el Salvador. Los tipos que han sido descritos en reportes anteriores han mantenido su nomenclatura original, en esta parte se han nombrado los tipos por un nombre de un sitio, una región dentro de la zona de estudio.

Para el análisis de la pasta se ha empleado en algunos casos un microscopio binocular de opturas variables (6X, 16X, 40X). El desgaseante es descrito sumamente y su identificación deberá ser mejorada con la ayuda de técnicos calificados. La descripción del color de los engobes y pastas es descrita según la apreciación de los autores y fue estandarizada de acuerdo a la tabla de colores "Munsell soil color chart" (1975).

En el proceso de excavaciones de los sitios no se encontró material orgánico que pudiera ser fechado por algún método radiométrico, en vista de eso, se recurrió a Fechamientos Cruzados con otras áreas especialmente con la zona Sur

nduras y El Salvador y el área de la Gran Nicoya. Las secuencias arqueológicas Honduras, especialmente las propuestas para los sitios del Lago del Yojoa Baudéz y Bequelín: 1976), la secuencia de la Choluteca (Baudéz 1966), la Zona I Embalse de El Cajón (Hirth et al.: 1989), y finalmente fueron de mucho interés publicaciones recientes de las secuencias cerámicas hondureñas editadas por Anderson y Beaudry-Corbett (1993). En la parte que corresponde al Sur del proyecto se han utilizado Fechamientos Cruzados con varias secuencias regionales la Gran Nicoya, la Cuenca del Lago de Managua (Espinoza et al. 1993), la zona metropolitana de Managua (Goodstein: 1989; Lange: 1992; 1995). En Granada especialmente con el Sitio Ayala (Salgado: 1992; Salgado y Zambrana: 1994) y el mo de Rivas (Healy: 1980).

Preliminarmente se ha dividido la secuencia de dos Fases: la antigua denominada La Mansión, con un predominio en la decoración de las vasijas con pintura pátiva, y pintura naranja. Cerámica con decoración en bandas sobre natural y decoración incisa. La Fase Casa Blanca, está definida por la aparición de la pintura roma y policroma sobre una base Naranja, mientras se observa un decrecimiento de la pintura al negativo. Un nuevo tipo de decoración incisa hace sus primeras apariciones. Al final de la fase se observa la presencia de pintura de engobe negro.

se La Mansión

Los datos para definir la Fase provienen principalmente de las excavaciones el sitio Guiligüisca, provenientes de los estratos más profundos del sondeo 2 y . En la superficie no fue posible determinar sitios unicomponeentes de esta fase, que el tipo que define la fase (principalmente San Antonio Negativo) se encuentra asociado a tipos cerámicos más tardíos.

tipo San Antonio Negativo:

Presenta una pasta bien compacta con poco desgrasante, todos los tiestos sentaban una coloración negra en las paredes. La superficie fue alisada y robada, después se ejecutó la pintura "resistente". El engobe presenta una decoración anaranjada (7.5YR 7/8) o puede ser de color más claro hasta casi blanco. Decoración negativa fue ejecutada en naranjas más claros que la base. Las formas : comunes pertenecen a cuencos y escudillas simples con bordes evertidos, los os son redondeados o rectos (fig. 33). Las dimensiones de los diámetros no fue ble medidas debido al tamaño de los bordes. El estado de conservación de la astrea, no permitió observar bien los patrones decorativos. Se han observado mente líneas onduladas que parten de los bordes (fig. 34). La decoración incisa

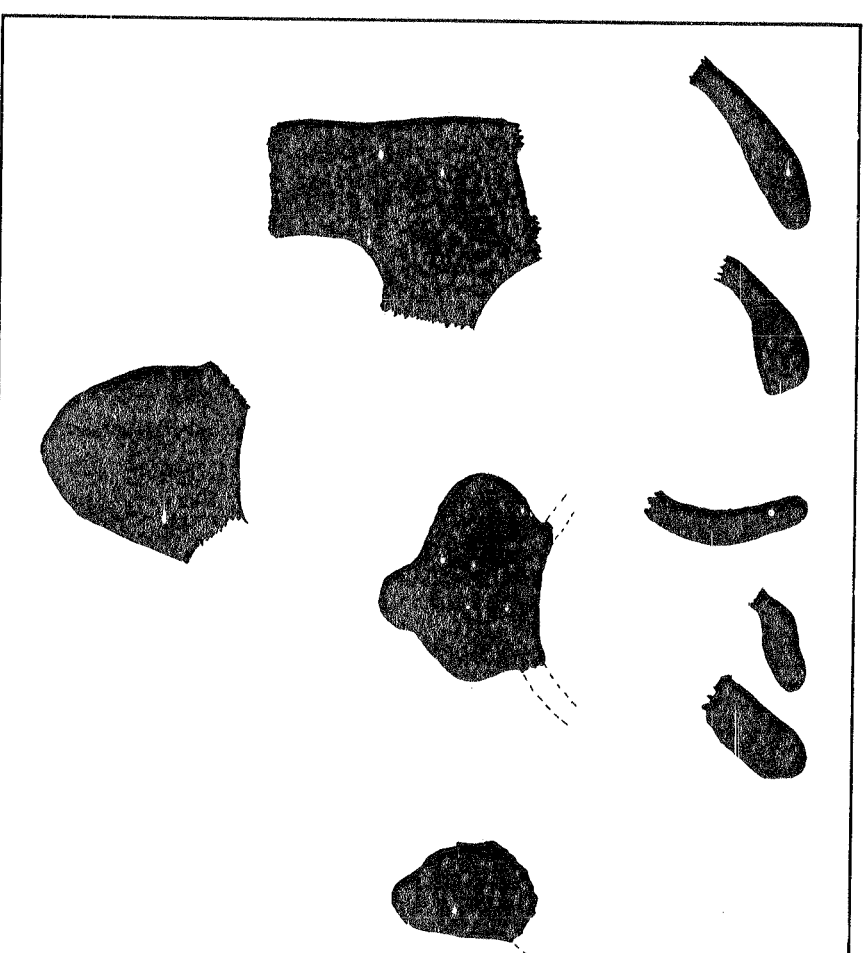


Fig. 33: Perfiles de bordes, San Antonio Negativo.

que se observa en la muestra está restringida a los bordes. El tipo se encuentra pocos sitios del área de estudio.

San Antonio Negativo, comparte muchas similitudes a nivel de las formas como las técnicas decorativas con varios tipos hondureños, especialmente con tipo Bolo Anaranjado del Lago de Yojoa (Baudéz y Bequelín 1976: 185-193). El tipo es un buen marcador de la fase Yunque Temprano de la Zona de El C: (Hirth et al 1989: 212). En la zona de Managua, tiestos con decoración parecido tipo San Antonio Negativo fueron encontrados en contextos perteneciente período Bagaces de la Gran Nicoya (Espinoza 1995: 22).



Fig. 34: Tipo cerámico San Antonio Negro.

; Segovias Naranja:

Este es el tipo de uso utilitario más común en la zona de estudio, representando en más de 50% de las muestras recuperadas en la superficie y las excavaciones. Se pueden determinar cuatro tipos de pasta en la muestra: pastas compactas sin desgrasantes, pastas con desgrasante bien finos, pastas duras y desgrasantes medianos y pastas porosas con agujeros de combustión de fibras vegetales. La coloración varía de totalmente negro a rojo (5YR 7/8), (10R 5/8), (5YR 5/8). Una buena parte presentaba núcleos centrales y laterales negros.

Las superficies fueron bien alisadas y en buena cantidad pulidas, cubiertas de espeso engobe naranja (5YR 7/8), (2.5YR 6/8), (2.5YR 5/8). Las formas más comunes pertenecen: a) escudillas simples, b) escudillas de silueta compuesta, c) ancos emisféricos, d) vasijas globulares. Los soportes pueden ser: cónicos, globulares, y cilíndricos huecos altos con representaciones antropomorfas zoomorfas (fig. 35).



Fig. 35: Perfiles de bordes. Las Segovias Naranja.

La mayor parte de los tuestos no presenta ningún tipo de decoración, por lo que la menor cantidad se observa decoración incisa alrededor de los bordes con motivos de triángulos colgantes, decoración modelada en cordones es menos frecuente. Las vasijas tienen representaciones zoomorfas modeladas (fig. 36).

Las Segovias Naranja presentan muchas similitudes en cuanto a las formas de los



Fig. 36: Vasija Las Segovias Naranja. Sitio Guiltiguisca.

miento de la pasta al tipo Sulaco Anaranjado de la zona de El Cajón, el cual
 lenza a aparecer durante la Fase Yunque Tardío (0-400 dC), pero alcanza
 r presencia durante la Fase Sulaco Temprano (400-600 dC), siendo el Ana-
 ido Sulaco un buen sustituto de la cerámica Anaranjado delgado de la Zona
 a (Hirth et. al, 1989: 218-20). Evidencias sobre la presencia de tipos cerámicos
 características afines con Las Segovias Naranja se han encontrado en sondeos
 inspecciones arqueológicas en la zona del Lago de Managua (Espinoza et. al,
 : 168). En el sitio de Acahualina tuestos relacionados a Las Segovias Naranja
 n encontrados en contexto del Período Bagaces (Goodstein 1989: 103, Gon-
 1995: 35).

dega engobe Rojo:

Bajo este nombre se han reunido todas las cerámicas de engobe rojo del
 cto.

La pasta no fue analizada exhaustivamente, pero se observa una gran variabi-
 en su textura y coloración, el desgrasante es abundante dándole un aspecto

branco. En la mayoría de los casos la superficie fue pobremente alisada y en
 pocos casos se observaron alisados cuidadosos.

Las superficies estaban cubiertas de engobe rojo (10YR 5/8, 7.5R 3/8, 2.5
 4/8, 2.5YR 3/6). Las formas constantes pertenecen a vasijas globulares con bor-
 evertidos, y vasijas globulares con borde reforzado al exterior. Los cuencos pue-
 ser simples o emisféricos, además existen escudillas simples (fig. 37).

Los soportes observados varían de cónicos sólidos a huecos; soportes rec-
 gulares huecos también están presentes. Las asas son siempre rectangulares. No
 observó ningún tipo de decoración.

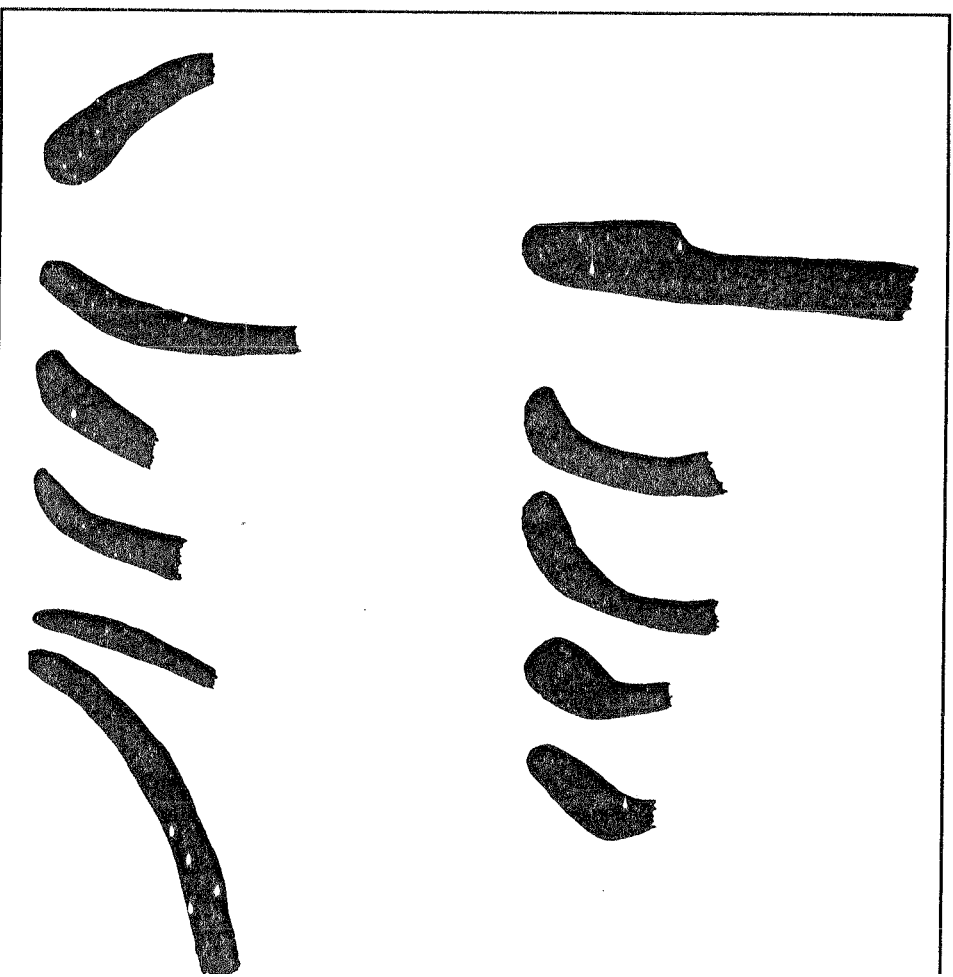


Fig. 37: Perfiles de bordes, Condega engobe Rojo

Variante Común: X *(ver)*

En este análisis preliminar se definió con este nombre a toda la cerámica que no presentaba engobe. Estudios posteriores deberán definir mejor el tipo de material. La textura de la pasta es comúnmente bronca y bastante áspera; la coloración varía de café claro a totalmente negro y el desgrasante es muy diverso y de naturaleza diversa.

Las superficies fueron alisadas pobremente y algunos estaban cubiertos de un engobe del mismo color de la arcilla. Las formas pertenecen a vasijas globulares, platos, escudillas y platos (fig. 38). Los tipos decorativos más comunes poseen



Fig. 38: Perfiles de bordes, Rocinante Común

estampados con dedos alrededor de los bordes; la decoración incisa puede seguir un patrón o simples líneas; la decoración modelada puede ser en bandas o utilizada para representaciones zoomorfas.

Las Lajas Líneas Onduladas:

Este tipo presenta una pasta de color marrón (2.5 YR 3/6), el desgrasante consiste principalmente de cuarzo y pómez, y en algunos casos arena. El tamaño del desgrasante varía entre 1 y 2 milímetros. Las superficies de las vasijas fueron ligeramente pulidas en el exterior. Las formas predominantes pertenecen principalmente a ollas medianas, pero no se encontraron bordes para determinar sus dimensiones. La decoración consiste principalmente de un conjunto de líneas onduladas sobre natural. Estas líneas están dispuestas alrededor de la vasija (fig. 39). Este tipo no se encontró en las colecciones de superficie y proviene solamente

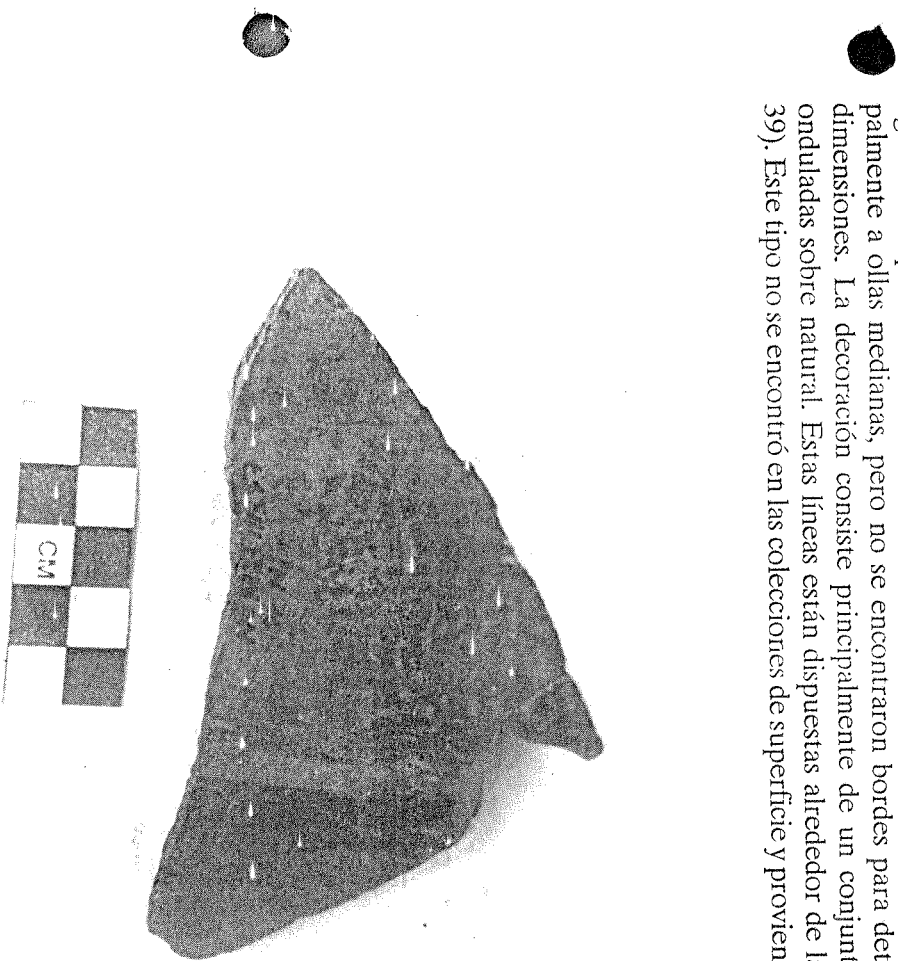


Fig. 39: Las Lajas Líneas Onduladas

excavaciones, principalmente en Guilguisca y Las Tapias. Las Lajas Líneas cubradas comparte algunas similitudes con el tipo Triunfo Rouge-sur-Beige que se describe para la fase Chismuyo de Cholulteca (Baudéz 1964: 316).

tipo Impreso:

Presenta una pasta medio bronca con predominio de desgrasante de piedras y arena. El color es homogéneo, sin presentar núcleos. El color es marrón YR-6/8).

La superficie presenta fuertes alisamientos en el exterior, el interior es poco alisado. Las paredes de las vasijas son bastante finas entre los 6 y 8 mm. Las formas fueron determinadas.

La decoración consiste principalmente de trazos impresos con un instrumento puntiagudo, dando la impresión de uñas impresas. La decoración está organizada siguiendo un patrón lineal, separado de zonas no impresas (fig. 40).



Fig. 40: Tipo Apaule Impreso

Solamente se encontró algunas reminiscencias con el tipo Champs Pointille de la secuencia de Lo de Vaca II (Baudéz 1964: 306).

Fase Casa Blanca (600-800 DC)

Los tipos de la Fase anterior continúan en esta fase pero su presencia decrece, en algunos casos casi desaparece principalmente San Antonio Negal. El cambio más importante de esta fase es la aparición de la bicromía y la policromía de la zona.

Cacaufí Rojo sobre Naranja:

Este tipo fue elaborado con las mismas pastas que el tipo de Las Segovias Naranja.

Las superficies exteriores de las vasijas fueron cuidadosamente alisadas, con una buena cantidad pulidas, esto se observa bien en las formas de vasijas abiertas. La superficie fue cubierta de un engobe naranja (2.5YR 6/8) la decoración ejecutada con pintura roja (10YR 5/8).

Las formas pertenecen a: a) escudillas simples con bordes evertidos, la biselada al exterior, b) escudillas de silueta compuesta de bordes evertidos y labios pueden ser redondeados o rectos; c) escudillas con asas y representaciones de batracios; d) escudillas con soportes cónicos o globulares y zoomorfos; e) vasos de paredes rectas y labios biselados al exterior, f) vasos de paredes ligeramente evertidas y labios biselados al exterior, interior o ambos; g) cuencos (bastante escasos en la muestra) con bordes invertidos y labios redondeados; h) ollas de cuello alto y bordes evertidos con asa rectangular que se adosan al cuello del hombro de las vasijas (fig. 41).

Las dimensiones varían para las escudillas entre los 12 y 20 cms, los vasos entre 12 y 20 cms y los cuencos entre 8 y 20 cms.

Decoración: Los motivos están pintados en rojo sobre naranja, los más comunes son siluetas de pirámides colocadas en los bordes de las escudillas, cuencos y ollas; motivos solares están dispuestos en las partes medias de las cerámicas, bastante frecuentes las grecas escalonadas circundadas de puntos. También se observan líneas finas onduladas que penden de bandas emplazadas en las partes medias de las vasijas. En algunos casos los labios fueron cubiertos con bandas rectas. Los soportes estaban pintados para resaltar algunas representaciones modeladas (zoomorfos y antropomorfos) (fig. 42).

Cacaufí es el tipo decorado más popular en Las Segovias, se presenta en la mayoría de los sitios ubicados. Cacaufí está relacionado con tipos hondur

ialmente con el Bicromático Sulaco (Hirt et al, 1998: 220). En muestras gráficas de un sitio en la cuenca del Lago de Managua, Cacaúl está asociado s pertenecientes al policromo Medio-Tardío de la Gran Nicoya. Esto permite r al menos sus fases más tardías. Silvia Salgado (comunicación personal), re que Cacaúl tiene algunas similitudes con algunos policromos hondureños ialmente Cacique Policromo (Baudéz 1973; pág. 288)

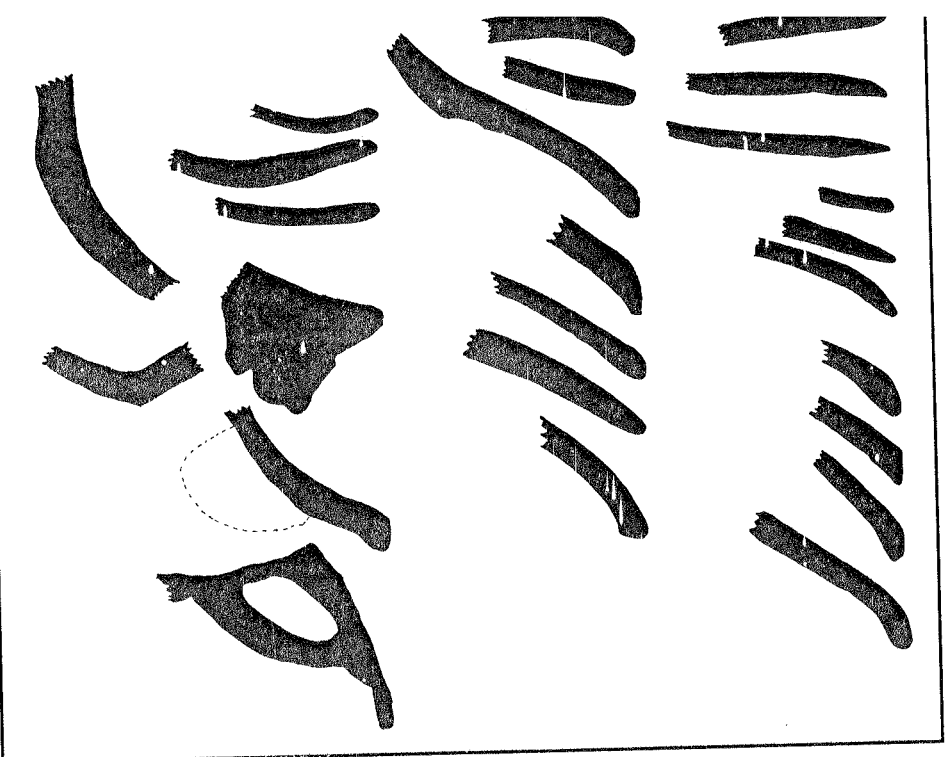


Fig. 41: Perfiles de bordes, Cacaúl Rojo sobre Naranja.

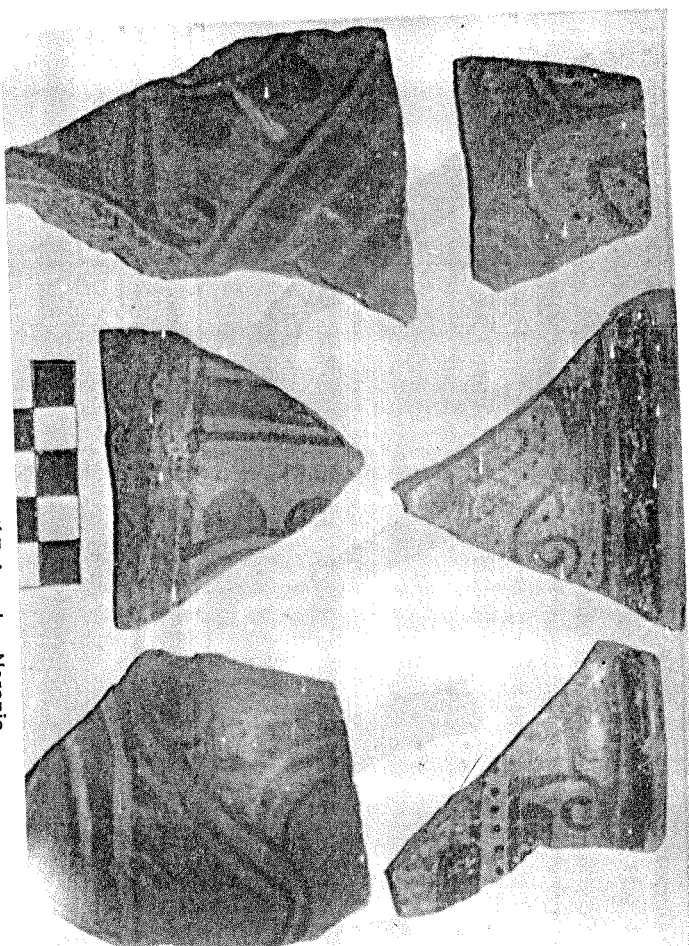


Fig. 42: Tipo Cacaúl Rojo sobre Naranja.

Las Tapias Tricromo: >

Este tipo también fué elaborado sobre pastas del tipo Las Segovias Naranja. Todos las superficies de los tiosos fueron cuidadosamente pulidos y cubiertos con engobe naranja (5YR 7/8). Los motivos fueron ejecutados con pintura negra y (10YR 5/8).

Las formas pertenecen a: a) escudillas simples de bordes ligeramente evadidos; b) escudillas de silueta compuesta con asas zoomorfas; c) cuencos simples con bordes redondeados; d) vasos de paredes ligeramente evadidas y de falsa silba compuesta (fig. 43).

Las escudillas fueron decoradas al interior con motivos geométricos consistentes en líneas verticales negras a las cuales se adosan líneas horizontales del mismo color, este mismo motivo puede variar en la coloración en rojo o alto con negro. Las paredes exteriores no fueron decoradas (fig. 44).

Una vasija encontrada en el sitio "Las Tapias", consiste en una banda alrededor del borde de la cual penden los motivos principales consistentes

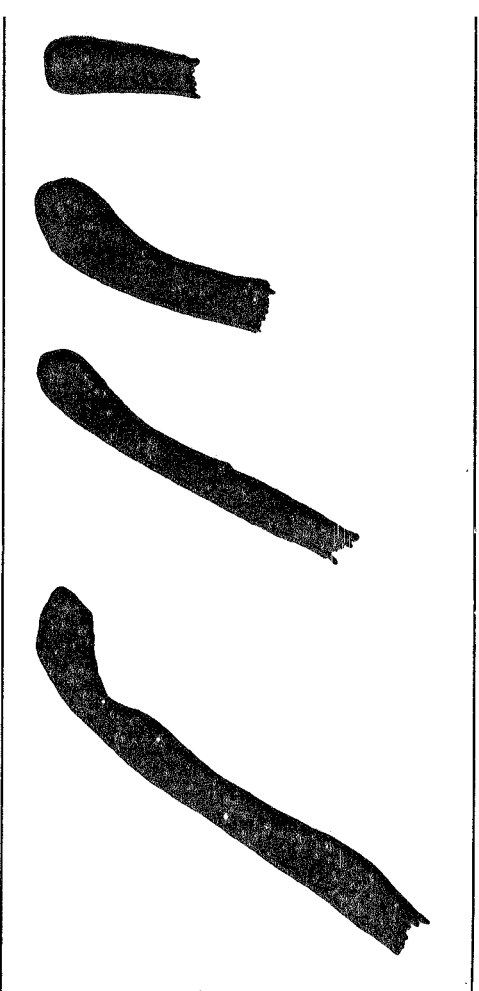


Fig. 43: Perfiles de bordes, Las Tapias Tricromo.

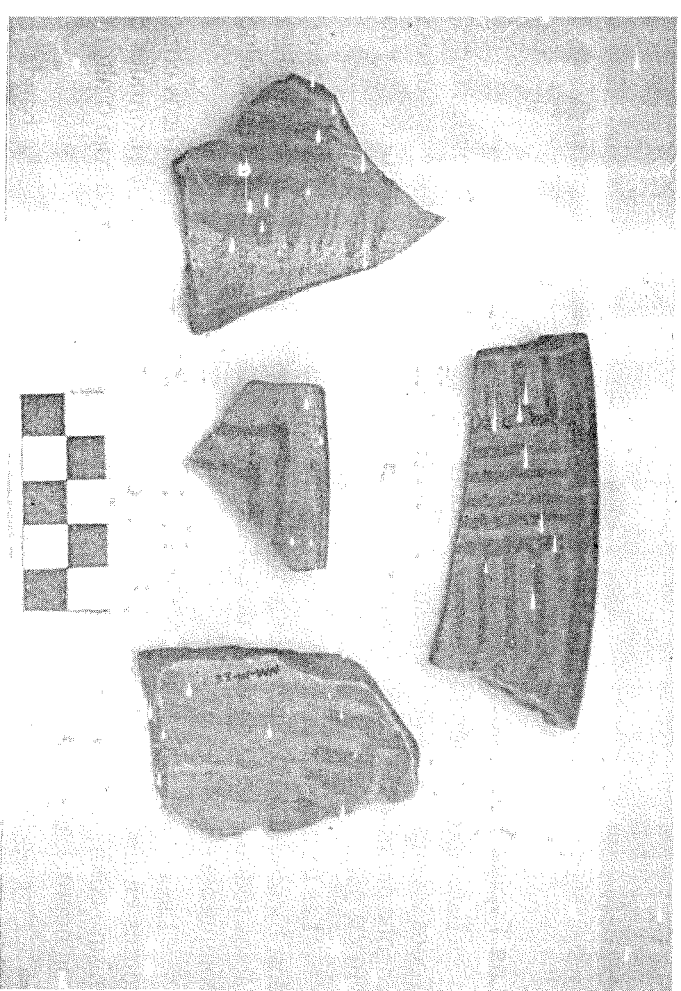


Fig. 44: Tipo Las Tapias Tricromo.

motivos geométricos delineados en negro con rellenos rojos, alternando: cuatro líneas onduladas rojas. La base fue cubierta de pintura roja (fig. 45).

Las Tapias Tricromo y Cacaulí Rojo sobre Blanco, fueron elaboradas pastas de Las Segovias Naranja, el cual es el iniciador de los engobes narai la Región de Las Segovias. Las Tapias al igual que los anteriores presenta si des con la tradición del Grupo Sulaco de Honduras.

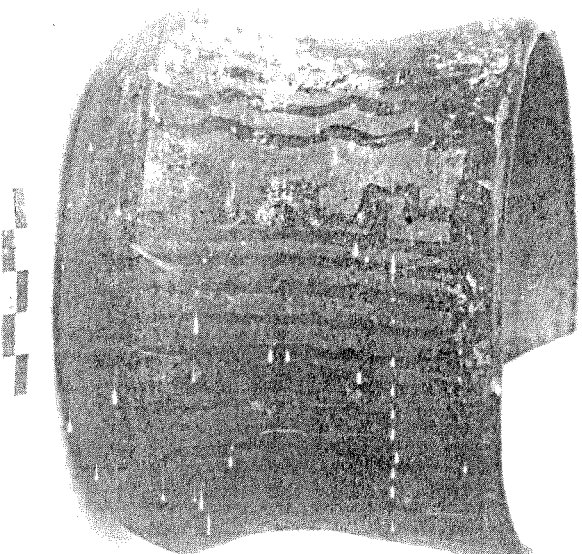


Fig. 45: Vasija Las Tapias Tricromo. Sitio "Las Tapias".

Guiliguísca Inciso:

Presenta una pasta de textura bronca con una coloración café claro (5Y con zonas de color negro en el centro. El material antiplástico es abund heterométrico, dándole un aspecto tosco. Se identificaron partículas de cu abundante pómez así como arena a manera de desgrasante.

Las formas más comunes pertenecen: a) vasija globulares de cuello al bordes pueden ser rectos o evertidos y los labios de redondeados a planos; b) globulares con asas rectangulares.

Las dimensiones varían entre los 16 y 26 cms (fig. 46).

La decoración incisa fue ejecutada cuando la pasta estaba en estado plástico, zizada comúnmente con un útil de dos puntas. El emplazamiento de la decoración está restringida al cuello y las partes medias de las vasijas. Los patrones más comunes son puntos dobles que varían de 5 mm a 10 mm de largo con 3 mm de espesor, siendo bastante profundos (3 mm), de estos puntos penden líneas dobles paralelas verticales que rematan en las partes medias del cuerpo. Las asas están decoradas de puntos dobles siguiendo a lo largo de ellas. La decoración aplicada es un tipo de "aplique" para modelar



Fig. 45: Perfiles de bordes, Guilguüisca.

figuras zoomorfas (fig. 47). El tipo está presente en toda la región de estudio, una mayor predominancia en los sitios cercanos al río Cocco y disminuye en las colecciones de superficie de pueblo Nuevo y el Río Estelí. El tipo Guilguüisca I tiene algunas semejanzas con el tipo Masica Inciso de los Naranjos en Honduras (Bauder 1973: 296). En la Región de El Cajón tiestos de Masica Inciso presentes en la fase Sulaco Medio (Hirth 1987: 226).

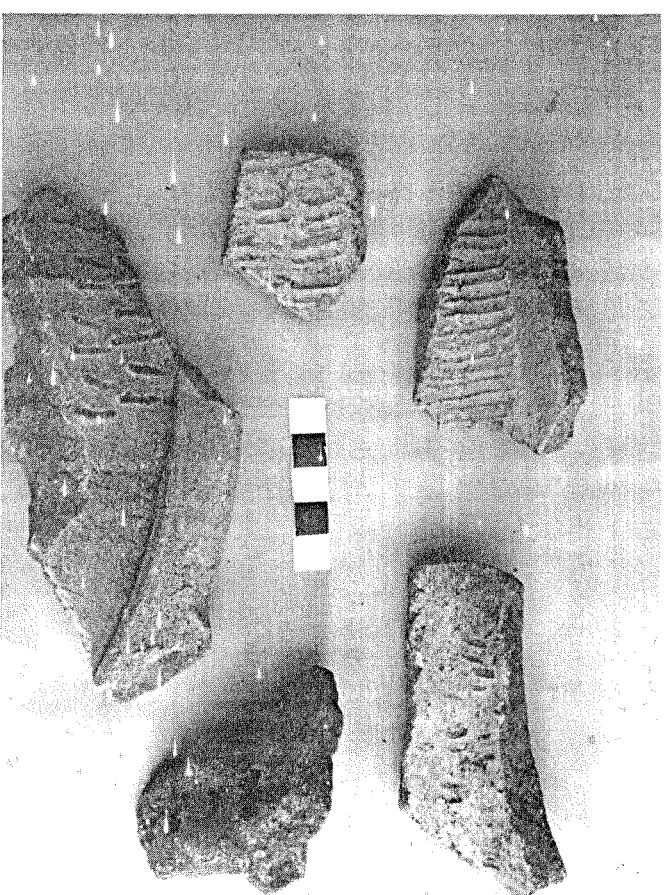


Fig. 47: Cerámica Guilguüisca Inciso.

Motuse Estriado:

En la mayoría de los casos la pasta es porosa y fácil de quebrar, aunque en algunos casos de pasta dura. El desgrasante es abundante dándole un aspecto brillante que consiste principalmente de cuarzo y pómez. La coloración es de color negro a gris oscuro (N3) seguido de tonalidades claras.

Las superficies fueron alisadas pobremente al exterior y el interior. En algunos casos no de los casos se encontró engobe. Finalmente las superficies fueron acabadas

lización de un instrumento de brocha múltiple. El único borde encontrado nece a una vasija de bordes redondeados. Algunos cuerpos medios sugieren os emicéricos. La única decoración consiste en estrías realizadas con la de un artefacto en brocha múltiple cuando la pasta estaba en estado plástico. o Mousse Estriado, tiene algunas relaciones con el tipo Sacasa Estriado del o de Rivas (Healy 1980: 215).

e Negro sobre Rojo:

La pasta es bien compacta, presenta una coloración roja (2.5Y 6/8), "Reddish w" (5YR 6/8), algunos con núcleos centrales negros. Las partículas de desgra- son bien escasas; se han observado algunas partículas blancas, posiblemente ez y cuarzo.

Acabado de superficie: Todas las superficies fueron alisadas pero con poco ro observándose bastantes irregularidades. La superficie fue cubierta con un be rojo (2.5YR-4/8 a 2.5YR5/8). La decoración fue ejecutada con pintura a.

Las formas pertenecen a: a) escudillas de bordes evertidos labios adelgazados; cudillas de paredes rectas y labios poco evertidos, labios redondeados; c) vasos redes rectas bordes ligeramente evertidos labios biselados al interior; d) vasijas uilares de cuello corto de boca restringida (fig. 48).

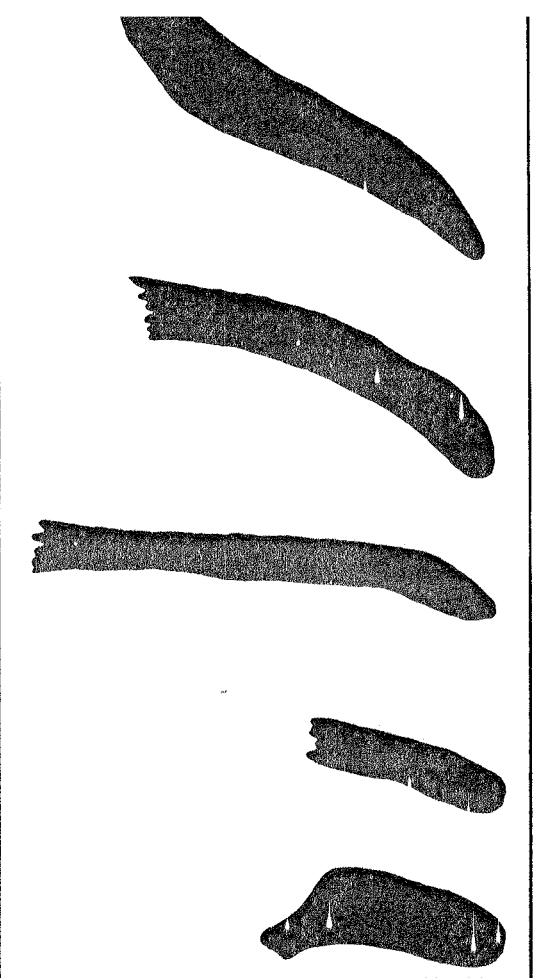


Fig. 48: Perfiles de bordes, Fraile Negro sobre Rojo.

Las dimensiones para las escudillas son de 16 cms a 14 cms para los vasos 1 cms para las vasijas globulares. La decoración principal pertenece a motivos g métricos rellenos de puntos emplazados en las partes exteriores, bandas ondul fueron ejecutadas sobre los bordes alternándose con líneas negras; en los lat también se observó decoración en paneles de líneas negras adosadas a lin verticales (fig. 49).

El tipo Fraile Negro sobre Rojo, es un tipo bastante restringido a la zona Valle de Somoto, estando ausente en sitios del Río Estelí y el Valle de Pueblo Nur



Fig. 49: Tipo Fraile Negro sobre Rojo.

Copales Engobe Blanco:

La textura de la pasta es bien compacta, son muy pocos los tuestos presentaron agujeros debido a combustión de elementos vegetales. El desgras es poco frecuente y en algunos casos ausente. El material antiplástico más cor pertenece a cuarzo. La coloración de la pasta varía de "Reddiss yellow" (7.5YR Red (2.5YR 4/8, 7.5YR 8/4), a pintura negra.

Las superficies fueron bien alisadas, y cubiertas de engobe blanco (color fuera de Munsell). La decoración fue realizada con pintura roja (10R 4/6, 10R 4/8). La mayoría de los tientos estaban mal conservados no pudiéndose observar motivos distintivos del tipo. Solamente se han observado líneas negras alrededor del borde, eguidas de líneas rojas.

Este tipo se encuentra restringido a el Valle Somoto y el Valle de Pueblo Nuevo, estando casi ausente en el río de Estelí. Tomando en cuenta el estado de conservación de la muestra no se han podido realizar análisis comparativos con los tipos de engobe blanco de otras regiones. Pero la presencia de engobe blanco permite sugerir al menos que los sitios que presentan este mismo tipo pueden echarse al menos al 800 dC. perteneciente al policromo medio de la Gran Nicoya, donde aparece una gran cantidad de estos.

Júa policromo:

La pasta es bien compacta con muy poco desgrasante, que puede ser de cuarzo y ópmez, la coloración de la pasta es bastante homogénea: rojo claro (2.5YR 4/8), rojo canela (2.5YR 5/8), amarillo rojizo (5YR 6/8), algunos tientos presentaron núcleos de color negro. Las superficies han sido pulidas o bien alisadas, todas fueron abiertas de un espeso engobe naranja (2.5YR 5/6, 2.5YR 5/8, 5YR 7/8). Los diseños fueron pintados en rojo y negro y en algunos casos violeta.

Las formas pertenecen a: a) vasos de paredes rectas, labios redondados; b) escudillas de bordes evertidos. Una vasija bastante completa encontrada en el sitio I-ES-IV-16 (escuela Bayardo Jiménez) es de bordes evertidos, labios biselados al exterior, aunque faltan los soportes; se puede inferir que pertenecen a soportes ectangulares (fig. 50). En todos los casos se ha observado la presencia de tres colores para realizar la decoración, pero debido al mal estado de conservación no se han podido delimitar los motivos. La decoración incisa está presente solamente en un tiento (fig. 51). Solamente el fragmento de vasija del sitio N-ES-IV-16 permite detallar el emplazamiento de la decoración del tipo: En el interior se observa una banda roja de 5 cms alrededor del borde, hacia el centro de la vasija está emplazado un motivo circular de color rojo oscuro. En el exterior la decoración consiste en líneas finas circulares alrededor del borde alternándose en pintura roja y negra. En la parte media se observan grupos dobles de personajes "ricamente vestidos" separados de paneles con motivos geométricos incisos de cubiertos de pintura negra, este fragmento pertenece a la subclase Melillo de Ullá policromo (fig. 52). Además muchas vasijas de colecciones privadas han sido encontradas en los alrededores de Pueblo Nuevo las cuales pertenecen todas a la etapa Negra de Ullá policromo (figs. 53 y 54).

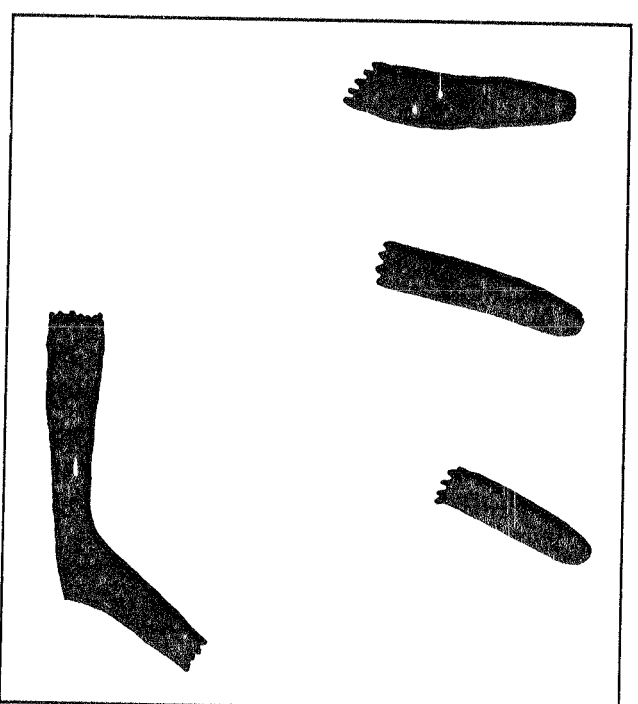


Fig. 50: Perfiles de Ullá policromo.

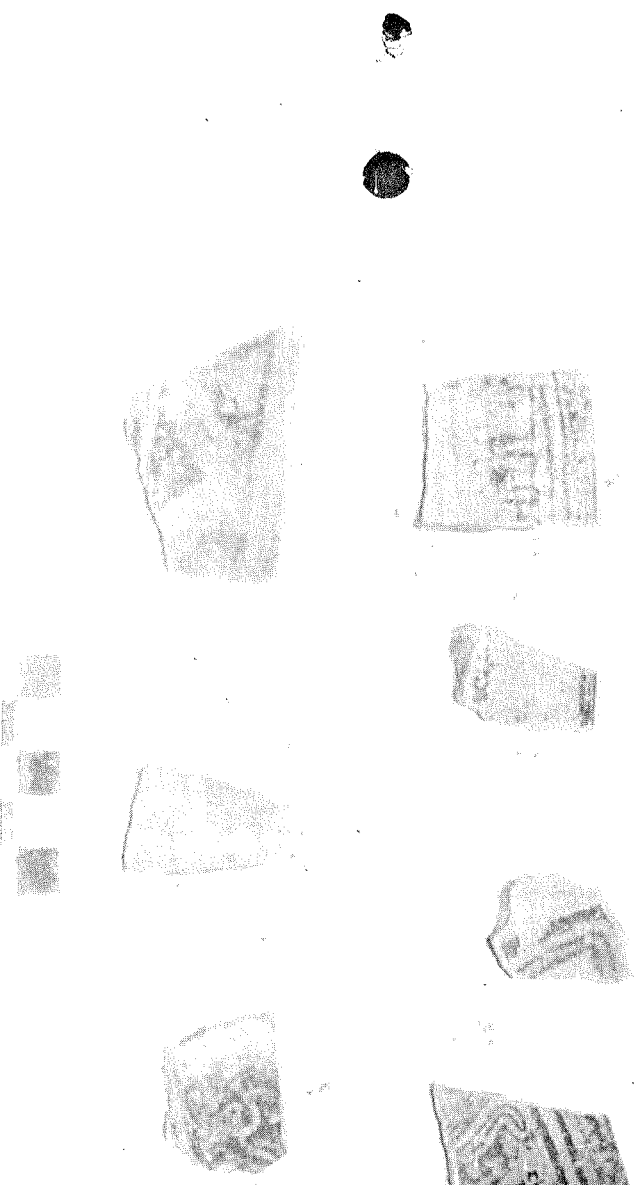


Fig. 51: Tipo Ullá policromo.

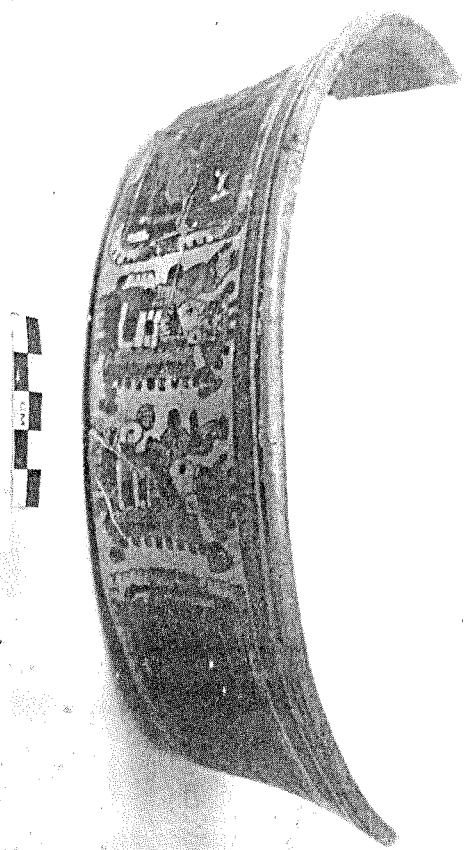
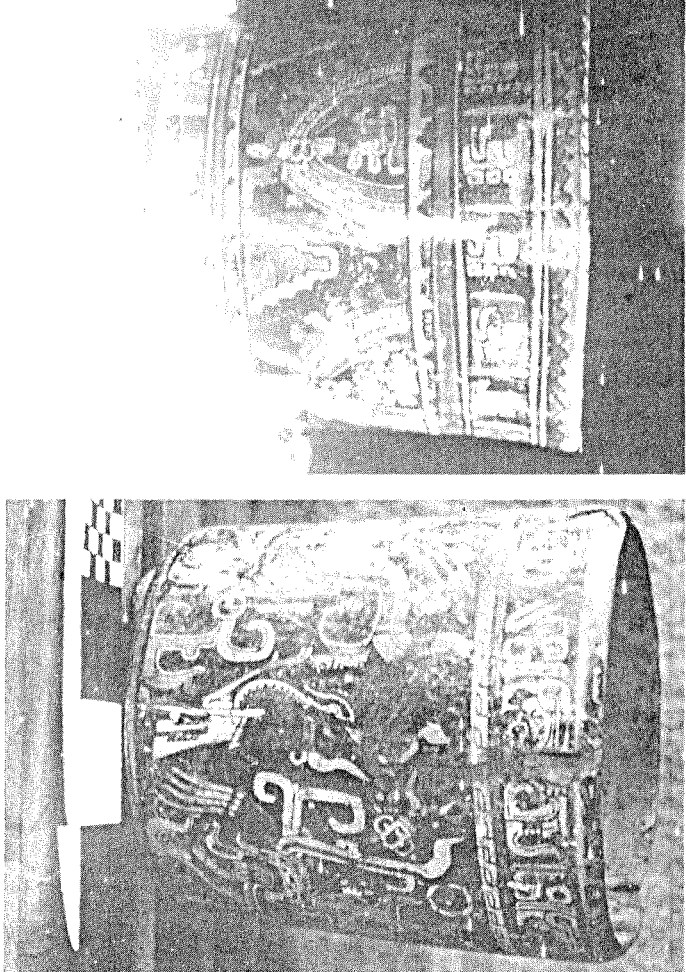


Fig. 52 Fragmento de escudilla Ulúa policromo.



Figs. 53 y 54: Vasijas policromadas tipo Ulúa. Pueblo Nuevo (Colección particular).

Varios tuestos del tipo Ulúa provenientes del proyecto que fueron sometidos a análisis de Reactivación neutrónica, sugieren la posibilidad de que estas cerámicas también pudieron ser fabricadas en la zona de Las Segovias (Sears 1996: 17)

Delirio Rojo sobre Blanco:

Este tipo está presente en la zona de Las Segovias de muestras estratigráficas provenientes de los sitios Guiliguísca y Las Tapias, pero con un mayor número de tuestos en Guiliguísca. Delirio Blanco sobre Rojo es una cerámica de comercio que proviene del sitio de Quelepa el cual está datado para la fase (625-1000 dC).

Tenampúa Policromo:

Este otro tipo de comercio se presenta en Las Segovias en pocas cantidades de ejemplares que se encontraron en Las Segovias provienen principalmente de los sitios Guiliguísca y Cacaull, siendo la mayoría de superficie y en pocos casos contextos estratigráficos.

Otras evidencias encontradas en Las Segovias pertenecen a cerámicas coloniales:

Cerámica torneada:

La pasta es muy homogénea, con abundante desgrasante, pertenece a cuarzo y pómez. La coloración es bastante uniforme de color canela, en ningún caso se observaron zonas de color. Toda la muestra está bastante erosionada, si es imposible determinar si estaba cubierta de algún tipo de esmalte o pintura. Los fragmentos distinguieron formas específicas. Tampoco se observó ningún tipo de decoración. No hay seguridad de que este material pertenezca a los primeros contactos con españoles en el área.

Los Canales Ordinarios:

Presenta una pasta bronca con abundante desgrasante, que incluye abundante cuarzo, feldespato y pómez; los granos son heterométricos, desde muy pequeños hasta de más de 3 mm. La coloración es negra con zonas laterales claras (5YR 6/8)

Acabado de superficie: las superficies fueron poco tratadas, presenta una coloración café claro (5YR 6/8) con abundantes manchas de cocción. Solamente fue posible definir una forma, perteneciendo a un recipiente, de paredes relativamente reforzadas al exterior con diámetros de más de 40 cms. No fue posible distinguir ningún tipo de decoración. Este tipo de cerámica está asociada a sitios donde también se encontraron tuestos hechos en torno, pero en este momento difícil determinar si en realidad estos fragmentos cerámicos pertenecen a asentamientos del siglo XVI, o fueron fabricados recientemente.

VI. LAS SEGOVIAS EN UNA PERSPECTIVA REGIONAL

A pesar de la incipiente información que se ha recuperado en las investigaciones del Norte de Nicaragua, algunos datos, especialmente basados en el estudio de patrones de la distribución de la cerámica permiten inferir algunas interacciones entre las culturas del Norte de Nicaragua, especialmente con lo que se ha denominado la frontera Sur de Mesoamérica en la parte Norte. Esto mismo ocurrió Sur con el área de la Gran Nicoya. Los grupos de Las Segovias estaban asentados muy cerca de yacimientos de obsidiana a la cual ellos podían tener acceso directo o como lo expresa Dixon (1989: 216) esta fuente pudo estar controlada por el centro extenso como era el sitio de Tenampúa. La obsidiana que se ha encontrado en las investigaciones no ha sido analizada, lo que permitiría conocer su procedencia.

Las Segovias y El Salvador

Las evidencias de intercambios con esta zona están bastante restringidas por el tiempo, debido principalmente a la falta de datos en el proyecto. La información sobre intercambios para la Fase La Mansión no existen en el estado actual de investigación. Algunos modos cerámicos están compartidos principalmente con la cerámica de decoración negativa. Es difícil definir sin análisis de composición química la procedencia de estos materiales cerámicos ya que pueden ser de origen local o pudieron llegar a la zona como productos de intercambios. Es posible que el traspaso de la tecnología pudiera ser producto de intercambio de personas quienes introdujeron nuevos conceptos técnicos que pudieron también ser códigos culturales en la zona pero aún no se sabe cómo ocurrió, pero se asume que este debió a alianzas matrimoniales intergrupales.

Durante la Fase Casa Blanca las evidencias son más tangibles aunque los datos son escasos y la mayoría provienen de material de la superficie. El Tipo De Rojo sobre Blanco, es diagnóstico para la fase Lepa (625-1000 dC) en Quelepa. Según Joyce (1986: 313), "The same trade was found in a Terminal Classic context at Seibal (Sabloff 1975) and along with another Quelepa ceramics in Terminal Classic contexts in the Valle del Uluá. This distribution implies the existence

work of communication through the Southern highlands in this crucial late period".

s Segovias y su relación con Honduras

Recientemente Healy (1984: 117) ha resumido las áreas arqueológicas de Honduras de la manera siguiente:

"Honduras has six different regions defined primarily in terms of previous archaeological work, not of any particular linguistic or ethnographic boundaries. The division are the Far West region, The Uluá-Chamalecón-Sula region, The Lake Yojoa region, The central region, The Southern Pacific region and the Northeast region".

Estas áreas han sido investigadas a varios niveles, mientras los datos sobre el "Far West", son abundantes por pertenecer a la zona de Copán y la cultura Maya, zona del Pacífico Sur (Southern Pacific Región) proviene solamente de algunos sitios de los años 60 hechos por Baudez. Por otra parte se están haciendo importantes esfuerzos de investigación en las otras zonas. Tomando en cuenta esas evidencias con las que también cuenta este proyecto las inferencias deben de considerarse bastante preliminares. No se ha incluido en esta discusión la información sobre la interacción que existió entre ambas zonas ya que los datos son escasos. Aunque esto no descarta la posibilidad de que estos grupos mantuvieran contactos con los grupos Mayas de Copán. No hay duda que la mayoría de los grupos o Mayas", fueron alejados con el declive de Copán y otras zonas Mayas, lo que implica la interacción macro-regional (Salgado Fletcher n.d 1994: 6). Tampoco se ha discutido los posibles intercambios que ocurrieron con la franja hondureña.

s Segovias y el Pacífico Sur de Honduras

Para la fase La Mansión se han encontrado relaciones estilísticas especialmente con la fase Chismuyo del Pacífico Sur de Honduras (Baudez 1976), principalmente comparte la decoración negativa con tipos Bolo Orange el cual tiene muchas similitudes estilísticas con el tipo San Antonio Negativo. El tipo Muertalo Orange del Pacífico hondureño está bastante relacionado en cuanto a las formas y utilización de pintura naranja, pero en las muestras muy pocos tiestos presentan pintura gataiva. La decoración de líneas onduladas rojas sobre beige relaciona el tipo Las Segovias con el tipo Triunfo Rouge-sur-Beige. Los modos inciso de Las Segovias para la fase parece que tienen más relación con el tipo que Baudez describe para el tipo Lo de Vacca I y II, especialmente con el tipo Champ Pointillé (1964: 306 fig. 4:

Desgraciadamente en ambas regiones las investigaciones son muy incipientes.

Las Fases San Lorenzo y Fonseca del Pacífico Sur corresponden cronológicamente con la Fase Casa Blanca. Baudez (op. cit. 319) ha observado que estas evidencias están caracterizadas por la aparición de tipos policromos, los cuales están relacionados principalmente con tipos del "Style Bold Geometric de Uluá Pychro". Además muchos de los tipos mencionados por Baudez para estas dos fases no difieren de los que se conocen hasta ahora como Uluá policromo, el tipo Baudez define como Gautales Policromo (fig. D-F) sin ninguna duda pertenece como el Pacífico Sur mantuvieron relaciones estrechas o estaban integradas de un mismo sistema cultural.

Las fase Amapala del Pacífico Sur en Honduras está representada por la aparición de cerámicas parecidas a los estilos de Nicoya (Baudez 1964: 319) las cuales son bastante abundantes, por lo cual Baudez considera que fueron manufacturados localmente y no exportados. En el inventario de sitios de Las Segovias el material que podría relacionarse con estos tipos son muy escasos, lo cual sugiere que durante los años 1000-1200 d.C. Las Segovias estaba siendo abandonada, participaron más en la dinámica cultural de la zona.

Las Segovias y Honduras Central

En esta sección se ha incluido tres de las zonas arqueológicas que Healy (1984: 117) ha definido para Honduras: El Lago de Yojoa, Uluá-Chamalecón-Sula Región y propiamente Honduras Central. En estas zonas se asentaban una gran concentración de población al momento de la conquista española, mostrando una alta homogeneidad cultural (Hirth et. al 1989: 20). Estos no solamente aprovecharon los suelos agrícolas sino que también por las condiciones del terreno este era el corredor natural para el intercambio de mercancías. La presencia de cerámica tipo Uluá Policromo sobre todo de su etapa negra fechada entre 650-700-800 (Joyce 1988) y algunos de la subclase Cyrano diagnóstico del Lago de Yojoa, y cerámicas de las conocidas como Vasijas de Marbol Uluá, son evidencias de contactos e intercambios que podría interpretarse como una red de interacción.

Los recientes análisis de reactivación neutrónica de tiestos pertenecientes a Uluá Policromo, de Las Segovias demuestran que localmente se estarían fabricando cerámicas de este tipo en la zona, pero esto deberá seguir profundizándose (Soto 1996).

Además de la cerámica Uluá, se encontraron evidencias de contactos con el tipo Valle de Comayagua, confirmada por algunos tiestos del tipo Tenampúa. Además se ha encontrado una notable semejanza de varios tipos Diagnósticos del sitio Las Vegas en el Valle de Comayagua, especialmente con el tipo Bol Geométrico.

cluyendo las asas con cabezas de monos y uno tipos de rojo sobre naranja que son miliares al tipo decorado de Las Segovias denominado Cacañil Rojo sobre Naranja. Los tipos Sulaco (Bicromo y Tricromo) de la región de El Cajón, también muestran grandes afinidades en la decoración y las formas. Otro tipo que demuestra las similitudes entre las áreas es el tipo Guiltiguisca Inciso que comparte rasgos estilísticos con el tipo Mansica Inciso de Honduras.

Estos datos permiten afirmar que la zona Norte de Nicaragua es una región que estaba vinculada de una manera todavía no definida con las culturas Mesoamericanas por lo menos durante el período Clásico. Las semejanzas entre los complejos cerámicos de las zonas Central y Sureste de Honduras (Los Naranjos, Lago de Yojoa, El Cajón y el Sitio de Quelepa) demuestran claramente la existencia de esferas de interacción.

Las Segovias y la Gran Nicoya

El área cultural de la Gran Nicoya, está definida como una línea imaginaria que abarca toda la costa del Pacífico de Nicaragua, desde el Golfo de Fonseca hasta la Provincia de Guanacaste en Costa Rica, incluye además a los grandes lagos nicaragüenses y algunas veces las costas del Departamento de Chontales; en recientes publicaciones se ha observado que esta zona no era homogénea y que representaba algunas diferencias en las distribuciones de los artefactos líticos especialmente el jade y la obsidiana y los tipos cerámicos; también se observaba una diferenciación en los sistemas de subsistencia, esto obligó a dividir el área en dos sectores denominados Norte y Sur (Lange 1984: 167). El Norte corresponde más o menos a la parte actual de Nicaragua, y el Sur al Guanacaste en Costa Rica. En este documento se hace énfasis en las "esferas de interacción" de Las Segovias con el Sector Norte de la Gran Nicoya.

El área de la Gran Nicoya más cercana a Las Segovias está constituida por la cuenca del Lago de Managua, especialmente en el drenaje del Río Viejo. Los estudios comparativos que se pueden hacer actualmente pertenecen principalmente a la fase Casa Blanca, puesto que solamente un sitio de la Cuenca del Lago ha sido excavado perteneciente al período Sapoá (800-1350), en la periodificación regional. Durante la fase Casa Blanca y el período Sapoá de la Cuenca del Lago, los datos reflejan un grado mayor de interacción entre las dos regiones. Una de las características es la alta frecuencia de cerámicas de engobe naranja y de pasta muy compacta. El otro rasgo cultural compartido entre las dos zonas corresponde a la obsidiana, donde los desechos de talla son abundantes, con un predominio de artefactos asqueados por medio de navajas.

Bajando un poco más hacia la actual Managua, los datos sobre las interacciones

son más evidentes desde por lo menos 300 dC, recientes excavaciones en conocido como Tiscapa, dan muestra que tiestos del tipo de engobe naranja cerámicas en negativo se encontraron con tiestos Rosales y Espinoza Banda del período Tempisque (500aC-300-dC) lo que demuestra contactos desde bastante tempranas (Espinoza 1995: 23). Aparte de la cerámica muchas la obsidiana fueron encontradas en el mismo contexto, lo que indica contacto épocas tempranas de la Gran Nicoya y la parte Sur de Honduras, donde Segovias pudo jugar un rol de intermediario, o hasta ser el proveedor de materia prima.

En otro sitio en Managua conocido como las Huellas de Acahualí encontró mucho material del Norte de Nicaragua. Goodstein (1989: 149) analizando materiales excavados durante los años 50, y encontró evidencias de intercambios de cerámica del Norte de Nicaragua durante el Período I (300-800dC), ella reporta la presencia de cerámicas del tipo Ulúa policromas Anaranjado Sulaco y Bicromático Sulaco, lo que indica contactos bastante fuertes con el Norte de Nicaragua o más aún con el Centro de Honduras. En trabajos en el sitio de Acahualí, se encontró en contextos arqueológicos período Bagaces evidencias de intercambios de cerámica y obsidiana proveídas del Norte de Nicaragua y posiblemente del Centro de Honduras y El Sector (González 1995: 32).

En Granada, las evidencias de intercambios parecen comenzar durante el Período Tempisque de la Gran Nicoya, pero el incremento de los intercambios dan en el período posterior (Bagaces) principalmente en la Fase Siú del sitio de (Salgado y Zambrana 1994: 127), es significativa la presencia de varios polígrafos del centro de Honduras así como también algunos de la Región de El Cajón no solamente se han demostrado los evidentes intercambios de mercancías que también los motivos iconográficos fueron imitados por los grupos de Granada, posiblemente las personas de alto rango social estuvieron involucradas en intercambios de estas mercancías, las cuales a su vez les permitirían un control de los grupos, y los legitimaban con sus iguales de otros grupos. Se Fletcher explican el rol del intercambio y adopción de la manera siguiente:

"We hypothesize that the elite of the cultural groups involved in interaction participated in an economic system structured around exchange of preciosities. As many scholars have discussed... the exchange of preciosities has a systemic effect on the the reproduction of the participating social entities, in the sense that the ability of the elites to mobilize these exchanges, is frequently, an important source of stability change in local-levels political structures. Local elites legitimize an re-

duce their local power in great part, vis a vis their associations and alliances with elites of far distant polities" (Salgado y Fletcher n.d 1994: 5).

Con respecto a los posibles intercambios de la zona Norte de Nicaragua, con región Suroeste de Chontales, que también pertenece a la zona de la Gran Nicoya lo menos hacia 800 dC., se observa que hay una gran diferencia entre la región Las Segovias y Chontales la cual se nota en los complejos líticos y cerámicos. En Chontales la obsidiana está casi ausente en todas las secuencias culturales, dando mayor énfasis en la utilización de los recursos locales, principalmente Calcedonia ominique Rigat Comunicación personal: 1993), esto indica la falta de intercambios directos con esta zona.

En los complejos cerámicos de Chontales se observa la completa ausencia de restos de engobe naranja muy característico del Norte.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

El Proyecto de Mapificación Arqueológica del Norte de Nicaragua, ha permitido montar las bases para futuras investigaciones, lo cual se demuestra por los primeros resultados obtenidos. Durante las etapas de prospección arqueológica se ha determinado la ubicación espacial de por lo menos 110 sitios arqueológicos, para los cuales se ha propuesto una clasificación jerárquica de acuerdo a sus dimensiones y complejidad interna; estas categorías comprenden Aldeas o Caseríos, Pueblos Nucleados, Centros Regionales y petroglifos aislados. La distribución espacial permite observar que los sitios denominados centros regionales, están ubicados en los lugares con más acceso a tierra fértil, así como también en confluencias de quebradas importantes y algunos pasos de montaña. Esto supone que en realidad son centros que mantenían cierto control social y político sobre asentamientos de menores dimensiones, y también es posible que funcionaran como centros de reciprocidad al mantener el control de las vías de acceso. Aunque esto es necesario probarlo.

Una categoría de sitios importantes pertenece a los sitios que se encuentran sobre cerros, desde donde se puede observar movimiento de poblaciones o establecer formas de comunicación y hasta defensa. Por lo que es necesario continuar investigando su funcionalidad.

La secuencia cerámica tentativa, está dividida en dos fases las cuales se basan principalmente en el análisis del material cerámico; las divisiones en la secuencia se basaron principalmente en los cambios de los modos decorativos cerámicos temporales se basan en fechamientos cruzados con otras secuencias regionales tanto de Honduras, Nicaragua y El Salvador. En las excavaciones no se han encontrado evidencias más tempranas a estas ocupaciones y esto mismo sucede con sitios que pudieran ser fechados después del año 1000 dC.

Fase La Mansión (300 dC-600 dC)

La información para esta fase proviene solamente de algunos estratos del Guiligüisca; en los otros sitios excavados no se encontraron evidencias de esta fase. En los análisis del material cerámico de la superficie ha sido imposible determinar los componentes que pueden estar asociados a esta fase. Esto se debe a

tipos más representativos, San Antonio Negativo, y Las Segovias Naranja, continúan en la fase posterior. En general la cerámica demuestra muchas similitudes relacionadas a la tradición Usulután, especialmente asociadas a Muerdalo y El Naranja, los cuales a su vez están relacionados con la esfera Cerámica de Apala que abarca también a El Salvador y Honduras. Las evidencias sobre la organización social son bastante difíciles de inferir por la falta de datos arqueológicos. Las evidencias de intercambios para esta fase están demostradas por la presencia de cerámicas encontradas en varias partes del Pacífico nicaragüense, en especial Managua, Granada y posiblemente Rivas. Los recientes estudios sobre el análisis de obsidiana reflejan que una buena cantidad de ese material proviene de Jinope, un yacimiento que está cercano a Las Segovias, debido tal vez al acceso directo.

Fase Casa Blanca (600-800 dC)

Esta fase marca la aparición de la bicromía y tricromía en la zona; los tipos icuall Rojo sobre Naranja y Las Tapias Tricromo, están relacionados directamente con Las Segovias, con la que comparten casi las mismas formas y las mismas asas, estos tipos cerámicos tienen mucha relación estilística con tipos del Centro de Honduras, especialmente con los tipos Cancique Policromo y las cerámicas blanco bicromo y tricromo.

Los patrones de asentamientos para esta fase indican sociedades jerarquizadas, donde una élite mantenía el control territorial, lo cual incluía el acceso a zonas andes de cultivos y el control de rutas de acceso, esto está evidenciado por la presencia de los sitios que han sido denominados centros regionales.

La presencia de policromos Uluá que se han encontrado en las excavaciones Superficie, además de las que se encuentran en las colecciones privadas, reflejan que Las Segovias pudo ser un punto intermedio para el traspaso de grupos más Sur tanto en Managua, Granada o Costa Rica. Es posible también que en Las Segovias también se estuvieran manufacturando vasijas de este mismo tipo (Eren 1953), lo cual nos conllevaría a afirmar que Las Segovias estaban integradas dentro de esteras más amplias con el Centro de Honduras, de la cual también formarían parte.

La presencia de tiestos Deliro Rojo sobre Blanco pertenecientes a la Fase Apala de El Salvador (Andrews: 1976), y Tenampúa Policromo son indicadores de que Las Segovias están integradas en una red de comercio bien estructurada que fluyó fuertemente en la organización socio-política de Granada entre los 500-800 dC. También este fenómeno se puede observar en la Cuenca del Lago de Managua para la misma época donde la cerámica de engobe naranja está representada

fuertemente, lo cual no solamente indica intercambios comerciales sino que bien una mezcla de grupos sociales.

Los datos concernientes a la fecha después de 1000 d.C son muy escasos, estado actual de las investigaciones; la presencia de algunos tiestos de engobe blanco característicos para este período están casi ausentes. Esto podría interpretarse como la posibilidad de que Las Segovias no participarían más en las rutas comerciales, o posiblemente las causas se deban a un progresivo abandono de la zona. Algunos fenómenos exteriores podrían ayudar a clarificar este problema; cuales estarían relacionados con cambios en las estructuras socio-políticas de zonas, Healy (1984: 148) ha observado que durante esas mismas épocas en varias partes de Honduras se observa una disminución de las poblaciones y el abandono de muchos sitios; Baudex (1976) reporta el abandono de muchos sitios cercanos al Lago de Yojoa para la misma época. En el área de El Cajón también se observa el mismo fenómeno: "En la región de El Cajón los cambios culturales al final del período clásico son dramáticos como fáciles de resumir. Todos los datos disponibles sugieren que el área fue abandonada completamente alrededor del año 900 (Hirth et al 1989: 246). La mayoría de los estudiosos han asociado este descenso de la población al conocido "Colapso Maya", el cual han no ha sido bien dilucidado. Se infiere que los problemas están relacionados con factores climáticos, conflictos sociales internos y posiblemente con aumento de las enfermedades.

La incógnita en Las Segovias merece más investigaciones. La presión de la gráfica no parece ser un elemento que pudo agotar los suelos de la zona, considerando que muchos de ellos no fueron explotados. Aunque los conflictos con áreas pudieran ocurrir como lo demuestran sitios ubicados estratégicamente, el impacto de estos aún no ha sido analizado por la falta de información disponible. Los pocos datos históricos con que se cuenta reflejan grupos indígenas que organizaban militarmente para enfrentar las primeras entradas de los españoles en Las Segovias (Werner: 1995), pero se tienen muy pocos datos para conocer la organización social. La mejor fuente para comprender los modos de vida de las sociedades, es a través de la investigación arqueológica, y el Proyecto de Mapeo está sentando un banco de datos que deberá seguir ampliándose.

BIBLIOGRAFÍA

- urcia, Fasuquella, Ricardo. "Late Classic Maya Settlements in the Comayagua Valley". 1986. In *The Southeast Maya Periphery*, eds. P. Urban and E. Schortman, Univ. of Texas Press, Austin, pp. 262-274.
- drews, E Wyllys. *The Archaeology of Quelepa, El Salvador*. Pub 42 Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans. 1976.
- amirano, Gonzalo, Glenn Hodgson y C. Velazco. *Minas de Nicaragua, Exploración* 1988.
- er, Suzanne and Michael Smith. *Archaeological Reconnaissance on Isla Zapatera, 1986 Field Season*. Submitted to Ministerio de Cultura, Dirección General de Patrimonio Histórico, Depto. de Arqueología, Managua, Nicaragua.
- idez, Claude, y Pierre Becquelin. *Archéologie de los Naranjos, Honduras*. Collection Etudes Mésaméricaines 2. Mission Archéologique et Ethnologiques Française au Mexique. Mexico City. 1973.
- illa, Leidy et al. (editor). "La cerámica de la Gran Nicoya". *Vinculos* Vol. 13 Número 1-2, Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica, San José, Costa Rica. 1987.
- cci, Luigi Zoppis. "Viejas Minas de Plata en Macuelizo". En *Boletín del Servicio Geológico Nacional de Nicaragua*. No. 4, Ministerio de Economía, Nicaragua. Pp. 25-59. 1960.
- llet, Robert. *Prospección aluviales auríferas en las áreas Macuelizo, Jicaro, Quilali, Occidental, Condega, Telpaneca y San Juan. Zona 1*. Proyecto Mineralógico de Nicaragua. 1966.
- stienla Umaña, Alfonso. "Las Lenguas de la Gran Nicoya". En *Vinculos*. Vol 18-19 No. 1-2, pp. 1991-208. Museo Nacional de Costa Rica, San José, Costa Rica. 1994.
- amet, Winifred and Jonathan Haas. "Tribe versus Chieftdom in Lower Central America". *American Antiquity* 50 (4), pp. 738-754. 1985.
- arest, Arthur A. *The Archaeology of Santa Leticia and the Rise of Maya Civilization*. Middle American Research Institute Publication 52, Tulane University, New Orleans. 1986.
- n, Boyd. "A preliminary settlement pattern study of a prehistoric cultural corridor: The Comayagua Valley, Honduras". En *Journal of Field Archaeology*, Vol.

- 16, No. 3, pp. 257-271. *Prehistoric Settlement Patterns on a Cultural Corridor: The Comay Valley, Honduras*. The University of Connecticut. Tesis Doctoral no publicada.
- 1989b. Drennan, Robert D. and Carlos A. Uribe (eds.) *Chieftdoms in the Americas*. Univ. Press of America. 1987.
- Drolet, Robert P. "The emergence and intensification of complex societies in Pa Southern Costa Rica". En *Costa Rican Art and Archaeology: Essays in Honor of Frederick R. Mayer*. Editado por Frederick Lange. The Univ. of Colorado, Boulder, pp. 161-188. 1986.
- Earle, Timothy, ed. *Chieftdoms: power, economy, and ideology*. Cambridge Univ. Press. 1991.
- Espinoza Pérez, Edgar, y Dominique Rigat. "Gran Nicoya y la región de Chontales, 1994". En *Vinculos*. Vol 18-19 Nos. 1-2. Museo Nacional de Costa Rica. San José, Costa Rica. Pp. 139-157. 1994.
- Espinoza Pérez, Edgar, Rafael González y Dominique Rigat. "Gran Nicoya y la Cuenca del Lago de Nicaragua". En *Vinculos*. Vol. 18-19. No 1-2. Museo Nacional de Costa Rica, San José, Costa Rica. Pp. 157-173. 1994.
- Espinoza Pérez, Edgar. "La Cerámica temprana de Nicaragua y sus vínculos regionales". En *Descubriendo las huellas de nuestros antepasados*. Editado por Friedrich Lange. Alcaldía de Managua. Pp. 17-25. 1995.
- Flannery, Kent V. "Linear stream pattern and riverside settlement rules". In *The Linear Pattern in Mesoamerican Village*. Editado por Kent Flannery, Academic Press, pp. 162-194. 1976.
- Fletcher, Laraine, Ronald Salgado y Rafael González. Propuesta para la Prospección arqueológica en el Depto. de Nueva Segovia, Municipio de Estelí. Manuscrito en Archivos del Departamento de Arqueología del Nacional de Nicaragua, Managua. 1989.
- Fletcher, Laraine y Ronald Salgado. Informe Prospección preliminar de la Región de Estelí. Municipio de Estelí. Noviembre 1990. Manuscrito en Archivos del Departamento de Arqueología del Nacional de Nicaragua, Managua. 1990.
- Fletcher, Laraine Ronald Salgado y Edgar Espinoza. Informe de la Temporada de Campo Marzo-Mayo 1992. Prospección y Mapeación de la Región I Archivos del Departamento de Arqueología, Museo Nacional de Nicaragua. 1992.
- Fletcher, Laraine Ronald Salgado y Edgar Espinoza Pérez. "Gran Nicoya y el Noroccidente de Nicaragua". En *Vinculos*. Vol 18-19, No 1-2. Museo Nacional de C

Rica, San José, Costa Rica. Pp. 173-191.

wler, William, R. *The Formation of Complex Society in Southeastern Mesoamerica*. CRC Press, Boca Raton, Florida (en prensa).

rayar, Julio, y Carlos Valle. *Informe geológico del área de Ocolotl*. Para DENACAL. 1974. Managua, Nic.

nzález, Rafael, Franck Gorin, Dominique Rigat y Ronaldo Salgado. Informe Proyecto Cuenca del Lago de Managua, Año 1990 Primer Temporada Feb. Mayo. Manuscrito en Archivo del Departamento de Arqueología, Museo Nacional de Nicaragua.

nzález, Rafael, Franck Gorin, Domingo Rigat y Ronaldo Salgado. Informe Proyecto Cuenca del Lago de Managua, Junio 1990 Clasificación de la cerámica de los sitios del Río Viejo y fechamiento de las ocupaciones. Manuscrito en Archivos del Departamento de Arqueología del Museo Nacional de Nicaragua.

nzález Rivas, Rafael. "La Secuencia Cerámica del Sondeo 4. Sitio Huellas de Acahualina". En *Descubriendo las huellas de nuestros antepasados*. Editado por Frederick Lange. Alcaldía de Managua. Pp. 27-36.

rim, Franck. *Archeologie de Chontales, Nicaragua*. Tomo 1 y 2. These de Nouveau Doctorat presentee devant l'Universite de Paris I (Pantheon-sorbonne) Paris.

idice, Daniele. "Apuntes sobre la geología del Departamento de Nueva Segovía". En *Boletín del Servicio Geológico Nacional de Nicaragua*. No. 4. Ministerio de Economía, Nicaragua. Pp. 10-24.

1960. *Boletín del Servicio Geológico Nacional de Nicaragua*. No. 4. Ministerio de Economía, Nicaragua. Pp. 10-24.

semmann, George. "Late Classic Settlement on the Sulaco River, Central Honduras". In *Chiefdoms in the Americas*. Editado por Robert Drennan y Carlos A. Uribe. University Press of America. Pp. 85-103.

1987. *Chiefdoms in the Americas*. Editado por Robert Drennan y Carlos A. Uribe. University Press of America. Pp. 85-103.

aly, Paul. *Archaeology of the Rivas Región, Nicaragua*. Wilfrid Laurier University Press.

1980. *Archaeology of the Rivas Región, Nicaragua*. Wilfrid Laurier University Press.

1984. "The Archaeology of Honduras". En *The Archaeology of Lower Central America*. Editado por Frederick W. Lange y Doris Stone. University of New Mexico Press, Albuquerque. Pp. 113-164.

1992. "Ancient Honduras: Power, Wealth, and Rank in Early Chiefdoms". En *Wealth and Hierarchy in the Intermediate Area*. Editado por Frederick Lange. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington D.C. Pp. 85-108.

nderson, John S. "Variations on a Theme: A Frontier View of Maya Civilization". En *New Theories on the Ancient Maya*. eds. E.C. Danien and Robert J. Sharer, University Museum Monograph 77, The University Museum, University of Pennsylvania, pgs. 161-171.

Henderson, John y Marilyn Beaudry-Corbett. *Pottery of Prehistoric Honduras. Regional Classification and Analysis*. Institute of Archaeology University of California, Los Angeles. Monograph 35.

1993. *Pottery of Prehistoric Honduras. Regional Classification and Analysis*. Institute of Archaeology University of California, Los Angeles. Monograph 35.

Hodgson, Glenn. *Geología y Anotaciones Mineras del área de Jalapa*. Informe No. 1975. Ministerio de Economía, Industria y Comercio, Servicio Geológico Nacional.

Ibarra, Maria Eugenia. "Los Malagapas a principios del siglo XVI: aproximaciones: relaciones interétnicas en Nicaragua (1522-1581)". En *Vínculos* Vol. 18 No. 1-2. Museo Nacional de Costa Rica, San José, Costa Rica. Pp. 229-244.

1994. "Los Malagapas a principios del siglo XVI: aproximaciones: relaciones interétnicas en Nicaragua (1522-1581)". En *Vínculos* Vol. 18 No. 1-2. Museo Nacional de Costa Rica, San José, Costa Rica. Pp. 229-244.

Incer, Jaime. *Nueva Geografía de Nicaragua*. Editorial Recalde. 1970.

1970. *Nueva Geografía de Nicaragua*. Editorial Recalde.

1985. *Toponimias de Nicaragua*. Libro Libre. San José Costa Rica.

1990. *Nicaragua: Viajes, ritos y encuentros 1502-1838*. Libro Libre, San José Costa Rica.

Joyce, Rosemary. "Ceramic traditions and language groups of prehispanic Honduras". In *Journal of the Steward Anthropological Society*. Vol. 15, Nos. 1 and 2. Fall/Spring 1983-84. Pp. 158-186.

1984. "Ceramic traditions and language groups of prehispanic Honduras". In *Journal of the Steward Anthropological Society*. Vol. 15, Nos. 1 and 2. Fall/Spring 1983-84. Pp. 158-186.

1986. "Terminal Classic Interaction on the Southeastern Maya Periphery". *American Antiquity*. 51 (2). Pp. 313-329.

1993. "The Construction of the Mesoamerican Frontier and the Mayoid Identity in Honduras Polychromes". En *Reinterpreting Prehistory of Central America*. ed. Mark Miller Graham, University of Colorado Press. Pp. 52-100.

Lange, Frederick W. "Central America and the Southwest: A comparison of Mesoamerican peripheral societies." En *Research and Reflections in Archaeological History: Essays in Honor of Doris Stone*. Editado por Andrews E. V. W. Middle American Research Institute, Pub. 57, New Orleans. Pp. 151-164.

1986. "Central America and the Southwest: A comparison of Mesoamerican peripheral societies." En *Research and Reflections in Archaeological History: Essays in Honor of Doris Stone*. Editado por Andrews E. V. W. Middle American Research Institute, Pub. 57, New Orleans. Pp. 151-164.

Lange, Frederick W., Payson D. Sheets, Anibal Martínez and Suzanne Abel-Vidor. *Archaeology of Pacific Nicaragua*. University of New Mexico Press, Albuquerque.

1992. *Archaeology of Pacific Nicaragua*. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Lange, Frederick W. and Lynette C. Norr (eds.) "Prehistoric Settlement Patterns in the Intermediate Area". *Journal of the Steward Anthropological Society*, Vol. 14 No. 2. 1982-1983.

1986. "Prehistoric Settlement Patterns in the Intermediate Area". *Journal of the Steward Anthropological Society*, Vol. 14 No. 2. 1982-1983.

Lange, Frederick W. and Doris Stone (eds.) *The Archaeology of Lower Central America*. University of New Mexico Press.

1984. *The Archaeology of Lower Central America*. University of New Mexico Press.

Lange, Frederick W. (ed.) *Costa Rican Art and Archaeology*. The University of Colorado Press.

1988. *Costa Rican Art and Archaeology*. The University of Colorado Press.

Lara Pinto, Gloria. "Sociopolitical organization in Central and Southwest Honduras: A model for the formation of complex societies." *Journal of the Steward Anthropological Society*, Vol. 15, No. 1 and 2. Fall/Spring 1983-84. Pp. 187-200.

The formation of complex society in southeastern mesoamerica. Pp. 215-235. throp, Samuel Kirkland. *Pottery of Costa Rica and Nicaragua*. Vol. 8 (1-2). Museum of 1926. the American Indian, Heye Foundation, New York.

rrín, Roberto Solórzano. Análisis y perspectivas industriales de los recursos minerales de Nicaragua. En *Boletín del Servicio Geológico Nacional de Nicaragua*. No. 4, Ministerio de Economía, Nicaragua. Pp. 69-90.

wson, Linda A. *Indian survival in Colonial Nicaragua*. The University of Oklahoma Press, Norman and London.

1987.

amura, Kazuo and Ronaldo Salgado. Informe Investigaciones arqueológicas, año 1988 en Somoto. Manuscrito en Archivos del Departamento de Arqueología Museo Nacional de Nicaragua.

osevelt, Anna. *Moundbuilders of the Amazon*. Academic Press (en prensa).

gado, Ronaldo, Laraine Fletcher y Jorge Zambrana. Informe Preliminar Primera jornada de campo entre el 5 de julio y el 7 de agosto 1991. Manuscrito en el Departamento de Arqueología. Museo Nacional de Nicaragua, Managua.

1991.

gado González, Silvia. *Ceramic Sequence of the Ayala Site, Granada, Pacific of Nicaragua*. Reporte presentado al Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.

1992.

gado González, Silvia y Jorge Zambrana. "El Sector Norte de la Gran Nicoya: Nuevos Datos en la Provincia de Granada, Pacífico de Nicaragua". En *Vinculos* Vol. 18-19. No 1-2. Museo Nacional de Costa Rica, San José, Costa Rica. Pp. 121-137

1994.

gado Silvia, Laraine Fletcher. Macroregional Relationships Between Nicaragua and the Southern Periphery of Mesoamerica A.D 300-800. Manuscrito Presentado a la 59th Annual Meeting Society for American Archaeology. (Citado con el permiso de los autores).

per, Karl *Handbuch der regionalen geologie Mittelamerika*. 1937.

ortman, Edward M. "Interregional interaction in prehistory: The need for a new perspective". *American Antiquity*, 54 (1). Pp. 52-65.

1989.

ts, Erin L. Beyond the Southern Boundary of "Mesoamerica". Manuscrito en poder de la autora. (Citado con el permiso de la autora).

1996.

ets, Payson y B. McGee. Archaeological Investigations at the Ceren Site, El Salvador: A Preliminary Report. Department of Anthropology, University of Colorado, Boulder.

1989.

ts, Payson, K. Hirth, F. W. Lange, F. Stross, F. Asaro y H. Michel. Obsidian sources and elemental analyses of artifacts in southern Mesoamerica and the northern intermediate area. *American Antiquity*, 55 (1). Pp. 144-158.

1990.

Spencer, Charles S. y Elisa M. Redmond. "Prehispanic chiefdoms of the western Yucatan llanos". *World Archaeology*, 24 (1). Pp. 134-157.

1992.

Tercero, Antonio y Mario Zamora. *Anotaciones básicas geológicas de los yacimientos no-metálicos de la República de Nicaragua*. INMINE Corporación Nicaragüense de Minas.

1992.

Upham, Steadman "A theoretical consideration of middle range societies." In *Chiefdoms in the Americas*: ed. Robert Drennan and Carlos Uribe, University Press of America. Pp. 345-367.

1987.

Urban, Patricia, y Edward Schortman (eds.) *The Southeast Maya Periphery*, University of Texas Press

1986.

Vivo Escoto, Jorge A. "Weather and Climate of Mexico and Central America". En *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 1, pp. 187-215.

1964

Wiley, Gordon R. "Prehistoric Settlement Patterns in the New World". Viking Fund Publication. In *Anthropology* 23.

1966.

Werner, Patrick. *Los Reales de Minas en la Nicaragua Colonial y la Ciudad perdida de Nueva Segovia*. Instituto Nicaragüense de Cultura, Managua.

1995.

Werner Patrick y Edgar Espinoza. Notas Preliminares sobre el Sitio Ciudad Vieja. *Revista de Historia*, No 3-4. Instituto de Historia de Nicaragua, Universidad Centroamericana, Managua. Pp. 5-20.

1994.

Wyckoff, Lydia *A suggested Nicaraguan pottery sequence based on the Museum collection of American Indian*, Heye Foundation, Indian Notes and Miscellaneous Series 58.

1971.

Zeidler, James A. "The evolution of prehistoric «Tribal» systems as historical process: Archaeological indicators of social reproduction". En *Chiefdoms in America*. Editado por Robert Drennan and Carlos Uribe. University Press of America. Pp. 325-344.

1987.

Zoppis, Renato. *Caracteres geológicos tomadas del Informe General 1955-56 Nueva Segovia*. Ministerio de Economía, Servicio Geológico Nacional, Nicaragua.

1955.